

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Enero de 2017

número: 146



Revista
“^{EL}GURRIÓN”

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Enrique Satué - Elena Isabal -
SilviaLuz De Luca - Rosa Serdio
- Ana Oliveros - Osvaldo Berenguer
- Luis Buisán - Ánchel Conte - José
Boyra - Jesús Castiella - Carmen
I. García - Luis Pastor - Antonio
Santos - Pilar Ciudad - Mercedes
Calvo - Chorche Paniello - Alberto
Serrano - Pablo Capilla - José
Luis Capilla - Emilio Lanau - José
Antonio Talón - Pablo Founaud
- Anny Anselin - Luc Vanhercke
- Javier Milla- José A. Camacho -
Alfredo Mires - Sandra Araguás - el
Marqués de Santa María del Villar -
Teresa Arnal - Arancha Ortiz - Villar
Arellano - Dani García - Mariano
Coronas

Edita:
Asociación Cultural
“El Gurrión”

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
<http://www.elgurrión.com>

El Gurrión
Fundado en 1980



SUMARIO



• Presentación.....	3
• Historias de vida	4
• La anécdota prometida.....	8
• Una tarde con Isabel Goig Soler	9
• Viñetas de Dani García-Nieto	10
• ¿Qué fue de los cantautores	11
• Historias que cuenta la naturaleza	12
• 1778. Castejón de Sobrarbe protagonista en las elecciones a Diputados provinciales de Huesca	14
• Curiosidades con gorriones	15
• La exposición de pegatinas “Picasso y el Guernica”	16
• De Mesones y Vintages.....	17
• “Siente o que te digo zagal...”	18
• En el Gurrión... ..	19
• A la búsqueda de molinos	20
• Rincón de Mazadas.....	24
• Noticias de Amigos y Suscriptores	25
• Libros de Sobrarbe	28
• El fotógrafo y los pajaricos	29
• El cantor de Ordesa.....	30
• Y tú... ¿Qué coleccionas?	32
• Latidos de Cajamarca - Perú (V)	33
• Centenario del nacimiento del TBO.....	34
• Las ruinas de Semué.....	36
• El molino de Sarvisé II.....	38
• Noticias de hemeroteca	42
• Los libros que Me cambiaron la vida	43
• Heraldo deportivo	44
• Leyendo el Gurrión.....	51
• Desde el Ayuntamiento.....	52
• El aragonés, lengua literaria	54
• Viajando por la provincia de Huesca	55
• Romance del Gobierno interino	56
• Correos electrónicos recibidos	57
• Galería de lectoras y lectores.....	58
• Rincones con magia	60

Foto de portada:

“Una rosa impresa en la piedra” Pista fósil recogida en Labuerda.
Mariano Coronas

Presentación...

El dulce transcurrir de los días...

Como hace poco que ha comenzado un nuevo año (aunque, en realidad, cada día comienza un año nuevo...), haremos algunas peticiones, aún sabiendo que las posibilidades de que lleguen a ser realidad, sean mínimas... Hemos recibido (y recibimos, a diario) tantos palos en nuestras convicciones, en nuestra estructura ética, en

los conceptos que aprendimos de nuestros padres que, en ocasiones, nos parece que podríamos volvernos locos, viendo algunas actuaciones de los irresponsables que mandan o escuchando algunas declaraciones llenas de mala baba... Ya hemos incidido en todo ello, en una presentación tras otra de esta revista y no vamos a sobrepasar nuestra

capacidad de encajar situaciones negativas, ni nosotros ni nuestras lectoras y lectores. Pasamos, ya pues, con evidente sentido del humor a pedir o desear cosas bonitas para el año que recién comenzó... Y lo hacemos con dos dodecálogos rimados:

El primero, variadillo, en intenciones:

**De enero, San Nueve,
que los soldados dejen de matar y se rebelen...
De febrero, San Ocho,
que en política no asciendan los tontos.
De marzo, San Cinco,
que los abusones paguen sus delitos...
De abril, San Veinticuatro,
que los sinvergüenzas vayan descalzos.
De mayo, San Dos,
que todos los corruptos vayan a prisión.
De junio, San Tres,
que ningún deshonesto llegue al poder.
De julio, San Catorce,
que devuelvan la pasta todos los ladrones.
De agosto, San Veinte,
que los mafiosos enfermen de repente.
De septiembre, San Cuatro,
que se acabe de una vez con tanto maltrato.
De octubre, San Cero,
que no se degrade nuestro Pirineo.
De noviembre, San Siete,
que nos diga la justicia, ¿dónde se mete?
De diciembre, San dieciséis y por terminar,
que todos los jetas tengan que trabajar.**

Y el segundo dedicada al medio ambiente y al otro medio; o sea, al ambiente entero:

**Barbudo San Sebastián, hazles entender a los
cenutrios lo del calentamiento global.
Extinguido San Aquilino, que a los pueblos
indígenas, los dejen tranquilos.
Enigmático San Pantaleón, grítales que no podemos
vivir envueltos en contaminación.
Benefactor San Basilio, haz que cuiden y preserven
los mares, los lagos y los ríos.
Divertido San Bartolo, insiste en que nos vamos
todos a la mierda si se derriten los Polos.
Increíble San Gerulo, que a los que no reciclan les
pique mucho el agujero de ozono del culo.
Hermano San Francisco, ¡mira que el medio
ambiente está hecho un cristo!
Extraña Santa Waldesca, si están protegidos...
¡ni caza, ni pesca!
Familiar Santa Teresa de Tormes, duro con los
bestias que queman el monte.
Campechano San Juan de la Cruz, a los de los
transgénicos, atízales tú...
Iluminado Santo Cristo de Sobrarbe, a ver qué
puedes hacer por las renovables...
Santas Casta y Susana, que los que explotan al
hombre, tengan agonía larga.**

Y ya, si eso, querida lectora, querido lector de estas páginas aladas, añades, con tu particular sentido del humor y tu paciencia inconmensurable, aquellas peticiones que consideres más necesarias, invocando a la divinidad que gustes...

Aquí, en este nuevo número de la revista, hemos vuelto a reunirnos más de treinta personas para confeccionar un ejemplar sorprendente (o eso creemos) y queremos que lo leas y lo disfrutes. Su lectura te ayudará un poco –estamos seguros– a pasar

lo que queda de invierno con optimismo y alegría; la misma que albergará tu corazón cuando asome la primavera por el horizonte. Hasta la próxima entrega, salud y buena lectura.

Historias de vida

1. Acaba el 13 de diciembre. ¡Qué pena...!

Ignoro si alguno de mis amigos de Sabinánigo vivió aquella experiencia. Yo la he contado y recreado muchas veces en clase a mis alumnos. Incluso le dediqué en Pirineo de Boj un capítulo, el de “Pan Blanco”.

Ocurrió en el año 62. En el día de Santa Lucía, las “Escuelas Nacionales” celebraban fiesta local. Pienso que lo hacían para seguir la inercia de una remota tradición, la de la constelación de las fiestas infantiles de invierno.

Aquel 13 de diciembre era un día gris, de aquellos en que el cielo parecía teñido del color del caldo que hacen los nabos al hervir. No recuerdo si fuimos a misa. Pero lo que recuerdo, como si hubiese ocurrido esta mañana, es que don Felipe nos dio un bocadillo de salchichón y una maravillosa naranja. El bocadillo lo insalivé veces y veces y a la naranja le di mil vueltas en el bolsillo de mi gabardina toda la tarde.

Pero el clímax de la felicidad aún tenía que llegar. En el cine Escalar, a la salida de Sabinánigo, nos aguardaba la película de Walt Disney “Los 101 dálmatas”: Dublín, aquella malvada mujer, los sacrificios de la madre dálmata por librar a sus cachorros... Y, aún con el aliento entrecortado, aún quedaba más felicidad. Abrieron la puerta del cine de par en par y ante nuestros ojos se extendió un enorme lienzo blanco, una obra de

arte viva, aterciopelada por copos de nieve inmensos, del tamaño de nuestros puños.

Nos costó, pero por fin decidimos pisar aquel manto blanco. La calle única estaba iluminada por



bombillas espaciadas de muy baja intensidad. Caminábamos silenciosos uno detrás de otro y yo me veía como el mismo Edmund Hillary, el alpinista neozelandés, que tanto costaba coleccionar para aquel álbum de chocolates Hueso.

Delante de mí marchaba Cocalo, que lo llamábamos así porque aseguraba en clase que los puntos cardinales eran cuatro: “Cocacola, Pepsicola, Balduino y Fabiola”, afirmación que yo ahora pienso que recogía muy bien la sociología del país.

Uno a uno, mis amigos viraron a izquierda o derecha hasta que me quedé sólo frente a la inmensidad de la noche, jubiloso del regalo que llevaba a mi familia: la naranja que me habían dado en las nacionales y que todavía no había empezado.

Como este año ya no doy clase reglada, y por Navidad siempre contaba esta historia a mis alumnos, la cuento a los amigos de Facebook y de la revista El Gurrión, con el

firme convencimiento de que, en esta vida, las vivencias más intensas siempre parten de cosas pequeñas, lo cual no deja de ser una desgracia para aquellas personas que basan la felicidad en la acumulación de riqueza.

La semana pasada pasé por el viejo cine Escalar. La noche era fría. Unos jóvenes me miraron extrañado sin comprender qué valor podía encerrar aquel viejo edificio que yo fotografiaba. Me los miré de arriba abajo y estuve a punto de preguntarles si querían que les contase aquella maravillosa historia que yo viví allí, hace la friolera de cincuenta años. Fui egoísta. No lo hice, y además, en aquel instante, me sentí más joven que ellos.

Enrique Satué

2. Aroma de pan

Yo, cuando era pequeña, pasaba las vacaciones entre aromas de pan recién hecho y magdalenas. Doy fe, de que no hay mejor



merienda que un caracol hecho con los restos de masa que quedaban pegados a las paredes de la masadera y que mi abuelo recogía con cuidado con una rasera.

Con sus grandes manos, medio

quemadas de golpear los panes de moños al sacarlos del horno para ver si estaban ya en su punto de cocción; hacía un rulo largo que luego enrollaba sobre sí mismo dándole la forma de caracol y seguidamente lo introducía en la enorme caverna que era el horno y en el que siempre quedaban brasas de la última hornada...

Mi abuelo hacía girar lentamente la rueda, parecida al timón de un barco, con la que manejaba el horno, hasta que el caracol adquiría un color amarronado.

La masa blanca recogida en la masera se había convertido realmente en un bonito caracol... con una textura crujiente y con ese sabor de pan de horno de leña recién hecho... delicioso...

Tal vez mi abuelo pensara que en lugar de un caracol era una caracola de las que se escucha el mar y que en lugar de estar girando y girando los panes dentro del horno con la rueda de timón estaba surcando mares...

Lo de las magdalenas es otra historia....

Elena Isabal.

3. Y se armó el belén...

Soy nuevo en Facebook y la corta experiencia me dice que hay que convertir este medio en una herramienta dinamizadora y creadora de armonía. Por eso evito los temas que pueden crear flagrante desencuentro entre “los amigos”. Con esta imagen puede parecer que rompo la norma, pero no es así. La fotografía recoge el portal de Belén que tras darle mucho la tabarra, al final compró mi madre, en el comercio Berdón.

Creo que era el año 1963 y que le costó la friolera de quince

pesetas. Aquel comercio estaba situado en la calle mayor, más cerca de la estación de tren que de la iglesia, edificios que señalaban los extremos de la calle única que, por entonces, era, prácticamente, Sabiñánigo. Poseía un porche con dos entradas y enormes escaparates donde anidábamos todos los escolares para sumirnos en la ensoñación frustrada. Tras largas obnubilaciones, aquel triciclo



deseado nunca pudieron traérmelo los Reyes a casa. Sin embargo, el portal de plástico sí que llegó.

Hasta entonces sólo mi vecina Angelines, que era maestra, extendía un belén. Nosotros íbamos gozosos a recoger “cacafierro” (escorias) que lanzaban las máquinas de vapor a las vías del tren y, ella, nos dejaba esparcir la harina por aquellas ficticias montañas, para simular que era nieve recién caída.

Podría hablar mucho de las vivencias alrededor de los belenes y no abuso porque todos los tenemos. Lo que sí pienso es que el belén es un elemento cultural que excede lo ideológico. Tengo varios amigos agnósticos o no creyentes que desarrollan una contumaz militancia belenística. Y yo creo que hacen bien. Algunos, entre las figuritas, desparraman manifiestos antibelicistas y ecologistas. Otros me dicen que ante la apisonadora anglosajona de los “papanoeles-y-jalogüeis”, al montar el belén se

quedan la mar de anchos...

Mi belén se monta y desmonta en un plís plás. Lo guardo en un rincón del armario porque sólo es un portal con las figuritas pegadas, y cuando de repente llega diciembre, un buen día siento un espasmo y me digo: “Enrique, otro año más. Si parece que fue ayer cuando lo guardé...” Y con respeto, pero sin sentir tragedia alguna, me doy cuenta que los años se acortan como bien señala el reloj del belén.

Yo diría que mi belén se organiza en medio minuto. Lo que más tiempo (segundos) me lleva es desenrollar la estrella de papel, que guardo bajo las escaleras del leñero del portal. Ignoro si estas líneas crean encuentro. Las escribo porque pienso que sí. Para mí el belén guarda un poso reivindicativo y me mantiene en una ensoñación infantil que creo es necesaria: la del deseo de un mundo justo y en paz. Un abrazo navideño (igual me da religioso que civil)

Enrique Satué

(“Un maestro en la reserva activa”)

4. Árbol de Navidad

Recientemente visité a mi hijo y, como siempre, mi nieta quiso que le cuente algo antes de ir a dormir, puede ser un cuento, una anécdota, una vivencia, lo que más le gusta es que le cuente cosas de mi niñez, como por estos días hay a la venta un sinfín de artículos navideños me acordé de uno que hizo mi papá. No es que no pudiéramos comprar uno, no éramos tan pobres, creo que él quería que tuviéramos algo hecho con sus propias manos. Así que éste fue el cuento.

Papá nos convocó a mi hermano y a

mí a que viéramos lo que iba a hacer, de manera que nos acomodamos en el suelo a su lado, pero dándole espacio para que acomode los elementos que traía: varios metros de alambre, papel crepé verde, una maceta, tijeras, pinzas, engrudo, que había hecho mezclando harina con agua y algunos elementos en una bolsa, no vimos lo que eran en ese momento.

Cortó trozos de alambre y los fue torciendo de a dos, unos más cortos, unos más largos, nosotros mirábamos absortos sin entender qué estaba haciendo, le hacíamos mil preguntas pero él se limitaba a sonreír y decía: esperen y verán. Cuando tuvo la cantidad de varillas retorcidas que él consideró necesarias, las fue insertando intercaladas en la más larga, de manera que las más pequeñas quedaron arriba y las más largas abajo. Entonces vimos algo así como un esqueleto de árbol, pero distaba mucho de ser un árbol de navidad como los que veíamos por ahí. Paciencia, nos dijo, ya verán. Entonces tomó el papel crepé y cortó tiras de unos tres centímetros de ancho y le hizo cortes paralelos



Raúl y yo - Silvia Luz



En la casa vieja con papá - Silvia Luz

de vidrio muy fino que sacó de la bolsa. Estábamos extasiados. Era un árbol de navidad como el de los negocios!

La noche buena tuvo un final inesperado. Papá encendió una a una las velitas ante el aplauso de todos los que nos encontrábamos reunidos, era una calurosa noche de verano. No había transcurrido más de una hora, creo, cuando una

como flecos por todo el largo, dejando un centímetro más o menos sin cortar, como el papel estaba doblado varias veces no tuvo que hacer tantos cortes. Finalmente desdobló las tiras y fue enroscándolas en las ramas de alambre del árbol hasta cubrirlas totalmente. Luego forró lo que sería el tronco o eje con otra tira sin flecos. El árbol estaba terminado.

De la bolsa extrajo unas pequeñas velas, como las que se usan para las tortas de cumpleaños y una especie de clips con un sitio para poner las velas y las fue colocando en cada punta de las ramas. Por último colgó de las ramas algunas esferas brillantes

ráfaga de aire apagó algunas velas, otras se cayeron y provocaron que empezara a arder el papel que cubría los alambres, en cuestión de minutos el árbol ardía como una tea, nosotros llorábamos a mares, mamá trataba de calmarnos y exigía que se apagase esa antorcha. Todo inútil, el árbol quedó reducido a un esqueleto. Pero no todo estuvo perdido, cada año siguiente papá volvió a recubrir de papel las ramas y a colgarles adornos, eso sí, velas nunca más.

Silvia Luz De Luca (Argentina)

5. Rumor de fondo

La primera vez que la vi me pareció inalcanzable. Cuando llegaba a casa de mi abuela paterna, allá donde



los límites de mi geografía rozaban lo infinito y los misterios, corría escaleras arriba y, empujándome sobre las puntas de los pies, alcanzaba una caracola que había encima de la piedra de mármol de una cómoda que se me antojaba inaccesible, seria y poseedora de los misterios más arcanos. Sobre ella había un espejo enorme que reflejaba inmediatamente mi hazaña y mi delito de amor inquebrantable al rosado laberinto del rumor y del nácar.

Llegaba yo con el cuidado de las manos aún niñas, tomaba aquel tesoro que me volvía a regresar un mar que acababa de ver desde las

ventanillas del tren y cuyo rumor entonces solo intuía pero que, por un instante, era solo mío. Desde la planta baja me llegaban las voces de los mayores, los saludos, las preguntas y también la voz que me buscaba para que vieran cuánto había crecido en aquellos meses en que, desde mi casa rodeada de prados interminables, soñaba con volver a escuchar el sonido de aquella rumorosa voz encerrada.

Con el tiempo supe que el mar que resonaba era el Caribe, que la caracola había llegado de alguna manera, que inventé misteriosa, y luego supe familiar en todas las casas a donde habían regresado los emigrantes de Cuba o México. Y justo en aquella casa, cada lado de mis abuelos era, de segundas, hijo de aquellos lugares lejanos.

De los tesoros sencillos de aquella casa, la caracola aún me canta la necesidad de mantener un misterio en el horizonte para que la vida crezca. Desde la imagen de aquel espejo aún retomo el camino que desciende las crujientes escaleras.

Mª Rosa Serdio (Asturias)

6. Una jaja da fus

Tenía cuatro años. Eran tiempos duros y tristes, sobre todo para una familia de rojos, con padre desempeñando un oficio de subsistencia, muy por debajo de sus méritos y saberes, pero, es lo que tenía ser “desafecto”.

Mis padres, haciendo milagros con su presupuesto, me habían comprado una muñeca de cartón. Eran feas como un demonio, de un color entre naranja y *yoquesé*; ojos, nariz y boca mal pintados.

Sin embargo, mi tía Rosa que era un Ángel y tenía manos de hada,

había cosido un “fondo de armario completo para la mentada moña”: uniforme de cole, batita de casa, camisón, traje de fiesta, vestidos de paseo, bañador... No sé qué fue de los ropajes, creo recordar a mis “hermanicas” pasados unos años, haciéndolos trizas. Me trajeron una cocinica, cacharricos de porcelana y seguro que también una bufanda. Luego fuimos a recoger el botín por casa de abuelos y tíos. Pero, nada me hacía ilusión; no me molestaba ni en mirarlo.

Mis padres, extrañados ante mi reacción, preguntaron:

- *Pero, ¿qué te pasa, no te gusta nada?*

- *No, no me gusta*, -y puse morros de enfado-.

- *¿Qué es lo que querías?*



- *Yo quiero, una jaja da fus.*

¡Me preguntaron mil veces qué era eso, y yo les repetía!:

- *¡Pues una jaja da fus!*

Mis padres, mis morros, mi enfado y yo, fuimos a comer a casa de mis abuelos. Todos mis primos contentos con sus cosas, menos yo, que seguía esperando mi regalo. Mi padre, después de comer, para ver si se me pasaba la tristeza o el enfado, me llevó a dar un paseo. En el Coso, en el lugar que ahora ocupa la sede del PAR y, anteriormente una tienda de ropa para niños, estaba la papelería más grande y bonita de Zaragoza. Acerqué a mi padre al escaparate y le señalé,

- *¡Mira, una jaja da fus!* -

Resuelto el misterio... Lo que yo quería, era una caja de pinturas Alpino. Afortunadamente, estaban limpiando la tienda para poder abrir al día siguiente, con todo limpio y ordenado. Los Reyes la habían dejado como habitación de quinceañero. Mi padre, llamó con los nudillos a la puerta, y al salir una señorita muy educada y decirle que estaba cerrada, le explicó mi drama...

Entonces, abrieron, nos dejaron entrar y un señor me dijo:

- *¡Preciosa, coge la jaja que quieras! Me han dicho Sus Majestades que se les había olvidado y te estábamos esperando para que vinieras a recogerla-*.

Salí de la tienda con mi tesoro, dando saltos de alegría. Por cierto, el propietario, no quiso cobrar la dichosa caja, ya, que Baltasar, la había pagado de su propio bolsillo. Regresamos felices a casa.

En mi familia, cundo alguien pide un imposible, siempre le decimos. ¡Sí y una jaja da fus! Que sus majestades de Oriente, hayan traído todo lo que les habéis pedido. Si no, recordad, que siempre habrá una persona buena, que os ayude a lograr vuestros deseos.

Ana Oliveros Vela (Zaragoza)

La anécdota prometida

(Pocos días después de la aparición del número 145 de la revista, mantuvimos una conversación telefónica con Luis. Al hilo del artículo sobre cómics del número anterior, me contó esta anécdota relacionada con el asunto y con los tiempos que corrían... Me pareció curiosa y definitiva de un tiempo de clandestinidad y desconfianzas y de cómo –de algún modo– el cómic “se batía el cobre” contra la dictadura... M.C.)

Tenía yo amistad con un vecino delineante que además era buen guionista de comics. En sus ratos libres escribía guiones. Yo lo oía teclear a media noche. En dos veladas escribía una historia para un cuaderno de cien viñetas, que a mí me costaba una semana. Él sabía que yo era aficionado a los comics. En una ocasión me pidió que lo acompañase a una reunión que se iba a celebrar en un hotel. Pues los guionistas de comics querían reivindicar sus derechos de autor. La mayoría de ellos eran unos negros literarios, pues escribían para las editoriales y para los dibujantes. Pero solo el nombre de estos y del editor salía en las publicaciones. El nombre de los guionistas, que era la base y al alma de los comics, no aparecía en ninguna parte.

A mediados de aquella década (1.970), todavía seguían celebrándose reuniones políticas secretas o clandestinas, no autorizadas por el Gobierno Civil, y controladas por las fuerzas de seguridad. Aquellos grupos solían ser de extrema izquierda, alguno de la extrema derecha, y otros nacionalistas radicales.

Cuando llegamos al hotel, el cupo ya estaba casi al completo; alrededor de unas treinta personas, y todos eran guionistas de comics. Al ver llegar allí dos tipos nuevos, desconocidos, altos, espigados, bien parecidos, con treinta y tantos años, allí casi se hizo el silencio. Y empezaron a mirarnos. Yo no entendía nada.

Nosotros dos nos limitamos a observar aquel medio silencio de la reunión. ¿Solo porque llegamos allí de incógnito, adonde nadie nos conocía? ¿Qué no podíamos ser también guionistas lo mismo que ellos? El compañero guionista y vecino mío había sido invitado a la reunión por un amigo suyo dibujante. Pero ese amigo no estaba en el local; quizás no vendría o todavía no habría llegado.

El caso fue que allí, poco a

saludamos. A partir de aquel momento la reunión se animó y se normalizó, la gente respiró muy libre, con bromas y algún chiste, para relajar el ambiente, que por cierto aclararon poco y no se llegó a ningún tipo de acuerdo.

Mi vecino era hijo de un comandante. Meses antes del 23F me avisó de que se cocinaba un golpe de Estado. Para colmo mi vecino era un tipo socarrón, que a duras penas se iba aguantando la risa. Era un tipo listo y con sentido del humor. Pues él ya empezó a barruntar hacía un rato lo que allí ocurría.

A la salida de la reunión, fuimos a un bar a tomarnos un whiskey con el amigo dibujante, y este nos dijo que nos habían tomado por dos policías y de la secreta. Y que hasta su llegada casi no respiraron; habían estado muy incómodos y nerviosos, dudando si empezar la reunión o con alguna excusa suspenderla.

Camino de casa, mi vecino y yo nos reímos sin parar, pensado en aquel lance. Y hasta podíamos imaginar lo que se cocía en las reuniones clandestinas conspirando de alguna forma contra el régimen. ¿Dos tipos de la secreta? Nos lo creímos en broma solo de pensar que todos aquellos guionistas se lo habían creído.

Luis Buisán Villacampa

Nota.- Vas a ver la portada de un tebeo del guionista y dibujante de cómics Boixcar.



poco, empezaron a tratar el asunto de los comics con desconfianza. Hablaban las palabras justas y adecuadas sobre el tema, pues en el mundo del comic hacían política subversiva muy sutil, cosa que podía ser tratada de antemano en la reunión, en privado y como secreto. No nos quitaron el ojo de encima durante una media hora extraña, hasta el punto de que todos nos sentimos incómodos. ¿Quizás se habrían chivado sobre una supuesta reunión política?

Por fin llegó el dibujante amigo de mi vecino guionista. Yo fui presentado, y los tres nos

UNA TARDE CON ISABEL GOIG SOLER

Este mes de diciembre no es un tiempo animoso precisamente, sobre todo por la niebla espesa que no deja pasar ni un rayo de sol en el valle del Ebro. Sin embargo es un buen día para estar con los amigos, o en ausencia de ellos hacer lo más apetecible. Y eso es lo que he hecho yo, quedar en compañía de Isabel, y juntas acercarnos a una historia y a sus protagonistas.

A Isabel la conocen muchísimas personas, no sólo de Castilla y León, Comunidad Autónoma donde reside, y Andalucía de donde es originaria. Ella se mueve en un amplio abanico intelectual desde hace muchos años. Al igual que Machado, quedó prendada de la Soria áspera y a la vez abrigada. Junto a su hermana Luisa ha hecho un largo trayecto en la literatura. En Soria, pronunciar los nombres de las Goig Soler, cualquier persona por poco que haya leído, sabe ya a quién se están refiriendo. Dos creadoras de la Cultura con mayúscula, con tantísimas publicaciones en el mundo del ensayo, de la etnografía y de la novela no dejan indiferente a nadie. Cualquiera puede ver a Isabel repartiendo sus libros para ponerlos a la venta, yendo desde el más modesto quiosco a la más emblemática librería. Así se ha pateado Soria y provincia por los cuatro puntos cardinales.

Hoy he quedado con ella igual que en anteriores ocasiones en las que me abrió ese mundo del que es partícipe con su pluma ágil y siempre desenvuelta. Y en su gracejo andaluz pero no por

ello inculto, he ido aprendiendo y percibiendo el bagaje vivencial de los hombres y mujeres de la Soria pequeña y despoblada, pero también de la humanidad y la humildad de sus gentes. A veces esa lección de humanismo nos desborda, y otras, nos produce un regusto amargo como esta tragedia verídica en la que son protagonistas Valeriano



Antonio Cabrero Santamaría, de 32 años, natural de Ponzano (Huesca), Alcalde de Pitillas en 1936, y Valentín Llorente Benito, de 27 años, natural de Valdemadera (La Rioja), maestro de Fitero (Navarra) en 1936. Ambos nos llevan en una huida sin retorno por esa Sierra de Alcarama del sistema ibérico, entre el sureste de La Rioja y el noreste de la provincia de Soria, para terminar en un final que nos resistíamos a adivinar desde la primera página. Es una remembranza dura, durísima, con nombres y apellidos, localidades

y secuencias, de las hostilidades de unos años que nunca se alejaron de la memoria de los vencidos. Ni siquiera lo olvidaron muchos de los proclamados vencedores, que aguantaron con la cabeza baja el dominio del militarismo durante una larga dictadura. Aquellos años de la guerra, en los que la vida no valía nada o poco, fueron demoledores para mucha gente de bien. Persecuciones, enfrentamientos, y el tiro en la sien, en la cuneta, o en el barranco. Es una época del exilio obligado, en la que vuelve el infortunio como un fantasma una y otra vez, cebándose en los de siempre, los pobres, los desarraigados, los que no tienen esperanza a la que asirse, y una huida por temor, por miedo, con el pánico sacudiendo el alma. Y esta obra que es un testimonio no sólo oral, sino también documental, salpicada de fotografías, de recuerdos de las familias, es también un valioso ejemplo de dignidad y de solidaridad.

“La vara de la libertad” que ya lleva haciendo camino un tiempo, ha llegado hasta la Hoya de Huesca o el Somontano, e incluso ha traspasado las fronteras y sigue emocionando los ojos cansados o ávidos de la juventud, relatando los acontecimientos de la orfandad, la viudez y el coraje por la supervivencia de los hijos y nietos de Antonio Cabrero y allegados de Valentín Llorente. Es un testimonio magistral que Isabel nos narra, sin omitir nombres, ni fechas. Cartas, documentos, fotografías, todo se muestra como si alguien hubiera recuperado los

recuerdos para hacerlos vivos. Como si el tiempo no hubiera pasado, ni hubiera querido borrar los rastros de un duro presente. Un homenaje sentido hacía dos personas que yacen en el suelo frío de una tierra que los abraza en una sepultura eterna sin que nadie haya averiguado hasta ahora el punto exacto del emplazamiento. El monolito que se alza en este lugar de la Sierra de Alcarama señala los nombres de estos dos fusilados el 3 de septiembre de 1936 que juntos el último mes y medio de su vida, unidos en un mismo destino

recorrieron los montes y parajes escondiéndose, soñando con salir de aquella pesadilla, pensando en que todo iba a arreglarse y que la paz estaba esperándoles en sus casas con los suyos.

Y supongo que a mi querida amiga Isabel los descendientes directos o indirectos de ambos habrán agradecido su prosa y buen trabajo por haber llevado a la ficción esta historia real, de la que posiblemente ni ella misma sea consciente del valor que ha tenido al escribirla y del alcance y proyección tan importantes. Y así el verso de

Martín Ridruejo “*Queda la Vara y el libro/ para siempre en esta sierra/ la firme Vara de Alcalde/ y el sabio libro de escuela*” me obliga a decir:

Gracias Isabel y hasta cuando quedemos de nuevo. Porque contarnos cosas, nos contamos, y muchas. Y si alguien no conoce tu web, sólo con que ponga tu nombre en Google encontrará lo que desee. Tú no necesitas publicidad, afortunadamente.

Carmen I. García

Viñetas De Dani García-Nieto



¿Qué fue de los cantautores?

(Luis Pastor (Berzocana-Cáceres, 1952) es un cantautor español. Quien quiera profundizar en el conocimiento de su persona y de su interesante trayectoria como poeta y cantor (entre otras cosas), tiene suficientes enlaces en Internet como para pasar unas horas leyendo... Dicen (o dice) que a los 17 años escuchó un disco de Paco Ibáñez y descubrió la poesía... Luis ha publicado a lo largo de su vida más de una decena de discos o CDs, solo o con amigos y amigas... ¿Y qué hace Luis Pastor en esta revista? Pues, resulta que nuestro colaborador Jesús Castiella, nos invitó a ver y escuchar un vídeo de tres minutos en el que el citado Pastor contesta a una pregunta que le han formulado ya muchas veces: ¿Dónde están ahora los cantautores? Un poco hartos de la preguntita, un día se puso a escribir la respuesta, que recita de memoria en el vídeo en cuestión. Como la respuesta es una síntesis magnífica de lo que ha pasado en este país, la ofrecemos a continuación. Y como circula libremente por Internet, nos parece que podemos publicarla sin problemas y seguro que, Luis Pastor, si se entera, estará encantado de que lo hayamos hecho pues, en definitiva, es un homenaje a su inteligencia, su sentido poético y su capacidad analítica.)

Éramos tan libertarios,
casi revolucionarios,
ingenuos como valientes,
barbilampiños sonrientes
—lo mejor de cada casa—
oveja negra que pasa
de seguir la tradición
balando a contracorriente
de la isla al continente
de la nueva canción.

Éramos buena gente,
paletos e inteligentes,
barbudos estafalarios,
obreros, chicos de barrio,
vanguardia del proletario,
progres universitarios,
soñando en una canción
y viviendo la utopía
convencidos de que un día
vendría la Revolución.

Aprendiendo a compartir
la vida en una sonrisa,
el cielo en una caricia,
el beso en un calentón.
Abriendo la noche de día
fuimos sembrando canciones
y en esta tierra baldía
floreció la poesía
y llenamos los estadios
y en muchas fiestas de barrio
sonó nuestra melodía.

Tardes y noches de gloria
que cambiaron nuestra historia.
Y este país de catetos,
fascistas de pelo en pecho,
curas y monjas serviles,
grises y guardias civiles,
funcionarios con bigote

y chusqueros con galón,
al servicio de una casta
que controlaban tu pasta
tu mente y tu corazón.

Patriotas de bandera,
españoles de primera,
de la España verdadera
aquella tan noble y fiera
que a otra media asesinó
brazo en alto y cara al sol
leales al Movimiento
a la altura y al talento
del pequeño dictador
que fue Caudillo de España
por obra y gracia de Dios.



Paco Ibáñez y Luis Pastor

Toreando en plaza ajena
todo cambió de repente
los políticos al frente
de comparsa y trovador.
Se cambiaron las verdades:
“tanto vendes tanto vales”.
Y llegó la transición:
la democracia es la pera.
Cantautor a tus trincheras
con coronas de laureles
y distintivos de amor
pero no des más la lata

que tu verso no arrebató
y tu tiempo ya pasó.

¿Qué fue de los cantautores?
preguntan con aire extraño
cada cuatro o cinco años
despistados periodistas
que nos perdieron la pista
y enterraron nuestra voz.
Y así vamos para treinta
con la pregunta de marras
tocándonos los cojones.
Me tomen nota señores
que no lo repito más:

algunos son directores,
diputados, presidentes,
concejales, profesores,
mánagers y productores
o ejerciendo asesoría
en la Sociedad de Autores.
Otros están y no cantan,
otros cantan y no están.
Los hay que se retiraron,
algunos que ya murieron
y otros que están por nacer.

Jóvenes que son ahora
también universitarios,
obreros, chicos de barrio
que recorren la ciudad.
Un CD debajo el brazo,
la guitarra en bandolera,
diez euros en la cartera,
cantando de bar en bar.
O esos raperos poetas
que en sus panfletos denuncian
otra realidad social.

¿Y mujeres? ni se sabe.
Y sobre todo si hablamos
de las primeras gloriosas

que tuvieron los ovarios
y el coraje necesarios
de subirse a un escenario
de aquella España casposa.

¿Qué fue de los cantautores?
aquí me tienen señores
como en mis tiempos mejores
dando al canto que es lo mío.
Y aunque en invierno haga frío
me queda la primavera,
un abril para la espera
y un grándola en el corazón.

¿Qué fue de los cantautores?
aquí me tienen señores
aún vivito y coleando



y en estos versos cantando
nuestras verdades de ayer
que salpican el presente
y la mierda pestilente
que trepa por nuestros pies.

¿Qué fue de los cantautores?
De los muchos que empezamos,

de los pocos que quedamos,
de los que no se vendieron,
de los que no claudicaron,
de los que aún resistimos:
aquí estamos.

Cada uno en sus trincheras
haciendo de la poesía
nuestro pan de cada día.

Siete vidas tiene el gato
aunque no cace ratones.
Hay cantautor para rato.
Cantautor a tus canciones.
Zapatero a tus zapatos.

Luis Pastor



HISTORIAS QUE CUENTA LA NATURALEZA

Las locuras de la Reina Roja a este y al otro lado del espejo

*Y fueron tan rápido que al final
parecía como si estuviesen
deslizándose por los aires, sin
apenas tocar el suelo con los
pies; hasta que de pronto, cuando
Alicia ya creía que no iba a
poder más, pararon y se encontró
sentada en el suelo, mareada y
casi sin poder respirar.*

[...]

*Alicia miró alrededor suyo con
gran sorpresa.*

*-Pero ¿cómo? ¿Si parece que
hemos estado bajo este árbol
todo el tiempo! ¿Todo está igual
que antes!*

*-¡Pues claro que
sí! -convino la
Reina-. Y ¿cómo
si no?*

*-Bueno, lo que es
en mi país -aclaró
Alicia, jadeando
aún bastante,
cuando se corre
tan rápido
como lo hemos
estado haciendo
y durante algún
tiempo, se suele llegar a alguna
otra parte...*

*-¡Un país bastante lento! -replicó
la Reina-. Lo que es aquí, como
ves, hace falta correr todo cuanto*



*una pueda para permanecer en el
mismo sitio. Si se quiere llegar a
otra parte hay que correr por lo
menos dos veces más rápido.*

(Fragmento extraído de *A través del Espejo*, de Lewis Carroll)

Pensarás que el mundo detrás del espejo solo fue un delirio literario de Carroll o, simplemente, entenderás algunas de las escenas en el mundo de la Reina Roja como ejemplos metafóricos alejados de lo que en realidad ocurre en nuestro lado

del espejo. De cualquier forma, te sorprenderá saber que la Reina Roja quizá no esté tan chalada como parece y que las leyes naturales en su mundo tienen reflejos reales. En un ejemplo en el que la ficción no solo se aproxima a la realidad,

sino que sirve de inspiración para entenderla, las palabras de la Reina Roja nos enseñan el camino para estudiar y entender algunos de los fundamentos básicos de la vida en la Tierra, por ejemplo, por qué existen el sexo y los machos.

Por una razón de números, la hegemonía biológica recae en las hembras: en el sexo que produce descendencia directa. A primera vista, los machos (aquellos individuos del sexo que no genera prole directamente) somos un costoso desperdicio biológico. Los machos son solo necesarios en las especies que se reproducen de manera sexual: por unión de dos gametos, masculino y femenino (espermatozoides y óvulos en el caso de los humanos). Aunque esta forma de reproducción es conspicua en la naturaleza, no es la única y, de hecho, no es la más eficiente en términos absolutos.

Supongamos que tenemos una especie sexual formada por 25 machos y 25 hembras. Asumiendo que cada pareja produce cuatro descendientes que pueden ser macho o hembra al 50%, en la primera generación obtenemos 100 individuos, 50 machos y 50 hembras. En la segunda generación tendremos 200 individuos, 400 en la tercera y así progresivamente. En cambio, en un mundo sin machos ni sexo en el que cada hembra produce cuatro individuos a través de alguna forma de autorreplicación, 25 hembras producen 100 réplicas de sí mismas en la primera generación, 400 en la segunda y 1600 en la tercera. Claramente, la segunda opción es biológicamente más efectiva en este simple ejemplo ya que produce más descendientes por generación que el sistema sexual.

¡Tales especies autorreplicantes existen en la naturaleza! Los organismos con reproducción asexual se reproducen sin necesidad de un segundo individuo, creando réplicas de sí mismos. Pero, entonces, ¿por qué existen el sexo y los machos? ¿Por qué la reproducción sexual está generalizada en la naturaleza si resulta, al menos, 50% menos eficiente que la asexual?

La diferencia básica entre ambos sistemas de reproducción implica que en las especies asexuales todos los individuos descendientes de una misma madre son genéticamente muy similares -en efecto, copias casi exactas. Esta falta de variación genética limita la capacidad de adaptación tras fluctuaciones ambientales. El siguiente ejemplo trata de ilustrar esta diferencia. Imagina un pueblo humano en el que los habitantes viven desnudos y son completamente lampiños. Es este lugar el clima es benigno, con temperaturas suaves durante todo el año, y los habitantes viven y se reproducen sin problemas. Sin embargo, si el clima cambia y las temperaturas se hacen progresivamente más frías, los habitantes de este pueblo empiezan a morir puesto que ninguno dispone del pelaje necesario para resistir el frío. El pueblo termina desierto en unos pocos decenios. En cambio, imagina otra villa (no muy alejada de la primera) en la que algunos habitantes son peludos. En este segundo lugar sigue habiendo personas lampiñas pero también otras con diferentes grados de pelaje. Existe variación en la cubierta de pelo de los habitantes de este pueblo. Cuando el clima se hace más frío, las personas lampiñas comienzan a morir progresivamente pero los peludos (especialmente los más peludos) sobreviven y prosperan.

La reproducción sexual, a través de la mezcla del bagaje genético de dos individuos, promueve la aparición de variación genética, un requisito indispensable para que pueda haber adaptación, como el ejemplo anterior muestra.

Con el término *ambiente* me he referido a características climáticas pero el concepto se puede extender, por ejemplo, a las condiciones que

crean los parásitos que habitan nuestro cuerpo y a las armas que disponen éstos para aprovechar nuestro organismo. Los parásitos, y en general cualquier patógeno, cambian para maximizar su aprovechamiento del huésped, en ocasiones a una velocidad nada desdeñable. Por lo tanto, ¡el ambiente al que los organismos huésped están expuestos varía constantemente ya que sus parásitos continuamente cambian sus características biológicas! En un ambiente incesantemente variable, la necesidad de adaptación es constante y, por lo tanto, la variación que la reproducción sexual promueve, esencial. La supervivencia de una línea sexual expuesta a la presión de un parásito que constantemente encuentra formas de maximizar su uso del huésped es mayor que la de una línea asexual, cuya capacidad de adaptación está limitada.

Tal y como Alicia y la Reina Roja muestran al otro lado del espejo, huéspedes y parásitos cambian, se mueven adaptativamente a lo largo de un proceso co-evolutivo constante que no hace más que mantenerlos en el mismo punto de su relación biológica. Aquel en el que ninguno de los dos actores consigue sobrepasar las defensas del otro y la adaptación perpetua es necesaria para garantizar la existencia. Esta idea, conocida como hipótesis de la Reina Roja y propuesta por Leigh Van Valen en 1973 para explicar las carreras de armamentos entre depredadores y presas, se aplica hoy a las relaciones huésped-parásito ayudando a comprender por qué el sexo y un segundo género biológico aparecen de forma generalizada en la naturaleza, a pesar del coste biológico que ello implica.

Pablo Capilla-Lasheras

1778. Castejón de Sobrarbe protagonista en las elecciones a Diputados provinciales de Huesca

Toda la información de este artículo esta sacada del Diario de Huesca en las fechas que se citan y la ortografía en especial los acentos forman parte de copia literal de la noticia original, cronológicamente es la siguiente:

Día 16/2/1877: Por su interés publicamos a continuación la división de los partidos judiciales de esta provincia para las elecciones provinciales: Numero de partidos judiciales: 8, Ídem diputados provinciales 24. Partido judicial de Boltaña 3 diputados:

- *Primer distrito: Boltaña.-* Boltaña, Abella y Planillo, Avizanda, Jánovas, Fiscal, Bielsa, Basarán, Cortillas, Guaso, Ainsa, Puértolas, Arasanz, Secorun, Santa Maria de Buil, Sieste, Burgasé, Torla, Gerbe y Griebal, Fanlo, Sarvisé, Broto, Bergua, Linás de Broto, Labuerda, Rodellas, Bara y Miz y Otto.
- *Segundo distrito: Castejon de Sobrarbe,-* Castejon de Sobrarbe, Sarsa de Surta, Mediano, Palo, Laspuña, Tella, Morillo de Monclús, Bárcabo, Clamosa, El Pueyo de Araguas, Olson, Toledo, Muro de Roda, Foradada y Coscojuela de Sobrarbe.
- *Tercer distrito: Benasque.-* Benasque, Plan, Gistain, Serveto, Campo, Sin y Salinas, San Juan, Seira, Sahun, Vilanova, Sos y Sesué, Chia, Castejon de Sós, Bisauri, Valle de Bardají y Valle de Lierp.

Día 13/3/1877: En las elecciones del día 10 de marzo de 1877

fueron proclamados los siguientes diputados ...Por Boltaña, D. Pedro Armisen; por Castejón de Sobrarbe, D. Mariano Armisen; y por Benasque D. Antonio Albar.

Día 28/8/1878: A medida que avanza el periodo electoral aparece mayor la indiferencia del país. Sólo, como hemos indicado, créese que habrá lucha en algunos distritos de la montaña, principalmente en los de Benabarre, Boltaña y Castejon de Sobrarbe.



Castejon de Sobrarbe a finales del siglo XIX

Día 6/9/1878 aparece la siguiente información: Ruda parece que va a presentarse la lucha electoral en los distritos de Boltaña y Castejón de Sobrarbe. En este último, frente a la candidatura ministerial del Sr. Mariano Armisen, presenta la suya, con el carácter de oposición, el Sr. Broto, persona conocida y acomodada de aquel país. En el primero de dichos distritos dijimos ya en otra ocasión, y lo confirmamos ahora, que se disputarán el triunfo los Sres. D. Pedro Armisen y D. Ramon Borruei.

Día 11/9/1878: Con calma desconocida hasta el presente, se están verificando en nuestra provincia las elecciones para la renovación parcial de la Diputación. En algunos distritos, muy pocos, se votan candidaturas de oposición constitucional, presentadas más bien por motivos locales que por exigencias de partido, y contra las que los ministeriales no se han atrevido a entablar contienda, porque los trabajos que iniciaron en este sentido resultaron completamente estériles. Retirada la candidatura del adicto D. Pedro Armisen por el distrito de Boltaña, solo en el de Castejon de Sobrarbe, enclavado en aquel partido judicial, existe lucha empeñada y ruda entre los Sres. Armisen (D. Antonio) y Broto, caso único que se registrará en la historia del actual periodo electoral, si alguien algún día tiene el capricho de recordar lo desdichada é indiferentemente que lo han acogido los pueblos del alto-Aragon.

Día 14/9/1878: Asunto a punto de terminar.

En el de Boltaña se ha votado, y ha resultado elegido por un buen contingente de sufragios, el candidato de oposición D. Ramon Borruei, joven abogado y propietario que cuenta con grandes simpatías en aquel País.

El de Castejón de Sobrarbe ha sido el único de toda la provincia que ha excitado el interés del cuerpo electoral y en el que ha existido lucha entre el candidato ministerial y diputado a quien corresponde cesar en la actual renovación parcial, D. Mariano Armisen, y el de la oposición constitucional

don José Broto, quien, según las noticias oficiales recibidas hasta la mañana de ayer, llevaba tan gran ventaja á su contrincante, que los conocedores de aquel apartado distrito, cuyos datos electorales definitivos no es fácil lleguen á la capital hasta hoy, aseguraban sería el proclamado en el escrutinio de la cabeza de partido. Si así acontece, podrá decirse que la campaña electoral de la provincia de Huesca, en la parte que ha sido disputada, se ha mostrado resueltamente adversa á los amigos de la situación.

Día 15/9/1878: Titula el resumen de las elecciones realizadas: Asunto terminado.

El de las elecciones provinciales que acaban de tener lugar, con la victoria del candidato de la oposición, en el distrito de Castejon de Sobrarbe, que ha obtenido 306 votos mas que el ministerial.

Día 27/9/1778: CRONICA GENERAL. He aquí el número de votos que según nota dada á luz en el periódico oficial, se ha adjudicado á cada uno de los Diputados Provinciales electos últimamente:

D. Manuel Borrue, por el de Boltaña 1798 Votos.

D. José Broto y Gazo, por el de Castejon de Sobrarbe 753 “

D. Antonio Alvar y Anglada, por el de Benasque 1636 “

Día 06/11/1880: Desde septiembre de 1878 hasta esta fecha no hay más noticias sobre el trabajo realizado por el diputado D. José Broto Gazo, en esta fecha se dice que: Han regresado á sus casas la mayor parte de los diputados provinciales que residiendo fuera de la capital, han concurrido á las sesiones de la Corporacion á la que pertenecen.

Los que han asistido han sido, don Ramon Borrue, por Boltaña; don José Broto, por Castejon de Sobrarbe; Han excusado su asistencia únicamente por hallarse

enfermos, don José Calvo de Alcubierre y don Antonio Albar, el de Benasque.

Vemos que se realizaron elecciones en marzo de 1877 y se vuelven a celebrar unas nuevas en septiembre de 1778, aunque votaban con frecuencia en aquellos años, vemos que 138 años después les superamos ampliamente, ahora el tiempo para ir a votar no se cuenta por años, sino por meses. Según el comentario del Diario de Huesca del día 14 de septiembre “se ha mostrado resueltamente adversa á los amigos de la situación” se detecta que había ansia por el

cambio y parece que las cosas en la mayoría de distritos siguieron igual.

El desengaño de los electores es otra característica que sigue vigente Los votantes, ya acudían a las urnas con desgana, sin fe; menos mal que en Castejón de Sobrarbe animaron los comicios provinciales, no en vano es el pueblo de los guerrilleros.

Las cosas no han cambiado mucho desde entonces, esta historia podía ser el principio del comentario actual de El Roto: “No importa quien gobierne si obedece a quien manda”

José Antonio Talón

Curiosidades con gorriones

Aragón de Leyenda por Alberto Serrano Dolader

Vuelo de gorrión

No debe de ser fácil contar gorriones, pero en nuestro país hay ocho millones menos que hace una década. Por eso, la Sociedad Española de Ornitología ha declarado al pájaro ‘ave de año’. Es necesario que nos preocupe un asunto importante, aunque no monte batahola. Estamos rediseñando nuestras ciudades y los gorriones lo tienen crudo para adaptarse y encontrar comida. Con un medio a la contra se debilitan, lo que complica su capacidad para procrear. Y eso que, según la tradición popular, pocos animales pueden compararse en apetito sexual al lujurioso gorrión. Los clásicos ya lo tenían por lascivo, y la simbología cristiana lo opuso a la (supuesta) casta paloma. El etnógrafo Charbonneau-Lassay recordaba en uno de sus manuales (1940) que, en algunas iconografías, la lujuria «monta una cabra o macho cabrío y lleva un gorrión en el hombro o en la mano».

Al parecer, Aristóteles escribió: «Animalia, quae sunt multi coitus, sunt brevioris vite», y hasta citó al gorrión como ejemplo, puesto que por su mucho vicio suele vivir poco más de doce meses. Meto en cuarentena los antedichos argumentos al pensar que en mi infancia comprobé que es-

Heraldo de Aragón, 23 de octubre de 2016

tos pajaricos pueden llegar a cumplir ocho años (digamos toda la verdad: cuando yo vestía pantalón corto, con demasiada frecuencia a los gorriones les preparaba el funeral una pedrada o la escopeta de perdigón de la pandilla más ríspida y marrullera del pueblo, que no era la mía).

Los gorriones, que no se asustan por la presencia de los hombres, gustan deleitarse con las flores amarillas, según anotación de mis cuadernos de viaje.

Hacia 1935 los niños del colegio de Plasencia del Monte (Huesca) escribieron un librico. Animados por el maestro Omella, lo compusieron en una imprenta escolar, de manera artesanal, por eso el facsímil que publicó el Museo Pedagógico de Aragón se tituló ‘Letra a letra’. Alejandro, un escolar de diez años, aportó a esta obra coral un cuentecillo del que se desprenden valores de solidaridad. Transcribo el principio: «Esto era el gorrión que tenía el nido debajo de una aliaga, con muchos huevos, no lo podía tajar, por lo que se fue por una senda a mirar compañía y no encontraba. Llega a una ontina, sale una alondra y le dice: -Alondra ¿quieres vivir conmigo para que me hagas compañía que estoy solo y no puedo tajar los huevos del nido? -Sí quiero, pero tengo yo otro nido en esta ontina y se me malmeterán los huevos. -Ya los traeremos al nido mío» Y así se formó una pareja sin complejos.

¿Cómo reconocer el sexo de un gorrión? En la zona de Trasobares cuando se apresaba uno se le decía: «Si eres macho, tente tieso; si eres hembra revolotea».

La exposición de pegatinas “PICASSO Y EL GUERNICA”, depositada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, de Madrid.

(Nuestro amigo, Chorche Paniello, coleccionista irredento, animador del coleccionismo y de los coleccionistas e inventor de la feria montisonense REPLEGA, nos explica la noticia recogida en el título. Noticia que nos alegra enormemente; en primer lugar porque es un premio a una afición (que en el caso de Chorche acaba siendo un trabajo casi antropológico) que algunas personas califican de inútil o poco seria, de poco valor y en segundo lugar porque es una clara puesta en valor del coleccionismo... A fin de cuentas, ¿qué se guarda en tantos museos como hay en el mundo?: colecciones de cuadros, de fotografías, de esculturas, de utensilios,... de muestras del desarrollo y la historia cultural de los pueblos, de las gentes...) Enhorabuena, Chorche, por este reconocimiento.

Cuando el Guernica de Picasso llegó a Madrid (10 de septiembre de 1981), yo ya coleccionaba sus imágenes en papel adhesivo. Por lo tanto, la petición que me hizo Guillermo Cobo, en nombre del Museo Nacional Reina Sofía, de trasladar a Madrid la colección de pegatinas “PICASSO Y EL GUERNICA” no ha sido una decisión fácil de tomar pues construirla ha sido la labor de una vida y de un gran esfuerzo familiar y económico para conseguir las piezas.

No obstante, soy totalmente consciente de que para que la colección ande deambulando de aquí para allá sin ningún tipo de protección ni seguridad, lo mejor para la misma y para el arte social y popular que representa es que esté ubicada en condiciones dignas en un sitio majestuoso, nunca mejor dicho.

Desde estas líneas os comunico que la exposición de pegatinas “PICASSO Y EL GUERNICA” ya se encuentra depositada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. La Dirección del Museo y yo nos hemos entendido muy bien. Desde aquí les agradezco que me enseñaran todas las instalaciones y recovecos del Museo. Me podéis ver con Guillermo Cobo y con



Rocío Robles que son responsables de la Biblioteca y Centro de Documentación en la primera toma de contacto a la cual también asistió la Jefa del Departamento, Bárbara Muñoz.

La colección la van a digitalizar y harán con ella lo que crean conveniente; seguro que será bueno, pues son profesionales. Me ha dado la sensación de que la van a tratar con cariño y, aunque sea a pequeña escala, complementará al Guernica original allí expuesto.

Me he desprendido de un uno por ciento del archivo Centro de Recuperación de Pegatinas, otro patrimonio aragonés emigrado. Aún queda el noventa y nueve por ciento para mostrar a la sociedad el arte popular, la memoria histórica, la liberación de la mujer, el humor gráfico y la cultura social contemporánea a través de las exposiciones: *Cuarenta años de pegatinas, Carlos Azagra, Arte y Cine, Arte y Urnas, La Transición, La Lengua Aragonesa, Aragón, La Constitución, La Educación, Rios Vivos Pueblos Vivos, Sahara el País Prohibido, Mujeres en Pie y Uno de mayo*. Pedir que las lleven a vuestros pueblos y ciudades...

Como coleccionista, me llevé la pegatina que acredita los paseos por las estancias del Reina Sofía.

Chorche Paniello Puig



De Mesones y Vintages

Hubo una época, en la España del tardofranquismo, en la que la palabra MESÓN era sinónimo de que nos iban a clavar en el precio e íbamos a comer, a cambio, peor que mal. Todavía en aquel entonces los que montaban ese tipo de negocios eran gente de la profesión, restauradores y eso, aunque tal característica no fuera en favor de los productos que nos aplicaban en el plato. No se había acuñado aún el estúpido término emplatar con el que nos aporrean los pedantillos y bastantes cretinos en la actualidad.

Cierto es que los españoles no iban por la vida de entendidos gastronómicos ni de especialistas en vinos como sucede lamentablemente en la actualidad. Tampoco era frecuente leer en las botellas esas etiquetas donde nos hablan de retrogusto, sabor en boca, frutas salvajes del bosque, almizcles y demás etc. Términos que justifican el precio que nos van a cobrar por el mejunje. Lo de sabor en boca, como lo de persona humana, no deja de sorprenderme aunque, estoy seguro, de que tendrá su lógica ya que no descartó que algún ferran adria de guardia le haga beber un caldo del Somontano al arcadi espada de turno, en una palangana de cristal de murano, a través de sus extremidades inferiores y de las papilas gustativas pedestres.

Las etiquetas de las botellas no se vestían de gala, ni se adornaban con reproducciones de supuestas obras de arte en ese hermanamiento entre enología y cultura. Pero hoy todos estamos muy preparados y por eso hablamos de la cultura gastronómica, de la vinícola, de la cultura de la tapa, de la del botijo de doble pitorro, etc. Merece la pena reseñar que un avisado hombre de negocios haya abierto numerosos “Museos del Jamón”, los más visitados del país, donde la gente se cultiva con desmedido interés

y ansias ilimitadas de saber. Las bodegas de antaño carecían de un especialista o asesor en ese terreno, el del arte, que las dotase de una pinacoteca en la que, para no pillarse los dedos, figuran siempre los artistas de los cuarenta principales que marcan algunos críticos con predicamento entre la gente refinada. Uno a veces echa de menos aquellas etiquetas con escudos heráldicos y leones rampantes que nos alejarían de tanta modernidad uniformada. Pero, en fin, son los tiempos.

Conozco un pequeño bar que



no acuña el término en boga de gastrotasca, muy cerca de la Casa Encendida, en Madrid. Lo lleva un matrimonio de gallegos. Ella atiende a la clientela y él pasa la jornada haciendo, que no elaborando, tortillas de patatas. Tienen un jamón de capa blanca, curado en su tierra, que es una delicia. Las tortillas, sesenta al día, son las mejores del mundo y parte del extranjero. No doy más datos porque el hombre ya tiene bastante condena. Cuando se jubile, he echado las cuentas, habrá hecho alrededor de un millón doscientas treinta y seis mil de esas maravillas y sin dárselas de nada. En el siglo XVI se quejaban los condenados a galeras de la dureza de su pena pero, para el XXI, tampoco está nada mal la de este español que, según los catalanes, les roba la cartera. Espanya ens roba, diuen en

la seva campanya separatista aquestes gents de pro.

Ahora se llevan los anglicismos. Cuando alguien te quiere sablear hace un coufrandin de esos y te saca la pasta como antaño. Si queremos vender una cosa vieja, las bragas de la difunta tía María por ejemplo, decimos que son vintage y le añadimos un cero al precio. Los banqueros vendían preferentes a sus clientes llamándoles vips. La gente ya no camina, hacen trequin, lo que implica llevar unas sneaquers bastante caras y un par de bastones, amén de una indumentaria adog. No se corre, se practica el ranin aunque me dicen que este término ya está obsoleto y con el nuevo, que aún no conozco, tendremos que comprarnos otro equipo. Ser un pisaverde es ir fasion. Los ratones son mauses. Y dejarse barba es jister. Y así con todo. Parece que como no se pueden cambiar las cosas lo mejor es llamarlas de otra manera. La esencia no conviene tocarla pero la apariencia, ¡bueno!, a esa hay que darle a base bien.

Yo creo que son las reglas del mercado las que están detrás de estos cambios, es una manera de vendernos las cosas un poquito más caras. La culpa la tiene el euro, seguro. De alguna manera nos tenían que convencer de que las cosas pasasen a costar de la noche a la mañana casi el doble, de las cien pesetillas al euro, es decir 166. Así que les dejo con estas reflexiones y me voy a tomar un bresfats. ¡Vamos!, los clásico churros de toda la vida, antes cinco y ahora tres, con un cofi an milk. ¿La diferencia?, pues que antes eran veinte duros y ahora son dos euros con cincuenta, es decir cuatro veces más. Y a mí que los trileros de Las Ramblas de Barcelona me parecen gente de lo más decente. Tendré que graduarme las lasses.

Texto e ilustración:
Antonio Santos

“Siente o que te digo zagal...”

Enrique Satué, una vez más, nos sorprende con un libro extraordinario. ¡Vaya trabajo! Ha publicado: “*Siente. Testimonios de aquel Pirineo*”, un documento de 367 páginas, más un CD con las voces, los testimonios recogidos durante los años que van de 2003 a 2010 (casi 3000 documentos sonoros) por diferentes lugares de la franja pirenaica central. Como él mismo dice, “un museo de la palabra del Pirineo”. El libro lo ha editado Prames con el apoyo de la DPH.

“*Siente o que te digo...*” era la expresión con la que algunas personas informantes iniciaban su recuerdo, su vivencia; expresión que a la postre, tomó el autor como título del libro. Cada uno de los apartados del mismo, contiene una amplia explicación del autor, un certero análisis de experto etnógrafo, como es Enrique, y va seguida de una selección de los testimonios que él recogió, especificando el nombre, el año, el lugar de nacimiento del informante y la duración del comentario (que puede consultarse y escucharse en el CD).

En palabras de Enrique, este admirable trabajo “*recoge la voz de unas personas que nacieron junto al humo medieval, sufrieron una guerra, levantaron paredes caídas, se les salieron de sitio los huesos de la muñeca de tanto segar y ordeñar, tuvieron que cerrar la puerta de la casa entre lágrimas para reconstruir una vida en la fábrica, en la construcción o un nuevo*

pueblo de colonización, durante un largo tránsito que hoy, cuando ven jugar al nieto con el ordenador, no saben por dónde empezar si han de contar lo vivido...”

Un listado de los apartados señalados en el Índice nos da ya una idea de los contenidos: *El paisaje y el medio físico – El ciclo de la vida – Creencias – Religiosidad popular – Añrededor del fuego de La Casa –*

poder de la noche de San Juan, en pleno solsticio – Personajes femeninos y sagrados de las orillas de los ríos – Los personajes que encarnaban la fertilidad. Pedrón, Perret... – Las brujas – El mito de las dos abuelas.

Este es un libro para leer y escuchar y resulta difícil de resumir, porque lo que requiere es que el lector, la lectora, se instalen en “modo

etnográfico” y vayan dibujando en su mente un mundo que ya ha desaparecido, del que encontramos algunos testimonios y muchas ruinas. Aún las personas que hemos nacido en alguno de los enclaves de la montaña y ya pasamos de los cincuenta o sesenta años, podemos recordar muchas de las cosas que aquí se recogen y se narran (por haberlas vivido de niños o niñas o haberlas escuchado), pero las personas más

jóvenes ya solo tendrán acceso a esa cultura popular, a través de los museos o de los libros que, como éste, son absolutamente necesarios para mantener viva la memoria. Felicitaciones a Enrique, por haberse puesto a trabajar cuando aún se podían rescatar esos testimonios, sin saber en qué quedaría aquel esfuerzo, aquel trabajo. Felicitaciones a Enrique por este libro, imposible de realizar hoy día, porque buena parte de los informantes o están muertos o seguro que tienen limitada su memoria.

Mariano Coronas



Saturnino Puértolas, veterano suscriptor y esporádico colaborador de la revista con el libro de Enrique en sus manos.

Migraciones – El devenir histórico – El cambio social – Los campos – El ganado – Caza y pesca – El oso y el lobo – Arquitectura popular – Artesanías – Trabajos comunales – Amanecer desde Oturia... Pero es cada uno de esos apartados tiene a su vez unos cuantos subapartados, con los testimonios correspondientes. Tomemos, por ejemplo, el capítulo de “Creencias”. Después de cuatro páginas de explicaciones y reflexiones de Enrique, se abren subtítulos que agrupan unos cuantos testimonios: Animismo, el latido de una remota sacralidad – La pervivencia de la magia remota – Resto del culto a los lares – El

EN EL GURRIÓN...

Hace 25 años...

En febrero (invierno) de 1992, pareció el **número 46 de El Gurrión**, con 28 páginas. Ya en la portada y en la presentación se hacía breve referencia al año 92 que iba a ser estresante: Expo de Sevilla, V centenario del descubrimiento-conquista de América, olimpiadas de Barcelona, capitalidad cultural europea de Madrid... La sección “*Así lo cuentan*”, recogía una anécdota y unas coplas y, a su lado, se publicaba balance económico de la Asoc. Cultural El Gurrión. El “*Paseo por el Sobrarbe*”, de Victoria Trigo, se ocupaba del despoblado de Yosa y se ofrecían datos de pluviometría del año recién terminado: en 1991, habían caído en Labuerda 1016 litros de agua de lluvia, por metro cuadrado. Las tres páginas siguientes, hacían referencia a la exposición sobre la escuela del ayer, del mes de agosto del 91: testimonios del “Cuaderno de Visitas” y algunos recuerdos escolares, de Pilar Aso y de Paco Lasierra. Se reproducía el capítulo, dedicado a Sobrarbe y Ribagorza, del libro de José A. Adell y Celedonio García, “*El pedestristismo en Aragón*”. Seguidamente, un poema en aragonés de Chusé M^a Cebrián y la pila bautismal de Badaín, del desaparecido Amador Giménez, quien también publicaba otro artículo titulado “*Arquitectura rural con piedra seca*”. Unas declaraciones de Labordeta y un comentario de Mariano Coronas sobre el titular de prensa a él atribuido: “*Dejo de cantar porque me echan*”. Este número 46, contaba con dos relatos viajeros: Ana Fumanal, refería su viaje a Noruega y Joaquín Lanao, el suyo a la Argentina. Se reproducía una entrevista, aparecida en el Diario del Altoaragón al veterano rondador

Joaquín Buil Miranda, firmada por Inmaculada Casasnovas. Varias referencias de prensa a la revista y la “Carta a los Reyes Malos...”, de Mariano Coronas. Doce coplas “d’a desespranza”, en aragonés, recorrían una parte de la geografía de los conflictos bélicos mundiales y sus calamitosas derivaciones. Encontramos también un breve texto de Sonia Buil y las “Noticias d’o lugar”. La portada presentaba un dibujo alegórico al 1992, de Ramón Bosch y la contraportada, dos fotos viejas (postales) de Labuerda y Aínsa. En páginas centrales, se encartaba la reproducción del número 6 de la revista.



Hace 10 años...

Era febrero de 2007 y vio la luz el **número 106 de El Gurrión**, con una lista de 32 personas que habían participado en el mismo. Repasamos contenidos: “*Torla, Turieto...*”, en Paseos por el Sobrarbe, de Victoria Trigo y el “*pulso de pastor*” en los Juegos Tradicionales Aragoneses, de José Luis Ara. Luis Buisán escribe sobre “*Escuelas de pastores*” y José A. Talón, sobre “*Rafael Paños, boticario de Castejón de Sobrarbe*”. Antonio Chéliz nos desvela una curiosa historia con los nombres y “*El del registro*”. Ricardo Buil recuerda a Félix Buil, fallecido tempranamente en San Vicente y Gonzalo del Campo escribe algunas “*Reflexiones*”

sobre temas bien diversos. José Antonio Labordeta nos hizo llegar una carta en la que lamentaba el fallecimiento de Enrique Pardina, a la vez que trazaba una semblanza de su persona. Mariano Coronas Mur y María Teresa Pardina anotaron algunas observaciones meteorológicas, a partir del 13 de diciembre de 2006 y hasta el 6 de enero de 2007, para configurar las predicciones que ofrecen “*Las calandras*”. “*Lo que dio de sí una excursión en coche, con un recorrido circular*” es el título del artículo escrito por Joaquín López, mientras Miguel Ángel Pueyo nos habla de los “*Devoradores de papel*” y José Antonio de Juan de “*La casa de Fierro de Iquitos-Perú*”. José María Lafuerza escribe y aporta varios documentos sobre la “*Iª Liga de fútbol Ribagorza-Sobrarbe*” y José Manuel Abad escribe el tercer capítulo a la serie “*El partido más largo del mundo*”. Noelia Gonzalo explica curiosidades de su colección de servilletas de papel y etiquetas de cerveza y María José Fuster nos desvela el “*Testamento de Joan Montaner – 1599*”. Las noticias de la Asociación Cultural “*Cocullón*”, del Ayuntamiento y de Amigos y suscriptores, dan paso a un nuevo capítulo de “*La vida de las mujeres en el Sobrarbe*”, de Irene Abad, quien entrevista a Marta Chéliz, Montse Sierco y Begoña Vistué. El número termina con un texto de Victoria Trigo: “*Rogativas para la nieve*”, tres correos electrónicos recibidos y la Galería de lectoras y lectores con fotos que nos envían Miguel A. Buil. María A. Del Burgo y David Blan. La portada del número 106 muestra una fotografía realizada desde el arco del exconjuradero de San Vicente, a través del que se ve parte del pueblo y la Peña Montañesa, al fondo.

Mariano Coronas Cabrero

A la búsqueda de molinos

Obras hidráulicas particulares

Sagarillo – agosto 2015

En un artículo anterior, nos asombramos de la pericia de los constructores del azud del molino de Casa Mur a orillas del río Vero (El Gurrión 141). Hoy bajamos por otros dos ríos, el río Flumen y el río Balcés, para admirar dos obras más; respectivamente, las obras hidráulicas de la central de Sagarillo y las del molino de Las Bellostas.

Sagarillo

SAGARILLO es un pueblo abandonado en la zona este de la Hoya de Huesca, justo al sur de la Sierra de Guara. Es fácil llegar hasta allí por una pista desde APIÉS o desde SAN JULIÁN DE BANZO (el antiguo Camino a la Central). Todas las construcciones se encuentran en ruinas y solamente las

partes de la antigua central hidroeléctrica quedan en pie. Esta central se localiza, exactamente, en el lugar que alcanzará el nivel del agua del nuevo embalse de MONTEARAGÓN. Por eso, ya han demolido todos los edificios y quedan solamente las obras hidráulicas. A pesar de todo, una visita al sitio vale la pena.

En la fotografía aérea de alrededor de 1980 vemos los restos del pueblo, arriba a la derecha. ❶. En la parte inferior, en el centro, distinguimos los antiguos edificios de la central ❷. El canal —hoy día sin usar y seco— se ve en la foto como una línea blanca que va de arriba hasta abajo. ❸, ❹. Empieza río arriba de Sagarillo y tiene ampliamente 900



Acueducto sobre el Barranco del Mont

— 2015



Final del canal con el cubo

Sagarillo — 2015



Situación ca 1980

© IGN

metros de largo. Es profundo y ancho y donde no hay maleza, es fácil andar por el lecho. Donde la acequia tiene que cruzar el barranco del Mont 4 se ha construido un sólido acueducto con dos arcos. El resto del trazado continúa entre diques de tierra y está reforzado con mampostería.

En los últimos cien metros, la acequia se encuentra al nivel del suelo y continúa como un acueducto con varios arcos, que termina en el cubo, visible en la foto



Desagüe

Sagarillo

aeréa como un cuadrado negro 3. Se ve también una corta línea gris, que es el tubo que dirige el agua hasta las turbinas. A la izquierda del 3 se puede distinguir una «coma» blanca: el aliviadero. En ese lugar, el borde del canal es más bajo y hay una puerta de madera para desviar todo el agua.

Aunque han demolido los edificios de la central, quedan las partes subterráneas. El lecho del Río FLUMEN, cubierto de una vegetación densa de caña común y

zarzas «rebeldes», daba mucho trabajo para limpiar y llegar al cárcavo. Sin embargo, valió la pena cada arañazo.

La pista de Apiés hacía San Julián de Banzo pasa entre la central eléctrica y el río, de modo que el desagüe, cubierto por un arco de medio cañón, pasa ahí por debajo de la pista. Cerca de la central, con el techo ya más bajo, este pasadizo continúa con una curva suave hasta los tubos de las dos turbinas. Aquí encontramos una pequeña colonia de murciélagos.

La red eléctrica

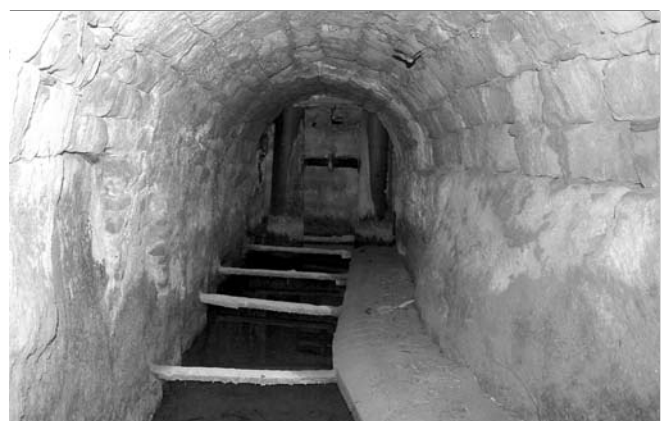
Cuando consultamos los mapas del Instituto Geográfico Nacional (hojas 246, 247, 285, 286; ediciones de 1929, '30, '35) notamos que había dos líneas eléctricas que salían de Sagarillo. Una va al sur y abastece CHIBLUCO, BARLUENGA, SASA DEL ABADIADO, y LOPORZANO. La otra rama, va primero hacia el norte, via APIÉS y SABAYÉS a NUENO y gira después hasta el sur para servir ARASCUÉS, LIERTA, PUIBOLEA, ESQUEDAS, LUPINÉN, ORTILLA y finalmente, MONTMESA.

Los mapas de 1953 muestran en el sur nuevas ramificaciones hasta San Julián de Banzo y



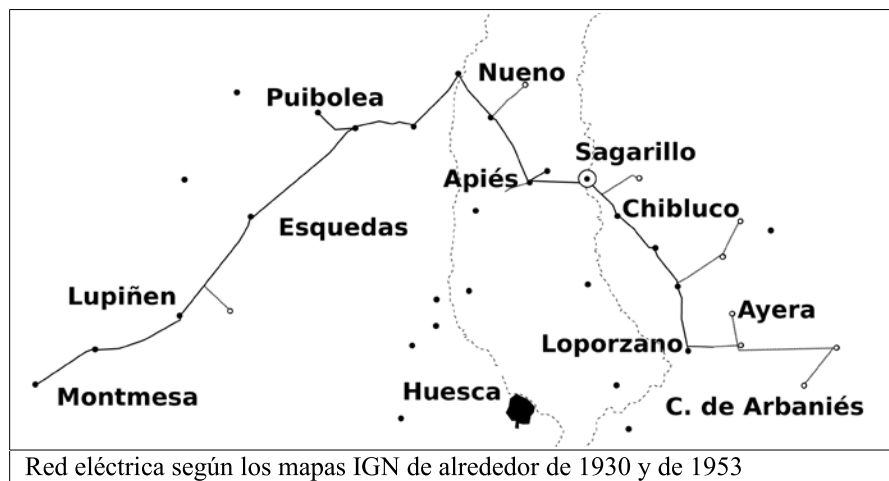
Aliviadero 3

Sagarillo — 2015



Desagüe

Sagarillo — 2015



Red eléctrica según los mapas IGN de alrededor de 1930 y de 1953

vía CASTILSABÁS hasta SANTA EULALIA LA MAYOR. Desde Loporzano, la red se amplía para llegar a BANDALIÉS donde bifurca hasta AYERA y hasta ARBANIÉS y CASTEJÓN DE ARBANIÉS (ver esquema). Al oeste de HUESCA, la ampliación de la red consiste solamente en una bifurcación hasta CASTILLO DE OLURA, cerca de Lupiñén.

Una red así extendida, explica las grandes dimensiones de las construcciones, un canal muy ancho y dos turbinas. Alrededor de 1930, quince pueblos, y en los años 1950 nueve más, requirieron bastante potencia. Solamente la presencia de agua en abundancia puede explicar el éxito de esta central como fuente permanente de electricidad.

El agua

En esta zona de la Sierra de Guara, abunda el agua que abastece desde hace siglos a la ciudad de HUESCA con agua potable. No obstante, río arriba de Sagarillo, el río Flumen es retenido por el Pantano de SANTA MARÍA DE BELSUÉ.

Ese proyecto fué aprobado por Real Orden de 24.X.1903. Desafortunadamente, el vaso del embalse resultó no ser impermeable en toda su superficie —lo que ocurrió también recientemente río abajo en el de MONTEARAGÓN— y la capacidad realmente útil del embalse se quedó apenas en un tercio del volumen proyectado, perjudicando de manera substancial los proyectos de riego en zonas más meridionales. En 1925, un inge-

niero propuso la construcción del contraembalse de CIENFUENS para minimizar las fugas. Las obras se dieron por finalizadas en 1931, aunque sin los resultados esperados.

En estas circunstancias, optar por utilizar la poca agua para el regadío y no para mantener el caudal del río Flumen, y por ello, la central, fue una decisión comprensible. Los pueblos abastecidos podían conectarse con otras redes de electricidad.

Sin embargo, según la orden ya mencionada, eso no era tan fácil porque en el artículo 9, párrafos 1 y 2 podemos leer lo siguiente:

1ª: *El Sindicato tendrá obligación de dejar salir del Pantano una cantidad de agua igual a la que entre en el mismo, excepto cuando ésta sea superior a aquélla a que tienen derecho los aprovechamientos inferiores.*

2ª: *Se concede a la entidad a que pertenezca el Pantano, el derecho exclusivo al exceso de agua, que en un punto cualquiera del cauce exista sobre la que en este mismo punto discurriría sin el embalse.*

Resulta que, con esta orden, el embalse estaba a merced de las avenidas producidas por tormentas, por fuertes lluvias o por



Las Bellostas — 1995



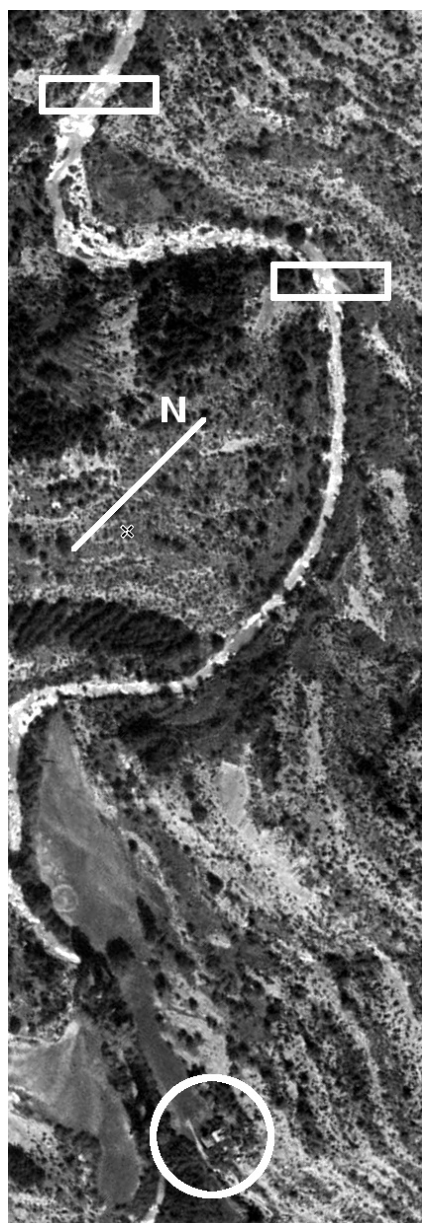
Huecos de la presa

Las Bellostas — 2016



La presa más cerca del molino

Las Bellostas — 2016



© IGN

licuación de las nieves. Pero favorecía a la central de Sagarillo, porque el río Flumen recibía tanta agua como en los tiempos anteriores a la puesta en marcha del embalse. Desafortunadamente, no pudimos encontrar información sobre cuándo construyeron la central, ni cuándo la cerraron. Finalmente, Google no lo sabe todo ...

Las Bellostas

El molino de LAS BELLOSTAS es sin duda alguna un edificio llamativo. En realidad, deberíamos

decir: «fue un edificio llamativo» porque hoy día, se esconde casi totalmente por debajo de arbustos y árboles. Las fotos en las que se ve bien, datan al menos de veinte años. Aquí nos limitamos sobre todo a documentar sus obras hidráulicas.

El molino está construido sorprendentemente alto, sobre el cauce del río Balcés. Eso da seguridad contra las riadas; sin embargo, significa también que el canal debe ser bastante largo o el azud situado más arriba puesto que la presa



La segunda presa

Las Bellostas — 2016

debe superar el nivel del molino.

Arriba del molino, vemos un cubo al final de un embalse bastante pequeño. Desde el embalse es posible seguir el canal sin muchos problemas, y en ciertos lugares donde hay maleza no es difícil adivinar el trayecto.

Después de unos 600 metros, llegamos al sitio donde encontramos la primera presa, en una curva cerrada del río (ver foto aérea). En el lecho, en una plataforma de piedra hay una línea de 12 grandes huecos. La orilla derecha del río es rocosa y bastante empinada, mientras la orilla iz-

quierda es más suave y ancha. Sin duda, aquí, por debajo de la densa vegetación, se esconden más huecos, porque si no la presa no podría cerrar el río de manera eficaz.

Los huecos miden casi 60 cm Ø y los del la zona central hasta 75 cm. Varios huecos tienen al lado un «huevo hermanito» de 20-30 cm que servía para poner troncos de soporte suplementarios para la empalizada.

En el lugar donde se sitúa el azud queda un desnivel de 4 metros entre el agua y el canal, lo que significa que los troncos del azud tenían al menos la misma talla.

Más lejos no encontramos restos de la acequia —tal vez una parte de la orilla haya sido arrasada— pero es posible continuar andando río arriba por la orilla derecha.

Después de unos 250 metros, descubrimos otra línea de huecos. Aunque ésta segunda presa fue mucho más modesta, los huecos medían 40-45 cm y se necesitaba troncos de al menos 2 metros, lo que, a fin de cuentas, es la prueba evidente de una gran pericia.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

RINCÓN DE MAZADAS

Para la buena vida, orden y medida - Sufre, si quieres que te sufran - La verdadera amistad llega cuando el silencio entre dos parece ameno (*Erasmus*) - Muy posiblemente el actual notable desconcierto religioso, pedagógico y político (crisis generalizada de confianza), está originado por el abuso de los medios de comunicación - A buen entendedor pocas palabras bastan - Pide a tus amigos sólo lo honesto, y sólo lo honesto haz por ellos (*Cicerón*) - Una manzana cada día, el médico te ahorraría - ¿Por qué te maravillas que los viajes nada aprovechan, si te llevas siempre a ti mismo? (*Sócrates*) - Cada mochuelo en su olivo - Es el alma que debes cambiar ... no el clima (*Séneca*) - Cada loco con su tema y cada lobo por su senda - El viaje más largo y

fructífero es el viaje hacia nuestro interior y el que nos aproxima al otro (*Dag Hammarskjöld*) - Ni tú ni yo ni nadie golpea más fuerte que la vida (*Sylvester Stallone*) - Los hombres se enamoran con los ojos y las mujeres con los oídos (*Proverbio oriental*) - A las diez en la cama estés, y si es antes, mejor que después - Lo bueno, si breve, dos veces bueno (*Baltasar Gracián*) - Quien mal anda, mal acaba - Aquellos polvos, trajeron estos lodos - *Boira en secano, véndete ros güeis y cómprate grano* - Un clavo saca otro clavo (*Marcial*) - Dolor de amores no lo curan los doctores - Si dejas que un problema te deprima, lo habrás convertido en dos problemas (proverbio inglés) - No hay vicio, sin suplicio - En cinco horas aprendí más de

política que en cinco años en la facultad de Derecho (*Dijo Adolfo Suárez, a quien el Bunker llamaba “traidor”, de una reunión con Santiago Carrillo, a quien el ala dura comunista llamaba “cochino pactista”*) - La única manera de tener un amigo es serlo (*Emerson*) - Estimar es humano pero lo es más perdonar - A buena hambre no hay pan duro - La carga más pesada, es la mujer liviana (*en el Persiles de M.de C.*) - La amistad, como el diluvio universal, es un fenómeno del que todo el mundo habla, pero que nadie ha visto (*Jardiel Poncela*) - Quien los labios se muerde, más gana que pierde.

José Boyra

Noticias de *Amigos y Suscriptores*

● **XXIII Certamen Fotográfico de Sobrarbe Lucien Briet.** El paisaje y la naturaleza fueron los protagonistas del XXIII Certamen Fotográfico de Sobrarbe Lucien Briet, convocado por la Comarca de Sobrarbe. La instantánea “*El frío es azul*” tomada en Pineta por el zaragozano Javier Vecino fue la más votada por el Jurado y ganadora del primer premio, dotado con 500€ y diploma. También en el valle de Pineta se ubicaba la fotografía del premio comarcal, dotado con 200 € y diploma y que recayó en “*Sol d’hivern*” de Javier Lozano, de Bielsa. El segundo premio con la misma dotación que el anterior se fue hasta el valle de Bujaruelo con “*Aguas cristalinas*” del madrileño Alberto Díez Duran.

El Jurado estuvo presidido por Montse Angulo, Presidenta de la Comisión de Cultura de la Comarca de Sobrarbe y compuesto por

forman parte de la comisión de cultura. Este Jurado reconoció que no solamente se había crecido en cantidad de fotografías presentadas -34 participantes y 185 fotografías, casi el triple que en la edición anterior- sino que también había aumentado considerablemente la calidad de las mismas.

La entrega de premios tuvo lugar el sábado 19 de noviembre en la sala de geovisión del castillo de Aínsa donde también se inauguró la exposición de las 185 fotografías presentadas bajo el lema de este año “Colores de Sobrarbe”. Esta exposición, pudo visitarse hasta el 31 de enero en horario de 10 a 13:30 y de 16:30 a 18:30 h. La exposición albergaba fotografías espectaculares y, en conjunto, una colección de imágenes comarcales de enorme belleza y de extraordinaria biodiversidad... Lamentamos no haber podido incluir

esta información en el anterior número de la revista (ya que a la salida de ésta, ya está clausurada la exposición), pero, a pesar de ello, consideramos de interés reseñarla en estas páginas.

● En el Salón del cómic de Zaragoza, celebrado el pasado

diciembre, **Dani García-Nieto**, recibió el premio al mejor Fanzine. Desde estas páginas, felicitamos a Dani por esa distinción y nos alegra mucho compartir esa noticia porque, desde hace un tiempo, los

“moñacos” de Dani ilustran cada trimestre esta revista.

● Felicitamos, desde El Gurrión, a la gente de Troncedo, porque su **Asociación Cultural Castillo de Troncedo** ha sido distinguida con el Premio Félix de Azara 2016, en la categoría de “Entidades sin ánimo de lucro”. El premio, según los organizadores es “*una forma de reconocer las actuaciones medioambientales del último año entre las que se encuentra la recogida de olivas, limpieza y preparación del molino para la molienda tradicional del aceite, el mantenimiento de caminos tradicionales y el entorno natural del pueblo o la reparación de la ermita de San Úrbez*”. La citada Asociación, además, publica una revista anual, denominada “*El caixigar*” con la que hacemos natural intercambio. Extendemos la felicitación al **CEIP de La Fueva** porque su trabajo ha sido premiado también en el apartado de “escolares”.

● **Ángel S. Garcés** es amigo y suscriptor de esta revista. Ha aparecido varias veces, en la “Galería de lectoras y lectores” de las últimas páginas, enarblando El Gurrión en ciudades donde se celebran festivales de cine: Berlín, Valladolid, San Sebastián, Martil (Marruecos), Quito, Viña del Mar (Chile), Cartagena de Indias... Durante dieciséis años ha dirigido la Escuela de Cine del Espacio Ibercaja Castillo de Montearagón de Huesca. Ángel deja esa ocupación y el pasado 12 de diciembre, le



Ángel Gonzalvo, responsable de la sección de audiovisuales del IEA, los fotógrafos comarcales Ibón Parra y José Ricardo Gracia, y los consejeros comarcales José Ramón Ceresuela y Alfonso Monjas, que

realizaron una emotiva fiesta de despedida, en la que se proyectó el corto “*Alas y viento*”, financiado y dirigido por el mismo Ángel en 1978, y filmado en la antigua escuela de Vuelo sin Motor de Monflorite. Ángel fue uno de los fundadores del Festival Internacional de Cine “Ciudad de Huesca”, del que también fue director un tiempo. Nos alegra que las personas



Ángel S. Garcés.

que han trabajado, reciban estas recompensas emocionales que, a la postre, resultan inolvidables. Felicitamos a Ángel por su amplia trayectoria cinematográfica y nos felicitamos por tenerlo en la comunidad de lectores de El Gurrión.

● En la II edición de los Premios José Antonio Labordeta, correspondiente a 2016, **La Ronda de Boltaña** recibió el premio Aragón José Antonio Labordeta. El jurado consideró que eran acreedores al citado premio “*por su música y unas canciones que recogen su amor por Aragón y el anhelo de una tierra más libre, justa y solidaria*”. El acto de entrega tuvo lugar el pasado 22 de noviembre en el Teatro Principal de Zaragoza y el premio a La Ronda se lo entregó Óscar Espinosa, representando al pueblo de Jánovas. Desde las páginas de El Gurrión, manifestamos nuestra alegría por la concesión merecida de ese galardón y felicitamos a los componentes de tan singular y necesaria formación musical.

● **Los langostos de Abizanda.** La romería de San Victorián (12 de enero) se celebra el domingo más próximo a dicha festividad; de modo que este año tuvo lugar el 15

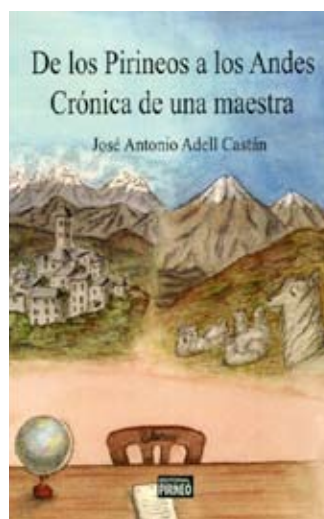
de enero. Aunque el día amaneció con bajas temperaturas, la fiesta estuvo muy concurrida. Al final, tras la bendición de la caridad y del vino, colocados sobre manteles blancos, se procedió al recuento de los saltamontes (langostos) que se habían colocado sobre las blancas telas. El resultado de la inspección fue: “tres langostos

negros, tres marrones y uno verde”, certificó la alcaldesa de Abizanda. Esa observación, traducida a la economía agrícola, pronostica que será un año de buenas cosechas de uva y de cereal, pero floja para la oliva. A partir de estos datos contables, quien quiera está invitado a realizar un seguimiento del asunto para ver si, en 2017, las predicciones se acercan a la realidad. En todo caso, es ésta una romería única en el país y realmente curiosa. (La lectura de la noticia en el Diario del Altoaragón, redactada por Alba Fernández, nos ha servido para escribir esta reseña).

● **Fuego en la Plaza.** Un año más, en la Plaza Mayor de Labuerda, se encendió intermitentemente una monumental hoguera, celebrando algunas fiestas de invierno. El día 24 de diciembre por la tarde, algunos jóvenes del lugar acarrearón, con tractor y remolque, elementos vegetales que serían encendidos por la noche, manteniendo la vieja tradición de la

hoguera de Nochebuena. Luego se fue manteniendo en estado latente, los días sucesivos y avivada una de las noches de primeros de enero para una cena de la juventud. Posteriormente, volvió a tomar cuerpo la tarde-noche de Reyes y, finalmente, volvió a ser una gran hoguera la noche del 20 de enero, con la fiesta de San Sebastián. El fuego es la antítesis del frío y en este periodo temporal, del paso de un año a otro, se repite de manera viva y alegre. El fuego es también el símbolo de la renovación... Hemos quemado el invierno (necesario, por otra parte) y, poco a poco, florecerá una nueva primavera.

● **José Antonio Adell**, veterano suscriptor de El Gurrión, ha publicado recientemente, a través de Editorial Pirineo, una nueva novela: “*De los Pirineos a los Andes. Crónica de una maestra*” (246 páginas).



Orosia es la maestra protagonista, que asiste a la fiesta de jubilación que le dedican en Casas de Sobrarbe, donde estuvo veinticinco años trabajando, hasta que se cerró la escuela. Allí se encuentra con quienes fueron sus alumnos y alumnas

y los padres y madres de ellos y también con Martín, un antiguo novio al que hace años que no veía... Orosia viajará al cabo de unos días hasta territorio boliviano, pues es allí donde reside su hijo Tomás, al que hace años que no ve. Una vez en América del Sur, asistiremos a una extensa y exhaustiva visita turística por ciudades, enclaves geográficos, ruinas arquitectónicas de distintas culturas que habitaron aquellos impresionantes parajes y aprenderemos detalles de la cultura de aquellas tierras y

civilizaciones. Aparecerá un personaje curioso, Amaru, que irá recordándole el comportamiento de los conquistadores españoles y que pondrá el contrapunto al relato con el que Orosia salió de España, respecto a la historia de aquellas tierras... Finalmente, Orosia regresará a España donde es probable que esté esperándola... Felicitamos a José Antonio por esta nueva obra y deseamos que se venda y se lea mucho.

● Nos hacemos eco del fallecimiento de las madres de dos de nuestros habituales colaboradores en la revista. Hace unos meses (y, por tanto, lo comentamos con retraso) falleció en Jaén: **Dolores López**, madre de Javier Milla, nuestro experto fotógrafo y ornitólogo, responsable de la sección “El fotógrafo y los pajaricos”. Dice Javier *que quienes la conocían la llamaban cariñosamente “Lili” desde que era chica...* Más recientemente, la madre de Elisa Sánchez Sanz, autora de artículos sobre el agua y las fuentes, quien nos envía un último recuerdo de la misma: *“Se llamaba Elisa Sanz Ruiz y ha muerto con 92 años. Ella me contó muchos cuentos, siempre encontraba un refrán oportuno para cualquier cosa y cuando yo era pequeña jugaba conmigo donde había un regalo de agua. En su bolso, siempre llevaba un vasito plegable para poder beber agua en todas las fuentes que encontrábamos al paso. Aunque me enseñó a usar las manos para hacer de pequeño recipiente, si ella no venía conmigo y yo no contaba con su vasito de color melado”*. Desde estas páginas, les mandamos un abrazo sentido, tanto a Javier como a Elisa.

● Artículos en revista digital, que pueden leerse on line. En esta dirección de Internet: <http://aprendeonlinea.udea.edu>.

co/revistas/index.php/RIB), correspondiente a la Revista Interamericana de Bibliotecología, publicada en Medellín (Colombia) (ISSN: 0120-0976, de enero-abril de 2017, pp. 93-103) se publica un extenso artículo, firmado por nuestro colaborador **Alfredo Mires**



Fotos de Ramón Fumanal

Ortiz, titulado: “La tierra cuenta. Oralidad, lectura y escritura en territorio comunitario”. En el mismo número, se publica un extenso artículo sobre “La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca: ¿una acción afirmativa?”, de la investigadora Natalia Duque Cardona (pp. 13-26). Sobre las Bibliotecas Rurales de Cajamarca se puede consultar el blog: <http://bibliotecasruralescajamarca.blogspot.com.es/>

● Continuando con las obras –realizadas por fases– en la rehabilitación de la casa Torrén, comprada por el Ayuntamiento de Labuerda, se ha derruido el frontal de la misma que albergaba, un

“terrau” descubierto en la parte superior y otro acristalado hacia el sur y con ventanas a la plaza, debajo del primero. Desconocemos cómo quedará la obra futura, aunque parece que se retirará unos metros la nueva construcción para darle mayor amplitud a la Plaza... Ahí

dejamos una foto de la demolición de la anterior estructura.

● Reseñamos el fallecimiento de dos personas, relacionadas con Labuerda; por un lado, **Maria del Carmen Alonso** que pasó muchos periodos vacacionales en nuestro pueblo, esposa de uno de los saxofonistas de la ronda de Labuerda: Joaquín Coronas Mur, que falleció en Barcelona nada más comenzar este año 2017 y, por otro, el de **Mari Rey**, natural de Laspuña y casada en Labuerda con Antonio Fumanal (Antón de l’Herrero). Las dos llevaban un tiempo con la salud quebrada. A los familiares de las ambas fallecidas, les hacemos llegar nuestro más sentido pésame.

LIBROS DE SOBRARBE:

Un inventario muy volátil

“Insectos. Tesoros diminutos.

Macrofotografía en la comarca del Sobrarbe”

Sergio BestuéOrús – DPH. Premio Félix de Azara 2013 – Edición de 2014, 239 páginas

Sergio Bestué es natural de Aínsa; es Licenciado en Ciencias Ambientales y un apasionado de la naturaleza. Recibió, en 2013, uno de los premios de “Ayuda a la edición” que otorga anualmente la Diputación Provincial de Huesca, dentro de los Premios Félix de Azara.

Ya en las primeras páginas, Sergio escribe: “... *Esta abundancia de formaciones vegetales y por tanto de especies de árboles, arbustos y plantas en Sobrarbe, repercute para que haya una gran biodiversidad de insectos asociadas a ellas, cumpliendo diversos papeles: polinizadores, consumidores primarios, consumidores secundarios, etc...*”

Gracias al trabajo minucioso de Sergio, localizando, fotografiando e identificando cada especie, disponemos de un catálogo interesantísimo, por si queremos salir al monte, armados de la cámara y el libro para hacer nuestra propia colección de fotografías. Además, lo que ha hecho el naturalista es poner en valor la existencia de un patrimonio natural que, además de poner color, ayuda en la polinización o sirve de alimento a muchas especies. Por tanto la importancia de la existencia de estos insectos es grande y habrá que pensar también en evitar comportamientos que lleven a la extinción o a la disminución



drástica de poblaciones...

En cada página encontramos la fotografía de un insecto, junto a diversos datos, como su nombre científico, fecha de captura fotográfica, lugar geográfico donde hizo la foto con dato de altitud y del medio donde lo fotografió. En muchos casos, a esos escuetos y necesarios datos, se añade una amplia descripción del individuo: de sus características o de su estado vital en el momento de la localización y otros detalles e informaciones que convierten el libro en más apasionante y curioso. Los insectos aquí representados están ordenados por el “orden” al que pertenecen y así tenemos: Orden Odonata (caballitos del diablo y libélulas); Orden Orthoptera (saltamontes, grillos); Orden Dictyoptera (mántidos); Orden Phasmida (insectos palo); Orden Lepidóptera (nueve familias de distintas mariposas...); Orden Hemiptera (succionadores de savia) y Orden Coleoptera (escarabajos). Y, finalmente, unas páginas

dedicadas a “algunos integrantes del ecosistema donde viven los insectos, y sus relaciones tróficas”. El libro es muy ameno porque las fotografías son muy bellas y los textos son cortos y escritos con sentido de la divulgación para que cualquiera pueda entenderlos y disfrutarlos. Creo que, globalmente, estamos ante un documento muy interesante, como decía al principio, en el que no solo se recoge un patrimonio natural sino que Sergio nos ha proporcionado una guía para que cada uno de nosotros pueda salir al monte con nuevos estímulos, como puede ser el tratar de identificar a los que encontramos revoloteando o posados entre las plantas y las flores. Y no olvidemos, como el autor nos recuerda, que: “*El 80% de los cultivos de Europa depende de animales polinizadores, principalmente éstos, son insectos*”. Felicitamos a Sergio Bestué por haber realizado este trabajo y haberlo convertido en libro.

Mariano Coronas

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS

“La golondrina dáurica”

La golondrina dáurica (*Cecropis daurica*) tiene una apariencia muy similar a la golondrina común (*Hirundo rustica*), con el dorso negro y reflejos azulados, el vientre blanco con flancos anaranjados y algunas rayas poco visibles. Lo que más la diferencia de la golondrina común es la nuca y la cara de color naranja, igual que el obispillo. Las alas son largas y apuntadas y también tienen tonos naranjas en la parte inferior delantera. Tiene una cola muy larga y ahorquillada, de color negro. Como la común, las patas son cortas y sin emplumar, la boca muy ancha y el pico corto, plano y negro. No hay dimorfismo sexual, siendo los dos sexos iguales.

Los jóvenes tienen en el dorso del plumaje de color negro mate, con algunas plumas ribeteadas en blanco, siendo las zonas naranjas las mismas que las de los adultos, pero de un tono menos intenso.

La dáurica es un ave que podemos ver en el ambiente urbano, generalmente cerca de puentes y viaductos donde haya agua que garantiza el barro que usan para fabricar sus nidos y también en roquedos más alejados de las ciudades. Como su “prima” la común, tiene un vuelo ágil y muy rápido en el que no es difícil ver numerosas figuras acrobáticas.

El canto es corto y dulce, muy similar al de la común, pero de menor volumen y también hace los típicos reclamos de las golondrinas.

Cría en gran parte de Asia y en determinadas zonas de África y del sur de Europa y, aunque hay poblaciones sedentarias, la mayoría son migrantes. En España está presente la subespecie rufula, con

las rayas del vientre y pecho menos visibles. La primera cita fue en Cádiz en 1921 y desde entonces su expansión ha sido constante. Las dáuricas que se reproducen en nuestro



país invernán en África y comienzan a llegar a partir de febrero, aunque la mayoría lo hacen entre marzo y abril, abandonando sus nidos en agosto y septiembre, pasando el estrecho entre finales de este mes y primeros de octubre.

Habitualmente hacen dos puestas y a veces tres. Suelen criar en solitario o en colonias pequeñas de manera dispersa, y es fiel al lugar de cría. El nido, construido por ambos sexos en unos 10-15 días, consiste en una semiesfera de bolas de barro,

con un pequeño túnel de entrada (lo que lo diferencia del nido de la común, que carece de dicho túnel y es más una copa abierta) situado casi siempre adherido en posición horizontal, bajo un techo, un alero o un extraplomo de una pared rocosa. Los nidos son reparados y reutilizados durante varios años.

La dieta es fundamentalmente insectívora y se compone de moscas, mosquitos, hormigas voladoras, avispas, chinches y pequeños escarabajos. Suele capturarlos en vuelos acrobáticos de persecución, más lentos y más planeados que los de la golondrina común. Habitualmente caza en solitario o en pequeños grupos, a veces asociada a otras especies de la familia (aviones y golondrinas).

Es un ave relativamente fácil de fotografiar y es muy gratificante hacerlo ya que, además de ser un ave preciosa, ofrece muchos aspectos de su comportamiento con toda tranquilidad, una vez te acepta en su entorno. Localizado el charco al que acude a por el barro para fabricar su nido (normalmente muy cerca del alero, techo o puente donde lo esté fabricando) con cualquier método de camuflaje puedes colocarte muy cerca sin molestarlas en absoluto. Para conseguir un punto de vista bajo, a ras de suelo (como están realizadas las fotos que acompañan este texto) lo ideal es tumbarse en el suelo con una red de camuflaje por encima (adecuada al color de la tierra existente) que desdibuje nuestra figura y nos mimetice con el entorno.

Texto y fotos: **Javier Milla**

El cantor de Ordesa

(Pilar Ciudad dice tener en Troncedo sus raíces más hondas. Allí anima una revista de periodicidad anual, con nombre de bosque: El Caixigar. Además, Pilar es Maestra y Directora del CEIP Lucien Briet de Zaragoza que, entre otras cosas, es bilingüe en francés y castellano y Premio Nacional 2014 para el Fomento de la Convivencia. Pilar nos hace llegar este romance que glosa la figura de Luci  n Briet, el vecino francés, descubridor de las bellezas de Sobrarbe y del Alto Aragón, al que nuestra tierra y sus gentes debemos cumplida admiración y eterno agradecimiento)

Un dos de marzo en Paris
le petit Lucien nació,
Lucianico lo llamaran
de haber sido en Aragón.

De la vida, la tragedia
muy joven ya conoció
pues pocos años tenía
cuando a su madre perdió.

Por aquel tiempo los
hombres
no cuidaban los zagales
y Mr. Briet, el papá,
no tard   mucho en casarse.

No hicieron muy buenas migas
el mocete y la madrastra,
su tía, al ver el percal,
se lo llev   p  a su casa.

La buena “tante” era rica
y no repar   en gasto alguno
di  le buena educación,
cuidados y buen pecunio.

El Paris de aquel entonces
no lucía como ahora,
calles estrechas y sucias
que al chaval pronto lo ahogan.

Corr  an tiempos románticos
y entre estudios y amistades
cultivó sus aficiones,
devor   libros de viajes...

Anticlerical confeso,
también antibelicista,
a tierras belgas se fue
para no entrar en las listas.

Poco tiempo aguant   quieto
y a la France se retorn  ,



Lucien Briet

que a la Legión
Extranjera
por d  scolo lo
envi  .

Los desiertos y
montañas
de las tierras
africanas
prendieron en su
alma inquieta,
de la aventura,
la llama.

Por las agrestes laderas
a las montañas se alzaba
y el avezado espeleólogo,
exploraba sus entrañas.

Acerc  se al Pirineo,
cerca ya de la treintena
y entrando por Gavarnie
llegó hasta el valle de Ordesa.

No sorprendió a los aldeanos
del Alto Aragón de entonces
ver un francés con sombrero
subir y bajar los montes.

Conocían otros galos
con esas mismas rarezas,
  por esos riscos trepaban
como cabras montañesas!

Pues casi cien años antes
ya por all   les llegó
Don Raymond de Carbonni  res,
para los de aquí, Ramón.

Y como el señor Ramón
al Mont Perdu se empe  nara
en subir con los paisanos ...
allí su nombre dejara¹

Lucien siguiendo consejos,
de su libro de “Voyages”²
anim  se a explorar
del Perdido, los paisajes

Lo que sus ojos veían
lo contaba y dibujaba
y, además de usar la pluma ...
su cámara disparaba³

Aunque a las gentes de hoy
les parezca muy normal,
all   por mil novecientos
no era lo más habitual.

Las bellezas pirenaicas⁴,
impactaron su retina,
y a ellas les dedicó
más de veinte años de vida.

Y desde el valle de Ordesa,
visit   todo el Sobrarbe,
llegó hasta Sierra de Guara
y vade   el Alcanadre.

“Geógrafo, explorador,
y un brillante escritor”.
La prensa de aquella época
en Huesca lo present  ⁵.

Los oscenses le trataron
con respeto y agasajo,
reconociendo en Lucien
su más vehemente bardo.

No sólo de los paisajes
su alma se alimentaba
y en casa Oliván de Torla⁶
otros manjares probaba.

“Tout ce qu’on boit es bon, cheri”,
más de una vez le escucharon

“...et, tout ce qu'on mange est sain”

tantas como lo alojaron.

A estas alturas de historia todos ya se preguntaren de qué viviera Lucien y cómo se sustentare.

Nunca le faltó *l'argent*, ni trajes de buen vestir de todo se ocupó siempre *sa chérie tante de Paris*.

Pero los años pasaban y la tía envejecía, sin conocer descendencia dijo que no se moría.

Y el testamento dispuso: o una esposa se buscaba y devenía en buen padre, o la herencia le quitaba.

Bien cumplidos los cincuenta, volvióse a su país natal para dar gusto a la tía y con desgana esposar.

De aquel enlace forzado nació su única hija, una niña delicada y con salud bien flojica.

De su casa de Charly⁷ la desgracia se adueñó, la guerra⁸ y la enfermedad en la ruina lo dejó.

Su fuerte naturaleza que pareciera de roble no resistió tal embate que vencióle y derribóle⁹.

Sus ensayos y sus placas, su importantísimo archivo salvóse en último instante de caer en el olvido¹⁰

Con estos humildes versos escritos desde “su” escuela gran pleitesía rendimos a nuestro *Cantor de Ordesa*¹¹

“El pirineísmo no está de moda en España, pero ya lo estará y veremos en el futuro que pueblos como Torla y Bielsa se convierten y transforman en lugares de veraneo por la afluencia de excursionistas” Lucien Briet



Notas:

1 El Macizo de Monte Perdido, las Tres Sorores o Treserols está formado por tres picos: El Cilindro de Marboré, el Monte Perdido y el pico de Añisclo o Soum de **Ramond**

2 *Voyages de Mont Perdu*, escrito por Raymond de Carbonnières

3 La colección fotográfica de Briet es impresionante para la época: 1.600 fotografías, de ellas 900 del Alto Aragón, material que –junto a sus manuscritos– de milagro se conservan en el Musée Pyrénéen de Lourdes.

4 *Bellezas del Alto Aragón*, título de su obra más conocida, primera edición efectuada por la Diputación de Huesca en 1913, edición que no fue comercializada.

5 “Briet, geógrafo, explorador, poeta y escritor brillante”. Ricardo Beltrán y Rozpide en el prólogo de *Bellezas del Alto Aragón*.

6 Casa Oliván de Torla, fonda donde se alojaba Mr. Briet a los pies de Ordesa y donde gustaba de hacerse servir “la comida a la española”.

7 Charly sur Marne

8 Su casa fue bombardeada y saqueada por el ejército alemán en la Gran Guerra

9 Lucien Briet falleció en 1921 con 61 años y en la más absoluta ruina.

10 Tras infructuosos intentos de algunos amigos, el fondo documental

de Briet fue finalmente rescatado por Louis Le Bondidier, fundador del Museo Pirenaico de Lourdes donde se conservan desde entonces y se pueden ver en las dependencias del Musée Pyrénéen du Château-Fort de Lourdes. 11 El Cantor de Ordesa. En su tiempo así se conoció a Briet pues sus numerosos recorridos por el Valle, sus referencias en los textos, la monografía publicada en 1911 ... hicieron que la designación del Valle de Ordesa como Parque Nacional en 1918 –el segundo de España, después de Covadonga– fuera, en gran parte, debida al conocimiento del mismo gracias a nuestro personaje

Fuentes:

- Lucien Briet, *Bellezas del Alto Aragón*. 2ª edición publicada por la Ecma. DPH 1977
- José Luis Acín, *Tras las huellas de Lucien Briet*. Ed. Prames
- www.sge.org/sociedad-geografica-espanola/publicaciones/boletines/numeros-publicados/boletin-no-16/lucien-briet-y-los-pirineos.html

Pilar Ciudad



Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Carteles de baño

(Sandra Araguás es una “cuentista”, que quede claro, desde el principio, aunque yo creo que lo que aquí cuanta es la verdad, je, je. A través de Facebook supimos que coleccionaba carteles de baños; sí, sí... ¿Os creáis que ya habíais visto suficientes cosas raras en las decenas de ediciones de esta sección? Pues eso, que enterados de su curiosa afición, la invitamos a escribir unas líneas contándola y ella accedió sin problemas. Aquí nos cuenta cómo se fijó en esos carteles y cómo, tras llamarle la atención, decidió coleccionarlos... Sandra, además de una cuentista de primera (cuenta cuentos y otras historias en bibliotecas, colegios, centros culturales y otros lugares), escribe y publica libros de Literatura Infantil y Juvenil. No sería nada raro que, pasado un tiempo, se le ocurra alguna historia que tenga como protagonistas a algunos de esos carteles y lo que representan...)

Nunca pensé que sería coleccionista. De pequeña sí que recuerdo que durante una temporada coleccioné azucarillos. No era difícil, mi padre era camionero y me traía de diferentes lugares. Algunos con los signos del zodiaco, otros con monumentos, recuerdo otros de ciudades, pero no recuerdo qué ocurrió finalmente con todos ellos. Eso sí, aún conservo un sobrecito de capricornio, mi signo zodiacal.

Hace dos años aproximadamente estuve en la Feria del libro de Tauste. Todos los expositores y escritores estábamos invitados a comer en un restaurante. Antes de comer fui al baño y me llevé una grata sorpresa. Los indicadores para entrar al baño eran muy especiales, una Caperucita para las mujeres, un lobo para los hombres. Me hicieron muchas gracia por mi vinculación al mundo de los cuentos.

Desde ese día empecé a fijarme un poco más en los carteles de los baños y descubrí que el mundo del diseño también había llegado a ellos. Un día hablando con Paco Bolea en el Instituto de Estudios Altoaragoneses le comenté entre



risas que dentro de la catalogación de bienes muebles que se hace con el patrimonio habría que hacer una sección para carteles de cuartos de baño. Fuera de broma, dijimos que había habido una gran evolución desde esos primeros carteles de los años... no sabemos cuándo empezaron a usarse. Así que, desde



entonces, empecé a fotografiarlos. No sé cuántos llevo recogidos.

Probablemente los más antiguos sean de principios de los ochenta; imágenes en las que la mujer está pintándose los labios y el hombre fumando. También están los arquetipos utilizados muchas veces de la mujer con falda hasta la rodilla y el hombre con traje chaqueta, similares a las imágenes que desde hace años aparecen en los ascensores.

En la actualidad hay muchísimas variantes: figuras regionales, objetos sexualizados, protagonistas de cuentos, personajes famosos, siluetas sencillas, palabras o letras, personajes de diferentes épocas, deportivos, juegos, en vehículos,... la variedad es amplísima y la inventiva de los diseñadores parece no tener fin.

Los materiales que he encontrado para los carteles también dan mucho juego. He visto hechos en madera, metal (hierro, cobre, acero,...) plástico, escayola, pintura, pegatinas o los, tan de moda, vinilos. Y otros materiales que ni siquiera sé reconocer. Uno de los que más me llamó la atención fue el cartel de una mujer que cuando estabas lejos la veías de pie, con

las piernas cerradas. Al acercarte la imagen cambiaba y aparecía sentada miccionando. El hombre de lejos aparecía de pie con las piernas cerradas, al acercarte abría sus piernas y su mano aparecía en la entrepierna. Me recordaba unos cromos infantiles que tenía de niña en el que unas caras amarillas cambiaban según la posición.

Desde hace dos meses todos los martes pongo un cartel femenino y su correspondiente masculino en mi cuenta de facebook. Lo curioso es que algo que empezó como un juego ha hecho que mucha gente



también abra los ojos a la hora de ir al baño. Son numerosos los carteles que hasta ahora la gente ha compartido conmigo y, como digo, de lo más variado.



Por cierto, mi cartel favorito sigue siendo el de Caperucita. Con ella empezó todo.

Sandra Araguás



LATIDOS DE CAJAMARCA - Perú (V)

Cuando recién amanece¹

Al quinde

Nosotros éramos antes de que ellos llegaran. Nosotros estábamos antes de que ellos siguieran viniendo. Pero nunca lo entendieron. Por eso hasta hoy, por decir lo menos, nos siguen faltando el respeto.

Nos han tratado de ignorantes, haraganes, brutos, incapaces. O se han erigido como “doctores” llamándonos “primitivos, minorías étnicas, hombres folk, sociedades salvajes”. Pero eso sí, así inútiles como nos consideran, estamos obligados a producir los mejores frutos con nuestro trabajo.

Nos quieren hacer creer en un progreso y una modernización que lo único que ha logrado hasta hoy es deteriorar los corazones, las mentes y la tierra (mencionar el estómago sería como exagerar).

Se burlan de nosotros porque lloramos cuando hay eclipse y tenemos miedo que muera la luna o que perezca el sol. ¿Y quién se ríe cuando un rico se aloca porque ve caer la bolsa de

valores, bajar el dólar o quebrar su empresa?

A nosotros nos gusta vivir porque a la vida le gustamos. Porque al mundo le costó hacerse. Y nosotros no somos lo máximo de la creación como para tratar mal al mundo o considerarlo nuestro menos. Somos parte de todo lo creado.

¿Por qué nos quieren contagiar de su muerte los que se enorgullecen de sus “sociedades superiores, civilizaciones desarrolladas, culturas avanzadas”, y otras mentiras bien palabreadas?

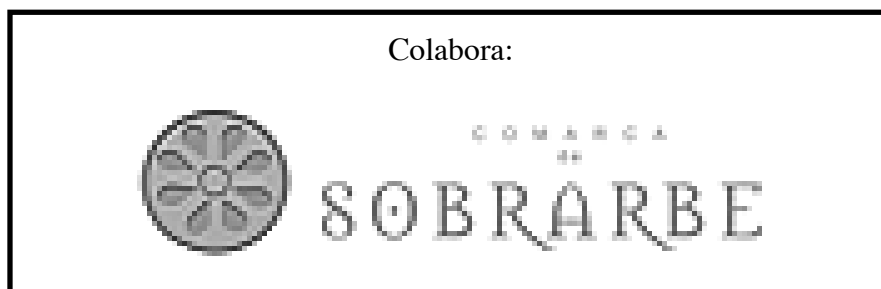
Todos los tiempos también han sido nuestros tiempos, porque siempre hemos vivido con el pulso, el orden y

el ritmo de todo el universo. Por eso el futuro también es nuestro.

Estamos contentos de demostrar quiénes somos a través de este trabajo. Confiamos en poder seguir avanzando y en fortalecer esa esperanza que nos regala el mundo, todos los días, cuando recién amanece.

Alfredo Mires

1. 1990 Todos los tiempos – La naturaleza del tiempo en la tradición cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

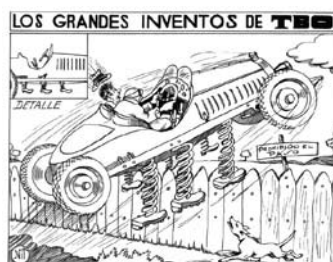


CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL TBO

Hicimos una invitación a las amistades, a través de facebook y también a través de correos electrónicos para escribir unas líneas con las que conmemorar el centenario anunciado en el título, sabedores de que el TBO marcó un hito en la infancia y otras edades de muchas personas, en épocas pasadas. Queríamos hacerle un homenaje merecido, a través de los recuerdos y las palabras de nuestros amigos y amigas, que se extenderían a lo largo de los números publicados en este 2017, así que empezamos, con el contenido de la propuesta y los dos primeros textos:

TBO. Una propuesta. En marzo de 2017 hará cien años que nació el popular TBO. Muchos niños y niñas aprendimos casi a leer en sus páginas. Estaréis de acuerdo conmigo en que, quienes en nuestros paisajes de infancia, tenemos el TBO como una referencia importante le debemos un pequeño

homenaje. Propongo a las
amistades feisbuseras (luego lo haré por otras vías)
250 y 275 palabras: unas 20 líneas con letra Arial de 11 puntos, recordando cómo llegaba a tus manos, con quién lo cambiabas, qué personajes te marcaron o recuerdas, qué supuso para ti la existencia del mismo... Los textos se irán publicando en los cuatro números de El Gurrión que saldrán en 2017: febrero, mayo, agosto y noviembre. Si quieres puedes acompañar una foto tuya, leyendo un ejemplar del TBO, así la cosa será más completa. Espero que te guste la propuesta y te apetezca recordar y escribir (y dibujar, si se tercia, claro). Los textos y la foto puedes enviarlas a la dirección de correo electrónico que aparece en la página 2 de la revista El Gurrión. Saludos.



En la Plaza Lizana, comprábamos el TBO

Cuando yo era una niña el domingo era prácticamente el único día de la semana que veía a mi padre. El resto del tiempo, él madrugaba para doblar el servicio o para limpiar y poner a punto “su” autobús de la Compañía de Transportes Alto Aragonesa en el garaje y pasaba por casa a comer a eso del mediodía. Cuando yo volvía de la escuela, ya se había ido para no regresar hasta bien entrada la noche, a la hora de cenar. Los domingos era distinto, comíamos todos juntos porque, aunque él no guardaba fiesta, siempre venía un poco antes para cumplir con nuestro ritual familiar que consistía en pasar por el quiosco de la Plaza Lizana de Huesca donde, además de algunos chicles y caramelos, comprábamos el **TBO** para mí y los cuadernos de **Roberto**

Alcázar y Pedrín para mi hermano; publicaciones que luego nosotros compartiríamos indistintamente. Después nos sentábamos a la mesa



Pilar, cuando empezaba a leer TBOs para degustar un delicioso menú de paella y pollo asado elaborado por la mejor de las cocineras que he conocido.

También fue otro tipo de ritual familiar dar por sentado que había sido mamá quien siempre se encargó de todo lo relacionado con nuestros estudios. Y efectivamente era ella quien compraba los libros, nos ayudaba a forrarlos y mantenía la necesaria relación con nuestros respectivos colegios. En aquella época, como éramos chico y chica, no podíamos ir al mismo. En honor a la verdad, tampoco le dimos mucho trabajo en ese sentido, los dos hermanos resultamos ser “estudiosos” y nos ganamos nuestras respectivas becas para asistir a sendos colegios “de pago”. No fue hasta muchos años después, con mi padre recién fallecido, cuando al volver la mirada hacia aquella época reparé de alguna manera su memoria en la mía.

Porque aquellas tardes de domingo compartidas con los **enredos de la familia Ulises, los inventos del profesor Franz de Copenhague y las bravuconadas de Josechu el Vasco** (son los personajes que más

recuerdo) unidas a las aventuras de los intrépidos detectives *Roberto Alcázar y Pedrín* constituyeron sin ningún género de dudas la semilla del gusto y la pasión por la lectura que facilitó todos nuestros

posteriores aprendizajes y “éxitos” académicos.

Pilar Ciudad (Zaragoza)

Las Mejicanas

Ni tebeo, ni historietas ni mucho menos comic. En Uruguay las llamábamos revistas mejicanas o, simplemente, “las mejicanas”. Con jota, claro. Eran traducciones, hechas en México y distribuidas en Latinoamérica, de las revistas editadas en Estados Unidos.

Por lo general las conseguíamos, más que usadas, manoseadas, sin tapas, con hojas sueltas o sucias. No importaba: el afán por leerlas era superior a cualquier norma de higiene. En los quiscos se cambiaban dos por una, lo que hacía mermar nuestra biblioteca rápidamente, los padres eran reacios a comprar esas “revistitas” - el diminutivo las diferenciaba de las Verdaderas Revistas Infantiles que no nos interesaban en absoluto. La solución era, pues, canjearlas entre nuestros amigos, que aceptaban el *una por una* aunque ¡qué difícil era encontrar alguna que ya no hubiéramos leído!

Además, los gustos se dividían por

sexo: mientras los varones leían Tarzán, tratando en vano de imitar su grito, Gene Autry o El Llanero Solitario (*¡Vamos ya, Plata!*), las niñas preferíamos El pájaro Loco, Chip y Dale o aquel entrañable



burrito que repetía siempre *¡Ji jau!*, rebuzno que, según la ocasión, tenía diferentes significados.

Niñas y varones coincidíamos, sin embargo, en La Pequeña Lulú, ellos identificados tal vez con aquella visión machista del club donde las

niñas estaban excluidas, nosotras felices de ver cómo la heroína derrotaba, con su ingenio, a toda la pandilla masculina.

Después, en la adolescencia, abandonamos las mejicanas encandiladas por las fotonovelas que comenzaban a llegar de la Argentina. También comenzamos a mirar a los varones con otros ojos. Ellos respondieron según lo previsto: miradas y sonrisas, hasta llegar a la formal “declaración” y la visita en el zaguán. Pero bastaba que nuestro hermano pasara con su montón de revistas para que abandonaran todo diálogo romántico y dijeran las palabras malditas: *¿Tenés para cambiar?*

Tenía razón La pequeña Lulú: los hombres son unos inmaduros.

Mercedes Calvo Astiazarán
(Uruguay)

2017. Gloria Fuertes hubiera cumplido cien años...

“...Un niño con un libro de poesía en las manos nunca tendrá de mayor un arma entre ellas...”

Gloria Fuertes nació el 28 de julio de 1917 en Madrid, en el popular barrio de Lavapiés y falleció también en Madrid, el 27 de noviembre de 1998.

En la página de la Fundación (creada en el 2000) que lleva su nombre, la definen como: *Espontánea, divertida, irónica, disparatada, tierna, afectiva, surrealista, sencilla, solidaria, sincera y siempre comprometida... ella, como su poesía, es única e irrepetible...*

Gloria escribió muchos libros de poemas, tanto para el público infantil como para adultos: *Canciones para niños – El hada acaramelada – La oca loca – El abecedario de Don Hilario – Hª de Gloria: (amor, humos y darsamor) – Pecábamos como ángeles – Mujer de verso en pecho – Garra de la guerra, etc.* Y el mejor homenaje que podemos ofrecerle en el año de su centenario es leer sus poesías para descubrir a una escritora con enorme personalidad y una poeta de “verso en pecho”...

El 28 de julio de 2016, Google conmemoró el 99.º aniversario del nacimiento de Gloria con un Google Doodle en su página de inicio, con una representación de la escritora contando cuentos a unos niños. Ese mismo año, la aerolínea noruega Norwegian Air Shuttle homenajeó a la poetisa con un retrato en el estabilizador vertical de uno de sus Boeing 737-800.



Las ruinas de Semué

Semué (poblado medieval) había sido un pueblo más de Sobrarbe en La Solana. Pero desde hacía más de dos siglos había pasado al olvido, lo mismo que otros poblados desaparecidos que no estaban en los mapas, y apenas en la memoria.

Media docena de marueños indicaban que allí en Semué quizás no hubo más de seis o siete casas y una iglesia. En aquella época se contabilizaban fuegos en vez de casas, por lo que la población no creo que sobrepasase los cincuenta habitantes, seis o siete por casa, pues entonces las familias solían ser numerosas. Y la fundación de Semué podría datar de una época tardía, situada después del siglo XII, cuando el Reino de Aragón extendía sus dominios y el poder musulmán se replegaba. Entonces, como resultado de aquella campaña de reconquista, concedían nuevos enclaves de población en los Pirineos, con el fin de poblar el territorio y defenderlo de posibles incursiones o futuras escaramuzas. En cuanto a la desaparición de Semué al parecer tuvo lugar a comienzos del siglo XVII. Por lo que dicho poblado a partir del siglo XII parece ser que no llegó a durar mucho más de trescientos años. La altitud de Semué, lo mismo que Ginuábel, es muy aproximada a los 1.100 metros.

Del nombre de las casas no quedó memoria ni de los apellidos, ni tampoco de una posible escuela en aquellos tiempos. Pero sí hubo iglesia que está documentada, y que quizás tuvo que ver con la

enseñanza escolar si la hubo.

Cuenta la tradición que los dos últimos habitantes de Semué fueron dos mujeres, que quizás podrían tener unos cincuenta años. En aquellos siglos eran personas de avanzada edad, pues la vida era más corta que en nuestros tiempos. No se sabe si eran personas que gozaban de buena salud o quizás no. Tampoco se sabe con certeza aproximada si eran hermanas, cuñadas, vecinas, solteras o viudas. Dicen que la capacidad



de resistencia y de sacrificio de la mujer es superior a la del hombre y por eso resistieron.

El territorio de Semué antes de la repoblación forestal era una especie de páramo. No existían indicios de que en la antigüedad hubiese bosque. Era tierra de finos pastos para la ganadería y de caza abundante. Conejos, perdices, algunas liebres, y ni un jabalí. Los cazadores de los pueblos vecinos, tales como Sasé, Cájol, Castellar y Giral, cazaban por allí con sus escopetas en los meses de octubre y noviembre. Semué era un territorio especial para la caza menor. Yo no tuve escopeta, pero cacé mucho allí con trampas.

Aquellas dos mujeres, al quedarse solas, con sus cabras, cerdos, gallinas, un borrico, y un huerto al lado de casa, y quizás algunas ayudas en el tiempo de sembrar y cosechar, por parte de algunos vecinos de Semolué y Ginuábel, viendo que no podrían seguirviviendosolas y desamparadas en un lugar moribundo, decidieron pedir asilo primero en Semolué, a cambio del patrimonio de Semué. Las imagino cruzar el barranco Guarga y emprender cuesta arriba a Semolué, vestidas con jerseis y faldas grises, mezcla de lana de oveja blanca y negra, sandalias de cuero y pañuelo negro en la cabeza.

Llegaron a Semolué, expusieron su plan, y no tuvieron respuesta positiva. ¿Por qué, si a cambio les regalaban todo el patrimonio del pueblo de Semué? En vista de la negativa fueron a Cájol, y allí también se negaron a darles acogida. No sabemos cual pudo ser el inconveniente de ambos pueblos. ¿Les traerían la peste? Luego fueron a Ginuábel, donde decidieron acogerlas y por fin encontraron asilo, repartidas un mes en cada casa, a cambio del patrimonio de Semué: el monte, los campos, y los huertos de abajo junto a la Guarga. Por eso el monte de Ginuábel era tan grande. Llegaba desde la Guarga hasta los cerros limítrofes con los pueblos de Muro y Sasé, y desde las cercanías de Cájol hasta el río Ara. Allí tenían huerta unos vecinos de Ginuábel, que se la llevó una riada. Además tenían viña y olivos en el Solano. Y decían: *Buena gente de Ginuábel*,

labradores de Semué, búfale la galagala, en Cájol y Semolué.

En Semué teníamos fincas todos los vecinos de Ginuábel, entre una y tres fincas de labor por casa, pues se las habrían repartido, así como los huertos del territorio bajo junto a la Guarga, donde manaban dos fuentes en abundancia. En los campos de secano sembrábamos y cosechábamos trigo, avena y lentejas. En los huertos cultivábamos toda clase de hortalizas y regábamos con balsas. Asimismo teníamos árboles frutales: manzanos, melocotoneros, acerolos, ciruelos, etc. Además, en las fincas de secano y en los huertos había una caseta por cada propietario, para refugiarnos de la lluvia y como almacén. Semué distaba de Ginuábel unos cuatro o cinco kilómetros, casi una hora a pie sueltos, y una hora de paso con caballerías, por lo que cuando íbamos a trabajar pasábamos todo el día en los campos de Semué. O abajo en los huertos junto a la Guarga.

Mi padrino y tío abuelo Santiago era una de las personas que más se había ocupado de saber y transmitir algunas tradiciones como la de Semué. Era un hombre instruido. Decía que Semué y el lugar de **Yasa**, otro viejo poblado, situado entre Tricás y Ginuábel, fueron historias paralelas en cuando a su final y al usufructo de Ginuábel en ambos casos. En Yasa también teníamos una o dos fincas por vecino.

Según la tradición, el pueblo de Semué debió sucumbir a causa de alguna peste, pero las gentes de Ginuábel también decían que pudo haber ayudado mucho el duro clima invernal y la escasez de agua en verano. Las dos fuentes más cercanas quedaban lejos: Una debajo del pueblo, a media hora; el agua no era muy buena para beber. Otra a pie plano, casi junto a los límites del monte de Cájol, la

Fuentsanta, de agua muy buena. Allí también había huertos y una balsa. Pero en los inviernos blancos y helados debía ser imposible ir por aquel camino a por agua ni a pie ni a caballo.

Los inviernos eran muy largos y fríos. Los he conocido cuando íbamos un vecino y yo a cazar liebres con medio metro de nieve. El vecino tenía escopeta. Las horas de sol invernal en Semué (cara al este y norte) eran poco más de cinco, de las nueve a las dos y media de la tarde. Y el cierzo levantaba nubes de torbellinos. En aquel páramo no había árboles. La leña era delgada, ramas de arbustos, el boj abundaba. La leña recia de cajigo escaseaba y la subían a carga con caballerías de muy abajo, junto a la Guarga.

En mi época de chaval recuerdo que cuando cuidaba por allí corderos o cabras, había visto además de los marueños, unos cimientos donde hubo alguna casa, con esquinas de piedra picada y pared de argamasa. Mi tío Santiago nombraba la iglesia de San Salvador de Semué, y lo que había en mis tiempos de pastoreo y laboreo agrícola era una ermita dentro de nuestra mayor finca, en una orilla. La ermita de San Bernabé habría sido construida por las gentes de Ginuábel bastante después de la desaparición de Semué. Llamaban la atención la sillería, pared de argamasa, techo de bóveda y tejado de losa a dos aguas, portalada a base de jambas y dintel artesanos, y placeta cara al sol saliente. En los laterales habían construido contrafuertes. La puerta de madera claveteada estaba medio rota.

Yo, igual que otros pastores solía subirme al tejado a escribir en las losas, y a vigilar el rebaño desde lo alto. A veces solía abrir la puerta de madera claveteada para ver el interior. El santo decapitado durante la guerra estaba en el altar.

Y antes de entrar me lo pensaba un rato, pues sentía un extraño miedo inexplicable en aquel sitio solitario y silencioso. Aunque luego, dentro de la ermita, y también junto a ella, reinaba una sensación de paz indescriptible. Casi siempre había algún ramo de flores colocado a los pies del santo.

Antes de la guerra los de Ginuábel iban de romería a San Bernabé de Semué el día once de junio. Entre 1.950 y 1.955 una maestra intentó resucitar la tradición en dos ocasiones. Fuimos los escolares, la juventud y algunas personas mayores. Pero más que una romería fue una especie de excursión con algunos rezos al santo, y un día de picnic.

Me gustaría aportar más información, pero es que al parecer no hay otros datos que los escasamente conservados por la tradición oral. Por eso he tenido que recrear la historia a partir de esos datos, pero sobre todo en base al conocimiento del territorio, de la vida y costumbres en aquellos pueblos, y también de una cierta imaginación.

Luis Buisán Villacampa

*(Nota 1, del autor: Mariano, este artículo es un viejo tema que maltraté y lo publicaron en media página del cuaderno **Encuentros** de Valle Vio en Zaragoza. Después traté de mejorarlo y ampliarlo al máximo, poniendo todo lo que alcanzan mis conocimientos, y la imaginación, basándome en el paisaje, que conozco palmo a palmo. Antes lo envié al Cuaderno **Treserols**, pero como el esperado número 14 no sale, pues te lo envío. Y si sale, saldrá dos veces...)*

Nota 2, de la redacción: Finalmente, sí salió el número 14 de Treserols, en noviembre de 2016. Considerando que la mayor parte de los suscriptores de El Gurrión no lo son de Treserols y, dado el interés del artículo, no hay ningún problema en publicarlo en esta revista.)

EL MOLINO DE SARVISE: LA PRODUCCION DE ENERGÍA ELECTRICA (2ª PARTE)

Dejamos en nuestra primera reseña al molino de Sarvisé (El Gurrión, número 141, de noviembre de 2015) con todos los permisos, tras múltiples trabas, para su construcción en 1883. Afrontamos ahora una segunda parte donde trataremos un tema secundario pero importante para la vida de Sarvisé como fue la producción de energía eléctrica.

La producción de energía: La primera dinamo (1910-1950).

A comienzos del siglo XX llegaba a los pequeños molinos harineros una revolución tecnológica que les otorgaba la posibilidad de producir y suministrar energía eléctrica. Modificando y adaptando la estructura original del molino se incorporaron dinamos para, inicialmente y de forma precaria, generar la energía necesaria para el alumbrado público y las viviendas particulares de los pueblos más próximos al molino. Con cierto retraso respecto a las ciudades, se mejoraba la calidad de vida de los habitantes de muchos pequeños pueblos del Pirineo. Los molinos ubicados en el valle del río Ara no fueron ajenos a este progreso y adaptaron sus infraestructuras con importantes inversiones. Los molinos de Broto, Torla, Fiscal, Jánovas, Fragén (destruido en la Guerra Civil y no reconstruido posteriormente) y Sarvisé se encargaron de iluminar el valle durante más de la mitad del siglo XX.

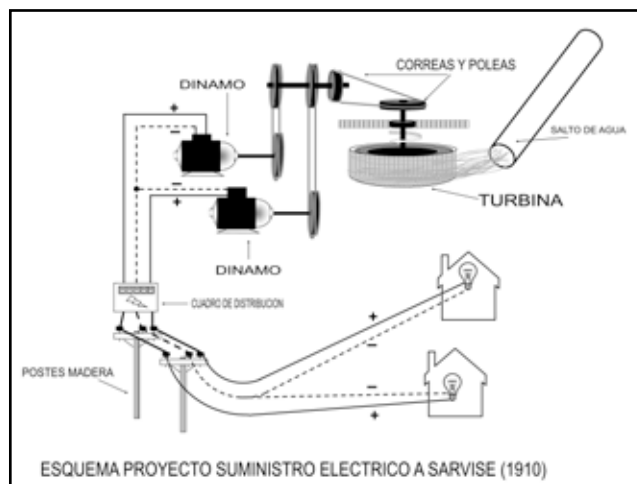
En Sarvisé la historia del suministro eléctrico comenzaba en 1910 cuando se creaba la “Sociedad del Molino y Luz Eléctrica de Sarvisé” y como representante de la misma D. Tomás Viu Laplana. En mayo de ese mismo año se presentaba el proyecto al Ingeniero Jefe de Obras Públicas de la Sección de Fomento de Huesca, con objeto de obtener las autorizaciones correspondientes para la instalación de dos dinamos. La iniciativa ya estaba tomada. El objeto del proyecto era claro y conciso: “construir, adosado

escasa potencia que suministraba para todo el pueblo. Para producir energía se utilizaría un turbina de eje vertical movida por la fuerza del agua al chocar contra los alabes. Una vez utilizada la energía potencial del agua para mover la turbina es devuelta al río por una acequia. El movimiento del rotor de la turbina tiene su prolongación en un eje vertical o árbol, que atravesando la bóveda de la cámara donde está instalada bajo el molino, transmite mediante poleas y correas el movimiento a otro eje horizontal

y desde este eje nuevas correas proporcionaban movimiento al grupo de dos dinamos ubicadas en la planta baja del molino. (Ver esquema).

Las dinamos fueron construidas por la empresa francesa “Compagnie Generale Electrique du Nancy”; giraban a 1800 revoluciones por minuto y generaban corriente continua a baja tensión, con salida a tres hilos (dos fases y neutro), los cuales soportaban una tensión de 120 voltios entre

cada dos hilos y por tanto tensión límite entre hilos extremos de 240 Voltios, con una intensidad de 16’66 Amperios en cada uno de los dos circuitos que suministraban energía eléctrica al pueblo. Además se disponían de cuadros eléctricos con aparatos de control, medida y seguridad montados sobre una placa de mármol (voltímetro, amperímetros, interruptor de palanca, corto circuitos con fusibles de plomo, reóstato y pararrayos). Considerando las pérdidas, las



al edificio actual, otro edificio y cámara de agua que pueda aprovechar las horas de la noche la misma la cantidad de agua e igual salto que el molino, para obtener mediante una turbina la energía hidráulica, transformable en eléctrica a fin de transportarla al pueblo de Sarvisé y utilizarla en el alumbrado público y particular del mismo”.

Resumimos en pocas líneas las características principales del proyecto donde destacamos la

dinamos daban una potencia utilizable para todo el pueblo de 5520 vatios (5.5 Kw). Traducido a nuestra realidad actual la potencia que disfrutaba el pueblo entero con sus diez o doce casas más el alumbrado público es equivalente a la que puede tener contratada actualmente nuestra vivienda habitual, lo que da una idea de la precariedad en los comienzos del suministro eléctrico.

La energía era transportada desde el molino gracias a cables de cobre dispuestos sobre postes de madera de pino de entre 6 y 9 metros de altura colocados sobre soportes aisladores de porcelana. En el cruce de la carretera una malla debajo de los cables los protegía ante una posible caída que pudiera provocar un accidente.

La línea atravesaba varias fincas particulares de cuyos propietarios se tenía la autorización correspondiente. La distribución del pueblo se hizo en dos circuitos bifilares (2 hilos: fase y neutro) con voltaje de 120 Voltios entre cada hilo extremo y el neutro. Se utilizaba la energía tanto para el alumbrado público como el particular.

El molino solo producía luz desde el anochecer, tras caer el sol, hasta aproximadamente la media noche cuando todos los vecinos se habían acostado. En este periodo el molinero debía estar atento al caudal de agua que entraba al molino para generar la energía necesaria en cada momento. Conforme avanzaba la noche y se reducía el consumo se producía una cantidad menor. La presencia en el molino de un amperímetro en el tablero de control y su propia experiencia con los años le ayudaban a saber la energía eléctrica que debía producir en cada momento. Un caso extremo que se recuerda en el pueblo sucedió cuando el médico exigía la

máxima cantidad posible de luz en la casa para atender en las mejores



Panel de control.

condiciones a una parturienta, entonces el molino generaba la máxima cantidad de energía posible



Línea suministro Buesa.

y los vecinos ayudaban reduciendo su consumo.

En esta primera época de luz escasa

y precaria los vecinos agudizaron el ingenio para aprovecharla al máximo. Por las casas un cable largo servía para mover las dos o tres bombillas que contaba cada casa entre las diferentes habitaciones. También era frecuente los huecos en tabiques de dos cuartos contiguos donde apoyar la bombilla para alumbrar a los dos cuartos al mismo tiempo.

Los pueblos próximos también quisieron aprovecharse de la energía eléctrica producida en el molino de Sarvisé y pocos años después, a comienzos de 1917, se presentaba ante la Sección de Obras Públicas, en el Negociado de Instalaciones Eléctricas de la provincia de Huesca, el proyecto para suministro al pueblo de Buesa con una sencilla ampliación de la línea que suministraba a Sarvisé. Con un simple tendido eléctrico que ascendía por la ladera atravesando fincas particulares y monte público se alcanzaba Buesa, sin tener que modificar las dinamos. La idea era suministrar tensión a 125 voltios con una potencia total de 750 vatios. Para implantar esta ampliación se le exigía a la “*Sociedad del Molino y Luz Eléctrica de Sarvisé*” el pago a modo de tasa del 1% del presupuesto del proyecto, la publicación de las tarifas a cobrar a los futuros usuarios, y debía contar con la autorización para el paso de la nueva línea por fincas particulares que atravesara (servidumbre de paso), exigiéndole una relación de las fincas y propietarios.

Por alguna razón que no se cita en el documento, en 1923 el proyecto seguía pendiente de ejecutarse, y el ingeniero Jefe de Obras Públicas decidió cancelar la posible concesión de suministro a Buesa, archivando la solicitud definitivamente. No he podido localizar la fecha en que

la luz llegó a Buesa. Sus vecinos más mayores siempre recuerdan la luz en el pueblo, por lo que probablemente deducimos que poco tiempo después, hacia el final de los años veinte llegaría también a Buesa procedente del molino de Sarvisé.

A finales de los años 20 (hacia 1927) se construía en las proximidades del molino, aguas abajo de la acequia que le abastecía, una piscifactoría de truchas, coloquialmente llamado “el vivero”, con múltiples pozas y una casa para su explotación. El molino proporcionaba la energía necesaria para su funcionamiento.

Tras la Guerra Civil (1936-39), que dejó Sarvisé casi destruido, a excepción de unas pocas casas y donde el molino no sufrió grandes daños, se construía a escasos 2 km y próximo al barranco del Chate, un aserradero, conocido como “la sierra”, con objeto de aprovechar las reservas madereras del valle, tanto para la reconstrucción de los pueblos tras la guerra, como consumo propio en el valle (ej. panadería de Fiscal, Broto y Sarvisé), así como para la venta de madera al exterior, especialmente a las grandes ciudades (Barcelona y Zaragoza). El aserradero, que en principio construyó el pueblo, pasó posteriormente a manos de Casa Gracieta de Sarvisé y posteriormente a mediados de los cincuenta a la familia Bardají de Broto, también tuvo al molino como principal suministrador de energía. Se creaba entonces un dilema que obligaba a establecer horarios tanto para la producción eléctrica por el día, para el suministro al aserradero

y por la noche al pueblo, como para la propia actividad de la molienda, ya que con el caudal aportado por la acequia no era suficiente para mover al mismo tiempo la turbina para la producción de energía y el rodete para producir harina. Las horas centrales del día (aprovechando el

con los pueblos reconstruidos tras la guerra y la mejora en las condiciones de vida en los pueblos comenzaba a exigirse una mayor demanda de energía eléctrica. La antiguas dinamos del molino de Sarvisé, viejas y obsoletas, no daban abasto y fueron sustituidas a

mitad de esta década (hacia 1954), por un alternador de corriente alterna, a una tensión de 220 V, que llegó a suministrar una potencia total de 15 Kw estando de molinero Agustín Castiella Castillo. Los vecinos de Sarvisé recuerdan casi 6 meses sin luz, mientras duraron las obras de adaptación del molino para la instalación de la nueva turbina y alternador. Los antiguas lámparas de carburo y los candiles, ya casi olvidados en los desvanes o falsas de las casas, volvieron a funcionar durante estos meses. Las nuevas instalaciones fueron inauguradas con una gran fiesta, como ha quedado retenido en la memoria de los mayores del pueblo, con la presencia del mosén D. Asín de Broto para bendecir e inaugurar las nueva

infraestructura, así como el alcalde, monaguillos y los hombres del pueblo. Al final del acto se organizó un pequeño refrigerio para todos los asistentes.

Gracias a las fotos y recuerdos podemos describir brevemente esta nueva central eléctrica totalmente distinta a la anterior. Un primer cambio es el tipo de turbina que pasa a ser de eje horizontal en vez de vertical. El suministro de agua por el sistema de cubo o canal vertical que alimentaba a la turbina sería muy parecido al anterior. La habitación para la fábrica de luz



Transformador molino Sarvisé 1955



Alternador y turbina 1955

descanso para comer en la sierra) y los sábados tarde y domingos fueron los momentos para moler cereal (para pan y piensos). Una actividad, la molienda, que con el paso del tiempo fue poco a poco perdiendo importancia con la llegada de las panaderías, la reducción de los animales domésticos en las casas y la fuerte pérdida de población por emigración del medio rural hacia las ciudades.

Camino de la modernización: el alternador (1950 - 1965):

A comienzos de los años cincuenta,

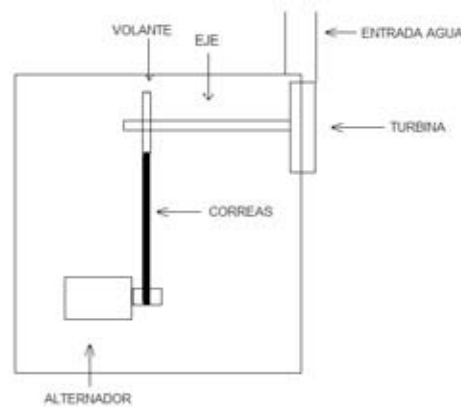
estaba dominada por un gran agujero de varios metros de profundidad con paredes cementadas y con una escalera lateral para su acceso. En su fondo un eje horizontal procedente de la turbina incrustada en la pared, proporcionaba el movimiento que mediante correas y poleas se trasladaba al alternador trifásico para producir energía a 220 voltios. Justo encima del alternador, una pequeña dinamo o excitatriz movida por una correa generaba la corriente continua necesaria para crear el campo magnético imprescindible para el funcionamiento del alternador. Desde lo alto, el molinero se desplazaba por un pequeño pasillo en dos lados de la habitación donde se ubicaban las placas con los aparatos de medida y control. Asimismo un volante justo encima de la turbina facilitaba la mayor incidencia del agua sobre el rotor y por tanto su velocidad para generar mayor o menor cantidad de energía en función de las necesidades. Una escalera facilitaba al molinero el acceso al fondo del foso para las labores de mantenimiento y reparación del alternador, excitatriz, turbina y correas de transmisión.

Junto a la puerta de entrada, debajo de las escaleras de subida al primer piso, un transformador de la empresa Talleres García Julián SA de Zaragoza subía la tensión de la energía producida en el alternador hasta los 3150 voltios para en tres hilos salir desde la falsa del molino hacia el pueblo por los postes de madera. En la entrada del pueblo un transformador bajaría este voltaje hasta los 220 Voltios para su

distribución por el pueblo.

La puesta en marcha en 1960 de la nueva Central Eléctrica de Broto por José María Núñez Isac, con mucha más potencia que la anterior, suministró energía eléctrica al aserradero de Sarvisé por lo que se tuvo que construir con postes de madera una pequeña línea eléctrica de 4 kilómetros. El molino de Sarvisé perdía a uno de sus principales clientes.

Pocos años estuvo funcionando el nuevo alternador en Sarvisé.



ESQUEMA CENTRAL ELECTRICA MOLINO SARVISE 1955

El rápido desarrollo económico y tecnológico de nuestro país pronto acabaría con la producción eléctrica

tensión que transportaban la energía a grandes distancias. En junio de 1963 se presentaba el proyecto de “Alta Tensión entre Bergua y Torla” por la compañía “Unión Eléctrica de Jaca S.A.”, por lo que en 1965, según los recuerdos de los vecinos, comenzó a llegar la energía eléctrica procedente del exterior. El ruido del alternador del molino de Sarvisé callaba para siempre, mientras los vecinos disfrutarían desde entonces de un mejor suministro de energía eléctrica, sin restricciones ni cortes y más regular y constante.

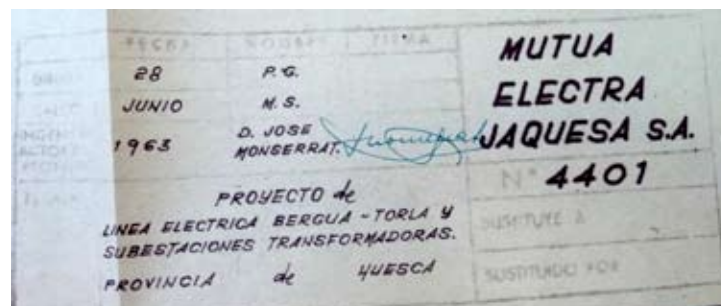
Sin producir energía y sin moler cereal para piensos, el molino tenía un futuro muy incierto. Su labor al pueblo de Sarvisé parecía haber acabado.

Mantenimiento y conservación de la central eléctrica:

Durante todo este periodo, de 1910 a 1965, en que el molino produjo energía eléctrica para el pueblo, fue el molinero quien se encargaba del buen funcionamiento de la central eléctrica. Muchas fueron las tareas que tenía a su cargo; entre ellas destacamos el mantenimiento del alternador o dinamos con el cambio de las escobillas de la excitatriz,

el arreglo de correas de transmisión en caso de rotura, la limpieza del foso en el que se ubicaba la turbina, donde se acumulaban hojas entre los álabes, el cambio de los plomos en el transformador en la entrada del pueblo o los aisladores en los postes

de madera, así como mantener limpia la toma de agua de la acequia especialmente en otoño con la acumulación de hojas en las rejillas. Cualquier mínima incidencia



de muchos pequeños molinos harineros. Muchos molinos del Pirineo, incluidos los del valle de Broto, sucumbieron ante la llegada de las líneas eléctricas de alta



dejaba sin luz al pueblo hasta su reparación por el molinero en el menor tiempo posible. Un trabajo complementario al tradicional del molinero, que tuvo que aprender

por su cuenta, sin estudios previos, y que puso a veces en serio peligro su vida como recuerdan en el pueblo la descarga eléctrica para arreglar el transformador que sufrió en una ocasión Agustín Castiella, o las arriesgadas ascensiones a los postes de madera con correas y ganchos en los pies para cambiar los aisladores. Aunque también contó el molinero puntualmente con ayuda, como la de Julio Chávez en sus veraneos por el valle en la década de los cincuenta, así como los trabajadores del aserradero que cuando se quedaban sin energía marchaban al molino para ayudar al molinero a su restablecimiento, o los vecinos de Sarvisé, que organizados “a vecinal”, ayudaban a la limpieza de la acequia y mantenimiento del azud del río. De la misma manera el molinero era el encargado de cobrar casa por casa

según el número de bombillas que disponían y posteriormente según los datos del contador. También realizaba pequeñas reparaciones en la red de distribución de energía por el pueblo o dentro de las casas cuando era avisado por los vecinos.

Una época ya pasada, donde el molino de Sarvisé ayudó a mejorar la calidad de vida de sus vecinos gracias al suministro de energía durante buena parte del siglo XX, al igual que sucedió en muchos otros pequeños molinos harineros de nuestro querido Pirineo.

Pablo Founaud

Agradecimientos: A Luis Arroyo por sus esquemas de distribución eléctrica, a Carlos Founaud por sus explicaciones técnicas sobre electricidad, y a Luc Vanhercke y Anny Anselin por sus fotos antiguas.

NOTICIAS DE HEMEROTECA

17 de septiembre de 1873. *LA IGUALDAD*, diario republicano federal editado en Madrid, p. 2

La partida de latro-facciosos que se presentó días pasados en Labuerda (Boltaña) ha sido batida y dispersada por los voluntarios, al mando de su jefe D. José R. Vilacha, dejando en poder de los defensores de la República once prisioneros con armas, entre ellos el cabecilla Guitarte, gravemente herido de dos balazos.

También rescataron los voluntarios 2.250 pesetas de las que los latro-facciosos habían arrebatado al ayuntamiento de Labuerda y al vecino D. Ramon Fumanal.

El espíritu del Alto Aragón, tan liberal hoy como en todas épocas, sabemos es excelente y que se halla perfectamente de acuerdo con el programa desarrollado por el Gobierno. Con ciudadanos de tan probado patriotismo y de sentimientos tan liberales y republicanos como los aragoneses de Huesca y Zaragoza, es bien seguro que la República no puede ni debe perecer ni a manos del negro absolutismo, ni bajo los arteros golpes de otros partidos monárquicos; porque la actividad, la energía y la decisión desplegadas en esta ocasión por los valientes voluntarios de Labuerda serán en todo tiempo imitadas por nuestros amigos de aquellas provincias.



Los libros que me cambiaron la vida

Los de David Gómez Samitier

Para este número del Gurrion no traigo un libro, sino unos cuantos. Me referiré en esta ocasión al fotógrafo y naturalista David Gómez Samitier.

Hace ya muchos años encontré en una biblioteca zaragozana la *Guía de las rapaces de Aragón*, de la Editorial Pirineo. El librito me llamó la atención desde el principio, se trataba de una guía con fichas sobre distribución, alimentación, reproducción, identificación... y, además, con una muy interesante sección final para cada especie, denominada *nota de campo*, en la que el escritor detallaba alguna anécdota personal vivida con esta especie.

Busqué el libro posteriormente, pero estaba ya descatalogado y siempre agotado en todas las librerías que consultaba.

Creo recordar que la siguiente noticia que escuché de David Gómez fue la del accidente en el que murió junto a su familia en las inmediaciones de Huesca.

En los años posteriores fui conociendo otros de sus libros y considerando la sensibilidad y el amor de este autor hacia la Naturaleza y, en concreto, hacia las aves. También era fácil constatar su enorme capacidad de trabajo, acercándonos sus trabajos, observaciones y preocupaciones a través de fantásticos y exhaustivos libros.

Para un ornitólogo aficionado y principiante, el quebrantahuesos representaba hace unos años un ave de leyenda. Cercano a la extinción, de hábitos sorprendentes, difícil de observar... lógicamente intentar

verlos y aprender sobre ellos eran tareas muy estimulantes entonces. En ese tiempo apareció en casa *Pájaro de Barro*, no recuerdo si comprado por mi vecino de Gurrion y hermano o por mí. En esta obra, con colaboraciones de distintas personas vinculadas a esta especie en esa época, se realiza un recorrido por los aspectos más sobresalientes de este precioso y enorme buitre.

Una vez que empecé a intentar ser maestro y tenía un sueldo que cubría sobradamente mis necesidades, dedicaba buena parte del mismo a comprar libros. En esos primeros años gasté quizá más



de lo razonable en libros de todo tipo. En concreto me encantaban, tanto por su contenido como por su formato, los libros enormes de PRAMES con fantásticas imágenes. Dos de estos fueron *El silbido del Cierzo* y *Uñas de cristal*. El primero consiste en una especie de mosaico de la naturaleza aragonesa en el que David Gómez reúne a personas de distintas procedencias (forestales, biólogos, dibujantes...) que tratan sobre paisajes aragoneses, especies concretas, vivencias personales, etc. Se trata de una obra llena de emociones y belleza. El segundo, *Uñas de cristal*, tiene una estructura parecida al anterior, está formado por colaboraciones de muchos autores, pero el objeto de su obra son las

aves rapaces. Además de los relatos, las imágenes tienen un protagonista enorme; son inolvidables muchas de ellas: el águila real que sujeta con sus garras a un pobre zorro, las cópulas de los cernícalos primilla, el retrato del buitre leonado con la cabeza totalmente ensangrentada tras alimentarse, la mirada de la culebrera a la que le asoma un pedazo de serpiente por el pico o la sensación ingrátida de los milanos flotando en el aire. Esta obra fue llevada a término por el hermano de David, Emilio, puesto que su accidente se produjo mientras el libro estaba en desarrollo.

Para finalizar mis libros de David Gómez Samitier adquirí *Reflejos de Vida*. Se trata de un libro que hicieron en su memoria la Asociación de fotógrafos de Naturaleza de Aragón y donde, de nuevo, es fácil quedarse hipnotizado por la belleza inexplicable de la vida que tenemos alrededor, tan cercana como desconocida. La portada posee una imagen de un tronco en tonos azulados por donde aparece la cabeza de un mochuelo boreal y que sin remedio aparece unida a la figura de este autor siempre que lo recuerdo y vuelvo a algunos de sus libros.

De forma singular, hace no mucho tiempo y mientras curioseaba en una librería de libros de segunda mano, encontré la *Guía de las rapaces de Aragón*, ese primer librito que me brindó la oportunidad de conocer a este autor apasionado de la vida, de la Naturaleza y de su divulgación y protección. Y así finalicé, de momento, mi recorrido a través de las ideas y las imágenes de este autor que bien podría haber vivido cien años más.

José Luis Capilla Lasheras

Reproducción facsímil de unas páginas sobre Sobrarbe, publicadas en 1929.
No se ha modificado ni el lenguaje ni el nombre de los topónimos que aparecen en ellas.

HERALDO DEPORTIVO

Año XV. - No. 508
25 de junio de 1929

Aparece el 5, 15 y 25 de cada mes
Oficinas y Talleres: ABASCAL, 36 - MADRID - Tel. 33979
Apartado de Correos 822

SUSCRIPCIÓN			
	Madrid	Provincias	Estranjero
Semestre.	8,—	9,—	15,— ptas.
Año . . .	15,—	16,—	25,— .

POR TIERRAS DE ARAGÓN

Texto y fotografías del marqués de Santa María del Villar

II

A pocos kilómetros de Huesca álzase, en alto montículo, el Monasterio de Montearagón, de pintoresca situación.

Sucesivamente pasa la carretera, que tiene un pico soberbio, y creemos no es de Firmes Especiales, por Siétamo, Angües y Saoceles.

Próximo a este poblado, y sobre el río Alcanadre, que corre por profundo barranco, hay un espléndido puente colgante, divisándose desde él, aguas arriba, los Pirineos nevados, destacándose el Monte Perdido.

A pocos kilómetros se deja, a la izquierda, el Pueyo de Barbastro, y se baja a esta ciudad.

Los hoteles de esta población dejan bastante que desear, y es lástima, porque, además de ser

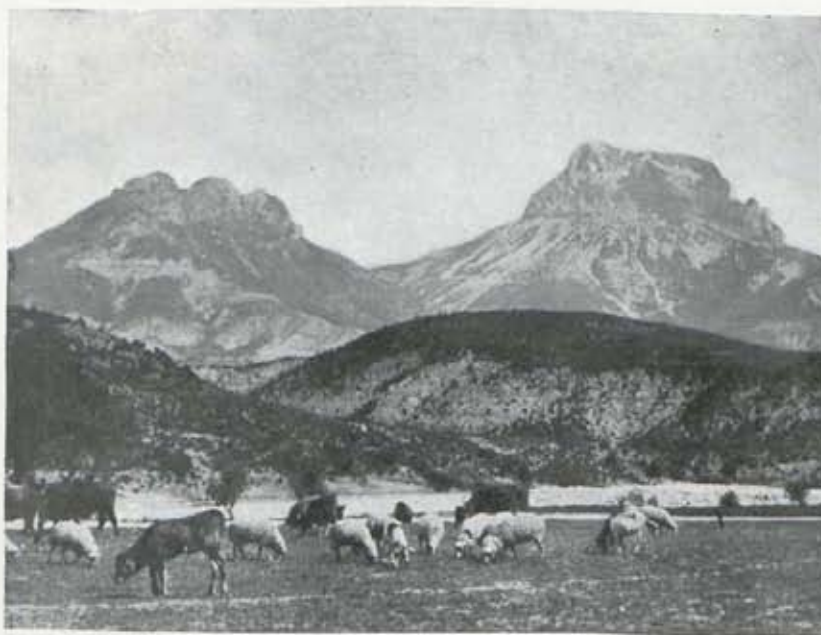
parada obligada de hacer el viaje a Bielsa o Broto en tren, es punto estratégico para pernoctar aun haciendo el viaje en automóvil, toda vez que desde Madrid hay 444 kilómetros.

Mientras en España no se sienta el turismo verdaderamente, mientras los directores de éste no se percaten que hay en España lugares a cientos admirables y dignos de la visita, y que el turismo puede y debe salir de la docena de

sitios conocidos, mientras no se facilite el turismo, y yo ruego encarecidamente a quien me haga el honor de leer estas líneas de no tomarlo a ofensa, pues sólo trato de servir a mi Patria; mientras no se facilite, repito, el turismo a las clases media, modesta y juveniles, mientras no se obligue a los hoteleros actuales a tener sus hoteles sencillos, sencillísimos, pero limpios y decentes, con todos sus servicios debidos, no se habrá dado un paso en el fomento del turismo en España.

Al propio tiempo es indispensable que el hotelero que tenga su casa como es debido se le recompense o estimule a perseverar en ese camino.

¡Cuántas curiosidades hay en España poco conocidas, y que ni en la localidad cercana lo anuncian, ni ponen al conocimiento de los



En las vegas apacenta el ganado



La puña

mapas y libros extranjeros para encontrar lo de nuestra propia casa. No decimos que aquí no haya libros, tratados, estudios, etc., etcétera, de este o aquel lugar; pero no están asequibles al viajero, al excursionista.

Esto pensábamos en el paseo del Coso de Barbastro mientras llegaba la hora de cenar.

Nuestra imaginación nos lleva a pensar en el antiguo Barbastro, la ciudad murada que fué conquistada a los moros por el Rey D. Sancho Ramírez, quien la volvió a perder y fué recuperada y restaurada por D. Pedro I. El pequeño río Vero pasa por la población y la divide.

Esa ciudad tuvo Cortes en tiem-



Estribo partido por la corriente del río



De izquierda a derecha: Puente arrastrado por la corriente del Valls. Paso provisional

excursionistas! Así, por ejemplo, hemos visto, sin que nadie nos lo indicara, el Monasterio de Mantena-gón y camino de las Sierras de Gorbardiella y la Guare; la Cortada del Cuello, el Salto de Roldán..., cerca de Huesca.

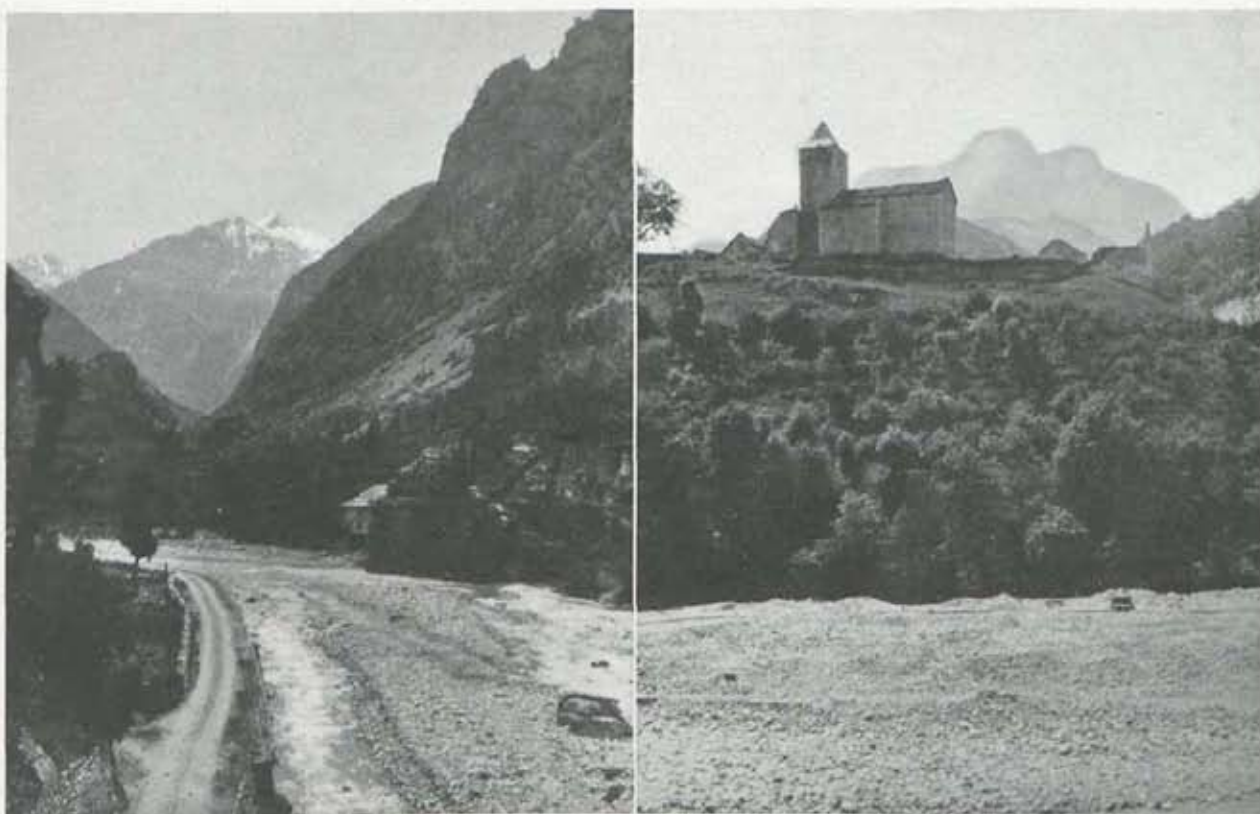
Esto ocurre en muchos sitios de España, y lo más lamentable es que tenga un español que acudir a guías,



Desfiladero del Cinca

pos de Don Pedro II. Cuando estábamos en el paseo, vemos entrar y salir varios automóviles de línea, ciclistas a racimos y motoristas... Barbastro merece un hotel mejor tenido.

El edificio es bueno, pero hay que mejorar el servicio. De este asunto debería ocuparse el Patronato Nacional de Turismo: de mejorar lo existen-



De izquierda a derecha: Camino de Las Planas. Iglesia en La Afortunada

te, siempre que sea factible, pero modestamente, para que sea asequible a todas las clases sociales, pues no nos cansaremos de repetir que el turismo no puede ser exclusivo de las clases adineradas, y entendemos que mientras sólo se trate de grandes y caros hoteles no se dará un paso en el bien general.

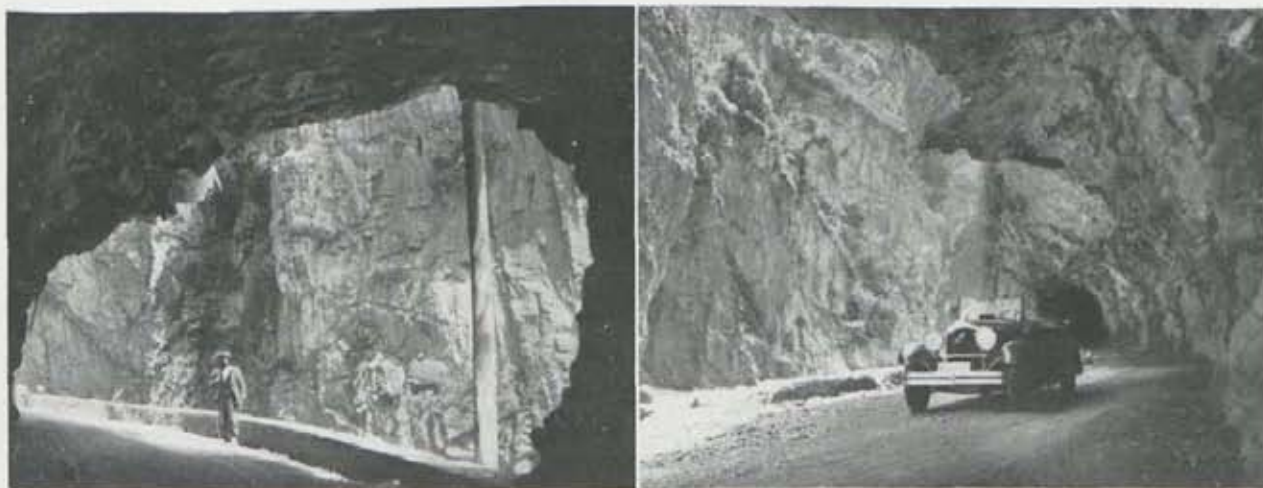
Partimos de Barbastro hacia

la montaña pirenaica; la carretera es bastante pintoresca, con olivares y tierras labrantías, y, tras pequeña subida, descendemos a la cuenca del río Ara, Cinca y Esera, que con el nombre de Cinca baja con impetuosa corriente por amplio cauce.

El panorama, al asomarse a la cuenca del Cinca es espléndido,

viéndose extenso valle rodeado de altas montañas y limitado en el fondo por la barrera del Pirineo, que se nos presenta cubierta de su espesa capa blanca.

Por pintoresco camino, siguiendo la orilla del citado río, llegamos a El Grado, y dejando a la derecha la carretera de Benasque, seguimos, por fuerte pendiente con



De izquierda a derecha: Túnel central del paso de los Devotos. Desfiladero de los Devotos



El río Cinca

cerradas curvas, a Naval, precioso pueblo, y, como la mayoría de

los de la región, situado en un cerro, más o menos elevado.

Desde Naval se sube, durante algunos kilómetros, gozándose, desde lo más alto, maravillosa vista, aguas arriba y aguas abajo del Cinca.

Se divisa el desfiladero del Entremont, la sierra de Olsan, los altos de la Corona, y se alcanza a ver Peña Montañosa y altos picos del Pirineo, como Monte Perdido, Vignemole, Sierra Tendera, etcétera...; un espectáculo grandioso.

Mediado el descenso nos encontramos ante el pequeño y pintoresco, en extremo, poblado Abiyan-da, y se continúa por el desfiladero del Entremont a buscar la orilla del Cinca, el pueblo Mediano, que vemos entre roqueñas acantiladas.

De las laderas opuestas, y como sangrías de la sierra de la Corona,



Iglesia de Bieiza

afluyen al Cinca infinidad de arroyos por grandes torrenteras.



De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Plaza de Bieiza. Boltaña. Puente sobre el Cinca. Bieiza y su valle



De izquierda a derecha: Boltaña, puente sobre el río Ara. Túnel de Tanavas

Un típico pueblo divisamos en un cerro y dotado de soberbias murallas su castillo, es Ainsa, donde se bifurcan las carreteras para Bielsa y para Boltaña y Broto.

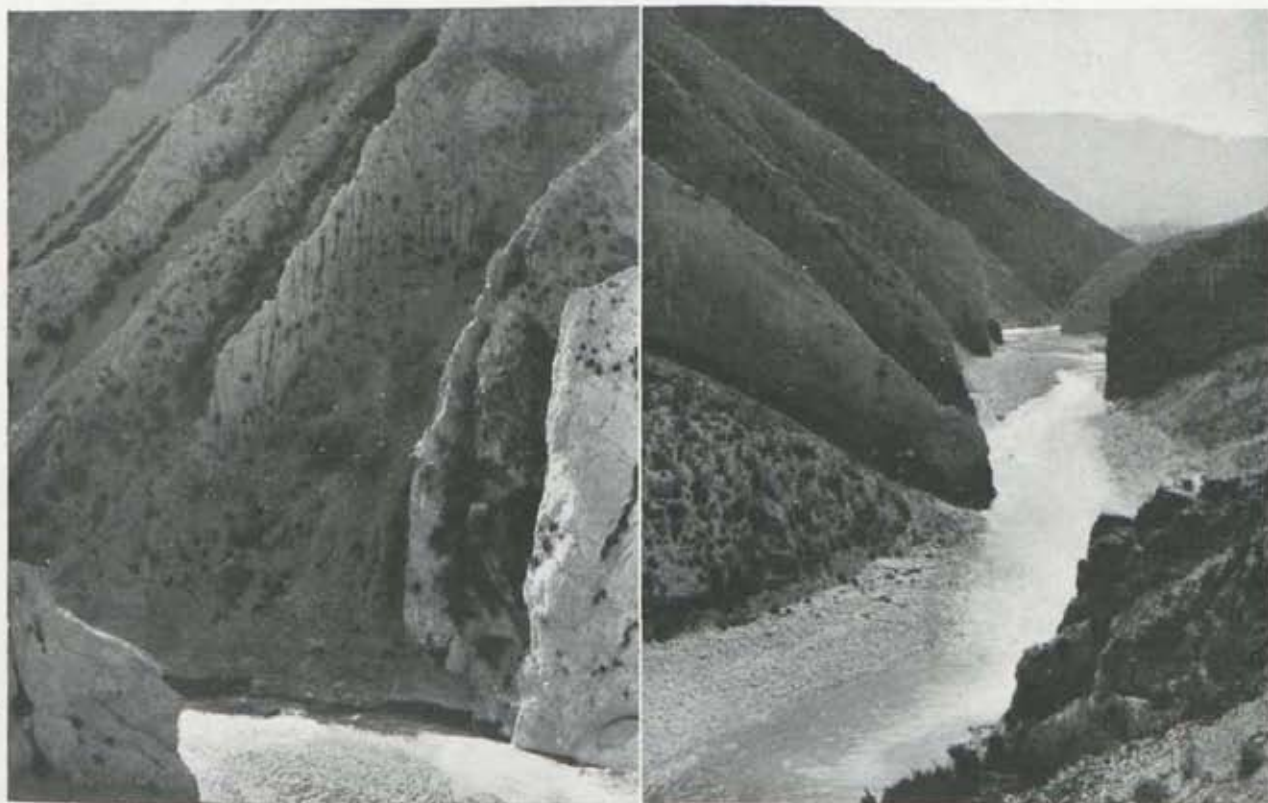
El piso de la carretera llevada era bueno, y el tráfico de camiones, camionetas y bicicletas, grande.

Como caso curioso citaremos lo siguiente: Habíamos visto utilizar

triciclos y aun bicicletas para llevar pequeños encargos, pero para transportar tablones, en el verdadero sentido de la palabra, no en el de borracheras o papalinas, jamás habíamos visto utilizar el caballo de acero. Hemos visto tres o cuatro obreros que llevaban atadas unas tablas, y ellos marchaban empujando la bicicleta, a guisa de

carrito de mano. Cuando descargan montan en su máquina, y tan contentos. No cabe duda que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, como dice el personaje de *La Verbena de la Paloma*.

En Ainsa dejamos, a la izquierda, la ruta a Broto, y seguimos por la derecha y curso arriba del Cin-



De izquierda a derecha: Entrada al desfiladero de Tanavas. Desfiladero de Tanavas

ca. El camino se hace cada vez más interesante y los poblados más típicos, punteándose los tejados conforme vamos subiendo.

Labuerda, precioso pueblo, pasamos, alzándose tras él La Peña Montañosa.

Después de marchar observando la estrepitosa corriente del Cinca durante algunos kilómetros y admirando La Peña Montañosa con sus 2.301 metros; la Cotiella, de 2.910; Peña Calva, Peña de la Uña... y otras, llegamos a un río, que por derecho barranco descendiendo estrepitosamente, y formado por el Aso, Yeca y Vellos, desde el valle de Fanlo y sus innumerables barrancos entre Fanlo y Tella.

La corriente y cantidad de agua debe ser tan considerable que el magnífico puente, de hierro, de la carretera se lo llevó una avenida, ya hace dos años y... así sigue el camino, merced a un pequeño puente de madera, y... gracias.

Cercano al nuevo puente vemos un rebaño que descansa, tumbados los animales en el pedregoso lecho del barranco, mientras los pastores almuerzan. Es ganado que marcha de verano a las praderas de la montaña, y el típico pastor, de calzón, sombrero y morral, nos cuenta los trabajos y fatigas que pasaron, más de una vez, en barrancos, en torrenteras, como la del río Vellos, tan comunes en el país. Pasamos, con gran prevención, el provisional puente, y seguimos ascendiendo, por Escalona y Laspuña, hacia el mágico desfiladero de Los Devotos, pasando antes por Hospital, La Afortunada, donde existe la gran central eléctrica que, según nos dicen, envía su fuerza a Bilbao, y una fábrica de cemento.

También vemos bajar, por profundo barranco, el río Iroes, por ideal abrupto paisaje, por donde una carretera se introduce en dirección a Planas.

La carretera se estrecha, el barranco parece no tener salida; hay momentos en que parece un camino para las obras allí efectuadas, porque las avalanchas de los torrentes debieron cubrir la carretera.

Llégase a una curva, y para pasar la peña que llega al río Cinca hay un túnel y, seguidamente, otro, y otro a pocos metros. Aquello es grandioso, y lo hace imponente el ruido del río, que parece, con su furia, que quiere socavar la piedra de la carretera, para que nadie pueda penetrar en el valle de Pineta, en el de Bielsa, y por los ideales paisajes de aquella abrupta región gozar de tal naturaleza y grandiosidad.

A la salida de los túneles parecen amenazar al viajero el río y los picachos, estribaciones de Pie, Flerga, Santa Isabel, Peña del Solano, etc., etc...; pero no tema el viajero mas que a alguna gota de que, al paso de los túneles, les caiga encima; y podrá contemplar a los pescadores en el río, dedicados a la sabrosa trucha.

La carretera sigue tan cercana al río y por el propio barranco, que más de una vez debió ser cubierta por las avenidas.

Las cascadas se suceden, y es curioso que para bajar a la carretera gavillas, leña, etc., etc., se valen de unos cables, unidos a modo de plano inclinado, de una ladera a otra.

La vista de Bielsa es espléndida, y su situación privilegiada para realizar excursiones.

La hospedería es menos que mediana, y la posada de Pedro Solans-Pelles tiene poco de buena, y... mucho de mediana.

Cuando allí comíamos, lo hacían unos pastores, que de verano subían a Tavierre, pero no típicos como el de Escalona citado, sino pastores modernizados, que hasta bicicleta llevan consigo y que dejan donde la carretera termina. Cuando la punta de ganado comienza a subir en dirección a los picos nevados, uno de los pastores gritaba, más que cantaba, el *vals Ramona*, y... a punto estuvimos de tirarnos al río Barrosa; ni en aquel sitio se podía estar sin oír el manoseado cantar.

Bielsa tiene amplio campo de excursiones, siguiendo las cuencas de sus dos ríos, Cinca y Barrose, que descienden de las montañas calcáreas y graníticas, respectivamente.

Entre otras, pueden citarse: al Circo de Barrosa, a Punta Falsa, a Punta Suelza de los Ibanes, a Peña de Mediodía, a Cotiella..., etcétera, etcétera.

A d e m á s, pueden hacerse expediciones de Bielsa a Torla y Ordesa y a diferentes lugares de montaña; sólo se requiere hábito a ellas, y no ser exigente en los hospedajes, pues en esto, como en otros, estamos en mantillas, por desgracia.

Desde Bielsa sube la carretera a Parzán, y



Puente romano sobre el Ara

aun un poco más que aunque sean sólo unos cinco kilómetros es bastante importante.

Descendimos desde el poblado de Bielsa a Ainsa, y una vez más admiramos el magno paso de Los Devotos.

En Ainsa tomamos por la cuenca del río Ara hacia Boltaña, pueblo sito en un cerro y que para subir a él hay que dar varias y rápidas curvas.

La campiña es pintoresca; pero la única fonda es tan modesta y reducida que sólo tiene una habitación con dos alcobas, muy limpias, con buenas camas y ropas; pero dan unas comidas para buenos estómagos solamente. Para ayuda de los males de estómago no hay, como tampoco en Barbastro, aguas ni de Mondariz ni de Solares. Cercano a esta capital de partido existen curiosidades como el Monasterio de San Victoriano, el célebre barranco de Maseun, las gargantas de Bercey y Tanavas y paisajes muy interesantes.

Como todo debe decirse, anotaremos que, por dejar el coche en un destartado cobertizo, nos llevaron tres pesetas, y se entreteuvieron en levantar el *capot* y plantar los *dátiles* en donde fueron gustosos.

No recomendamos al turista se quede en Boltaña; debe seguir a Broto, donde hay buen hotel.

Salimos de Boltaña en busca del Valle de Broto, del pueblo de su nombre, y, sucesivamente, de Torla y el Parque Nacional de Ordesa.

A poco de salir de la capital de partido atravesamos la curiosa garganta de Janovas, con su túnel en curva, precipicios sobre el Ara, barrancadas y la fantástica configuración geológica del desfiladero.

Pasado éste se ve, en pequeña vega, el pueblo al que se llega por un puente colgante, clase de puentes corriente. Sigue la carretera por los pequeños poblados de Lavelilla, Lacort, Fiscal y Sarnisé, situados en la vega del Ara, que riega y arrasa en ocasiones, como nos

dice un labriego, que se lamenta de la sequía del año, de la poca nieve caída, y como las montañas no están cargadas de blanca capa, faltará el agua para el riego y quizá vengan tormentas que estropeen todo.

Esto nos decía un pobre viejecito al pie de la sierra de Suerio, cerca de un barranco por donde corre el río Jalla, cercano a Sarvisé. La última parte del camino es en extremo pintoresca y grandiosa, pues se divisa el valle de Broto, el pueblo, la montaña Catatuero, entrada, como luego veremos, al Parque Nacional de Ordesa, y una serie interminable de montañas.

Hemos arribado el valle de Broto, ese valle de gran belleza que limita por el Norte con el valle Baracha, por el Este con el de Vñu, por el Sur con el interior de Aragón y por el Oeste con el valle de Tena.

Tuvo gran cantidad de maderas, que por el río Ara bajaban al Cinca, y estuvo y sigue muy escaso de comunicaciones.

El pueblo de Broto es simpático, de agradable temperatura, con mucha cantidad de agua, con buena iglesia, barranco, puente y cuenta con un hotel denominado "Tres Sorores" (Los tres hermanos), nombre de unos picos, limpio, económico, y cuyos propietarios se desviven por atender al viajero, facilitando cuanto puede necesitar.

Recorridos algunos parajes de Broto, sin dejar la cascada del Sorrasal, nos encaminamos hacia Torla y Ordesa. El camino de herradura desde Broto a Torla no es malo, puede ser mejor; pero con alpargatas o botas de suela de cáñamo se anda bien. Se tarda una media hora larga. El camino es muy pintoresco, por larga ladera, viéndose al lado opuesto, la parte Norte, de exuberante vegetación, y aguas arriba del Ara, con la soberana vista de Cotatuero.

Después de algunas revueltas y subida nos encontramos en el antiguo pueblo de Torlo, de bellísima situación, el último pueblo de

España, cercano a los puertos de Bujaruelo y Gavarnie.

Ficha identificativa del Heraldo Deportivo - Madrid. ISSN: 2171-5149

Revista decenal (aparecía los días 5, 15 y 25 de cada mes) especializada en deportes, que empieza a publicarse en junio de 1915, fundada y dirigida por uno de los periodistas deportivos más rigurosos de la época, Ricardo Ruiz Ferry (1879-1956), quien ya había trabajado para El heraldo de Madrid, y después lo hará también para El imparcial y El sol, escribiendo una página semanal deportiva para este último diario. Ruiz Ferry llegará a ser miembro del primer Comité Olímpico español y estuvo estrechamente ligado a instituciones y sociedades deportivas, como el Real Aero Club de España, del que será su presidente. Inserta reportajes, crónicas y noticias de todo género de deportes, escritas de forma amena por periodistas especializados: fútbol, hípica, lucha, colombofilia, esgrima, tenis, tiro de pichón, natación, automovilismo, motorismo, aviación, atletismo, hockey, vela, golf, etc.

Es una publicación muy ilustrada con fotografías, además de dibujos y algunos planos, algunas de ellas aéreas sobre algunas ciudades, siendo también interesantes las instantáneas de competiciones como las automovilísticas en las que se pueden observar algunas de las entonces carreteras españolas. Junto a otros reportajes sobre montañismo, también publica otros de carácter turístico con profusión de fotografías, actividad que su director la entendía como una actividad deportiva más.

Se interesa también sobre la educación física en los centros educativos y sus tesis representaban la "opinión purista" del deporte y la cultura física, mostrándose su director y propietario contrario al mercantilismo profesional que alcanza al fútbol y el boxeo, frente a la opción "popular" y el reconocimiento del éxito deportivo como un hecho de masas que llegó a mantener Gran vida (1903-1936), la otra gran revista madrileña de la época de este mismo carácter.

Aparece en entregas de doce páginas, que más tarde llegará a ampliar hasta las dieciséis. El 25 de diciembre de 1923 publica un número de 62 páginas dedicado a los Juegos Olímpicos de 1924. Estuvo apareciendo ininterrumpidamente más de veinte años y llegó a alcanzar un gran prestigio, siendo el número 742 el último de la colección, correspondiente al 25 de diciembre de 1935.

Leyendo El Gurrión...

Mariano:

Al regreso de un lindo viaje y ahora más tranquilo, entre libros y publicaciones que trajimos de Europa, tomo una excelente revista cuyo título es EL GURRIÓN y me viene a la memoria una revista que yo leía cuando era chico que se llamaba El Gorrión, pero ésta que tengo en mis manos está impresa en Fraga, ahora, en Noviembre de 2016 y tiene el número 145 en su tapa, (sé que nació en otro Noviembre de 1980 en Labuerda) dirigida y editada por un gran amigo que sos vos: MARIANO CORONAS CABRERO, un tipazo ,como decimos nosotros, que vive transmitiendo la fuerza de un aragonés. Y ahora me permito hablar de Mariano en tercera persona: Mariano vive con su mujer Mercé y sus dos hijos, que, por lo que he comprobado, han heredado el placer del coleccionismo, la literatura, la naturaleza y la libertad de la enseñanza.

Vive entre Labuerda y Fraga, para ser exacto en los dos pueblos pequeños de estirpe bien española unidos por un río, el Cinca, que cruza con su murmullo, una región llamada el Sobrarbe, una especie de paraíso para quienes adoran la naturaleza y donde uno se imagina, vivieron los íberos pasándola bien, en tiempos remotos.

Yo como argentino urbano, entiendo y un poco envidia, esa devoción por los barrancos, los árboles y los pequeños animales que dan vida a la región pero comparto plenamente el placer que se siente al tocar el papel de un libro o de un diario viejo, como lo siente el amigo Mariano desde su niñez y sobre todo ahora que después de cuarenta años educando jóvenes, se ha jubilado

dispuesto a profundizar todavía más sus profundos conocimientos sobre la lectura, las bibliotecas escolares y sobre todo, la defensa de



la educación pública y la ética. Dos veces en seis años compartimos momentos muy cálidos, en Oviedo y también en Barcelona con

nuestras compañeras de vida y sus hijos. Yo sé que Mariano guarda en su estudio de Fraga las ilustraciones que le hice celebrando su jubilación y además, espero no confundirme, un tango con él, vestido de compadrito.

Acabo de leer sus libros, diarios, revistas, y como le prometí que le iba a enviar por Face, (los dos somos fanáticos de este medio de comunicación) aquí va una foto conmigo y con Maryta leyendo el Gurrión en casa.

Como despedida te comento Mariano que nuestro jardín es pequeño pero tiene muchas plantas. El azar hizo que se posara un gorrión o gurrión sobre una planta que queremos mucho y es una palta sembrada por la “mano verde” de Maryta. Lo quise fotografiar pero se voló.

Atardece y cierro la revista. Pienso que a la distancia los dos nos hemos conectado otra vez más con 59 páginas bellas donde uno encuentra 59 artículos diferentes, que hablan en definitiva de lo mismo: el arte, la amistad, la ética, la naturaleza...; en una palabra: hablan de la vida en toda su plenitud. Gracias Mariano Coronas Cabrero por tu amistad.

Oswaldo Berenguer.

Bahía Blanca – Argentina

ÍNDICES DE LA REVISTA:

En los siguientes enlaces puedes consultar el gran trabajo realizado por nuestros colaboradores Anny Anselin y Luc Vanhercke: los índices de todos los números de *El Gurrión*:

<http://www.elgurrión.com>

<http://macoca.org/indices-para-el-gurrión>



Desde El Ayuntamiento

En pleno ecuador de este invierno se asoma a los hogares un nuevo ejemplar de “El Gurrión”, a través del cual el Ayuntamiento vuelve a difundir parte de la actualidad municipal.

Así, el pasado 19 de diciembre hubo sesión plenaria en el Consistorio, y en la misma, los miembros de la Corporación adoptaron diversos acuerdos, de algunos de los cuales vamos a hablar a continuación.

En materia tributaria, se acordó bajar un 6% el tipo de gravamen del Impuesto sobre Bienes Inmuebles de Naturaleza Urbana, pasando en el año 2017 del 0,70% al 0,66%, al objeto de compensar el incremento, del 7%, que sufrirá el valor catastral de los inmuebles del municipio durante el presente ejercicio. Este incremento del valor catastral se produce en virtud del Real Decreto-Ley 3/2016, de 2 de Diciembre, por el que se adoptan medidas en el ámbito tributario dirigidas a la consolidación de las finanzas públicas y otras medidas urgentes en materia social, y teniendo en cuenta la previa solicitud formulada por el Ayuntamiento, que junto a todos aquellos otros que así lo han solicitado, vienen relacionados en la Orden del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas 1553/2016, de 29 de Septiembre, por la que se establece la relación de municipios a los que resultarán de aplicación los coeficientes de actualización de los valores catastrales que establezca la ley de presupuestos generales del Estado para el año 2017.

Este incremento del valor catastral, junto al 10% anual de los ejercicios 2014, 2015 y 2016, hace que en el total de este cuatrienio se haya elevado dicho valor un 37%.

A tal efecto hay que indicar que dichos incrementos obedecen a una forma de actualizar el valor catastral que no venía siendo la utilizada hasta el año 2014. Hasta entonces, las revisiones catastrales en los municipios se producían a través de ponencias de valores, tarea que encomendaba la Dirección General de Catastro, pero que obviamente, tenían un coste económico para las arcas del Estado, y posteriormente para las de los Ayuntamientos, pues algunos de estos entes fueron los que financiaron sus revisiones catastrales en los últimos años, ya comenzada la crisis, cuando la administración estatal ya había dejado de afrontar dicha financiación. Con la llegada de la mencionada crisis, se ha prescindido de efectuar tales revisiones, si no en su totalidad, sí en su mayor parte, y se ha hecho una suerte de “tabla rasa”, de forma que la actualización de los valores catastrales se ha venido haciendo mediante la aprobación de unos porcentajes en cada Ley de Presupuestos Generales del Estado, que han variado ligeramente en función del año en que se había producido la entrada en vigor de la ponencia de valores en cada municipio. Así, en el caso de Labuerda, dado que dicha ponencia entró en vigor en 1994, los porcentajes aprobados han sido como ya se ha dicho, del 10% durante 2014, 2015, 2016, y del 7% durante 2017, adecuando

un poco dicho valor a la realidad actual, toda vez que los valores que databan de 1994 estaban ciertamente obsoletos.

En otro orden de cosas, el Ayuntamiento ha procedido a aceptar la cesión, por parte de Clar Visual Produccions, S.L., que ha actuado como promotor, de las fases 2ª y 3ª de las obras de urbanización, instalaciones y dotaciones, recogidas en el Proyecto de urbanización de la Unidad de Ejecución 2 (U.E.2) del PGOU de Labuerda, toda vez que la 1ª fase ya fue recibida el pasado 25 de Agosto de 2015.

Simultáneamente se ha procedido a levantar la carga urbanizadora sobre las fincas resultantes de la reparcelación del citado ámbito, sobre algunas de las cuales sus nuevos propietarios ya han promovido la construcción de edificaciones.

Por otra parte, el Pleno municipal procedió a aprobar la adhesión al Convenio Marco entre la Administración General del Estado y la Comunidad Autónoma de Aragón para la implantación de una Red de Oficinas Integradas de Atención al Ciudadano en el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Asimismo, se aprobó la adhesión al Convenio de Colaboración entre la Administración General del Estado (Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas) y la Administración de la Comunidad Autónoma de Aragón (Departamento de Innovación, Investigación y Universidad), para el

suministro de la aplicación “Oficina de Registro Virtual” (ORVE), como mecanismo de acceso al registro electrónico común y al sistema de interconexión de registros, y por último, también se aprobó la adhesión al Convenio de Colaboración entre la Administración General del Estado y la Comunidad Autónoma de Aragón, para la prestación mutua de soluciones básicas de administración electrónica.

En el citado pleno se dio cuenta de la solicitud formulada por la Asociación de Empresarios del Sobrarbe para la adquisición conjunta por parte de dicha entidad, de la Comarca de Sobrarbe, y de los Ayuntamientos conformantes de la misma, de una oruga salvaescaleras, con objeto de dar cumplimiento a la normativa de eliminación de barreras arquitectónicas, si bien dicho asunto no fue objeto de votación a la espera de tratar el tema con más detenimiento y conocer la postura y posición adoptada por otros Ayuntamientos.

Por otra parte se dio a conocer a los miembros de la Corporación el presupuesto, elaborado por una empresa de Barbastro, para el mobiliario necesario que habría que adquirir para el Museo de Arte Sacro a ubicar en la Abadía de San Vicente. La adquisición de dicho mobiliario, cuyo coste incluyendo los honorarios del proyecto de mu-

sealización, estaría entre 12.000,00 y 14.000,00 €, se debería hacer sin más dilación este año, toda vez que todo el material a exponer ya está preparado por parte del párroco, D. Enrique Lanau.



A tal efecto se está buscando por parte del Ayuntamiento alguna vía de financiación, sin perjuicio de que también se está valorando la colaboración económica de la propia Parroquia de San Vicente y del Obispado de Barbastro-Monzón.

Otro tema que se comentó en dicho Pleno, y al que va a haber que comenzar a dar forma en breve de alguna manera, es el de la organización de las fiestas patronales en honor a San Roque. Parece ser que la actual Comisión de Fiestas no cuenta con el apoyo suficiente y necesario para llevar a cabo todas las tareas, que no son pocas, antes, durante y después de las fiestas, desde la contratación de las actividades (orquestas, grupos folclóricos, rondas y rondadores, etc.), hasta la llevanza de la barra del bar, monta-

je y desmontaje del escenario, etc., por lo cual se está buscando alguna otra fórmula de forma que se pueda implicar voluntariamente más gente y que, arrimando todos un poco el hombro, logremos que las fiestas puedan seguir celebrándose y teniendo el aprecio y el reconocimiento del que gozan en nuestra Comarca. A tal efecto, en breve intentaremos difundir la noticia entre los vecinos y amigos de Labuerda para ver cual es la solución que definitivamente se adopta en pro de unas fiestas que merecen seguir siendo una importan-

te seña de identidad de nuestro municipio.

Emilio Lanau Barrabés



El aragonés, lengua literaria

MOMENTO

O maitín s'emplena de muixons que esnavesan en blanca nebera interminable
no me los miro
de momento m'enforico n'a espelunga de luz que ye o tuyo retilán riso
que como bandeo de campanas en día de fiesta con batillos de cristal truca l'aire
embabiecau acucuto lo mar que hue pareix estirar-se en un linzuelo de gallín griso
furo inadomable

..

pa yo me digo
que no tombe o tiempo que tot s'ature á l'inte e iste momento de paz nunca no s'acabe
Vera, 27 d'agosto de 2016, 10 h.

.....

la mañana se llena de pájaros que pasan en blanca bandada interminable
no me los miro
súbitamente me encierro en la caverna de luz que es tu rutilante sonrisa
que como volteo de campanas en día de fiesta con badajos de cristal golpea el aire
absorto observo el mar que hoy parece desperezarse en una sábana de bruma gris
bravo indomable

....

para mí me digo
que no pase el tiempo que todo se detenga al instante y este segundo de paz no se acabe nunca

A TARDE (LA TARDE)

tomba á poquet ista tarde que enta t u en un sofflo de bisa me leva
no conto lo tiempo amago reloches no b'ha horas tampó minutos
tot ye un campo cencero d'ordio un blanco impoluto linzuelo
de momento un áncel feriu n'as alas te grita con un chemeco
se fa més gran encara o silencio e d'escuma e plumas m'engarono
á surbez me bebo iste lusco que en morir-se torna las luces vrioleta
á una uembra que te debuixa m'acollo como á un trallo viello a liedrera
con as orellas atancadas as mans ligadas o el sexo despierto e os uellos ubiertos
sinse aguardar que o plañiu de l'áncel torne á clamar-te me sondormo
Barcelona, 8 de setiembre de 2016, 18.30 h

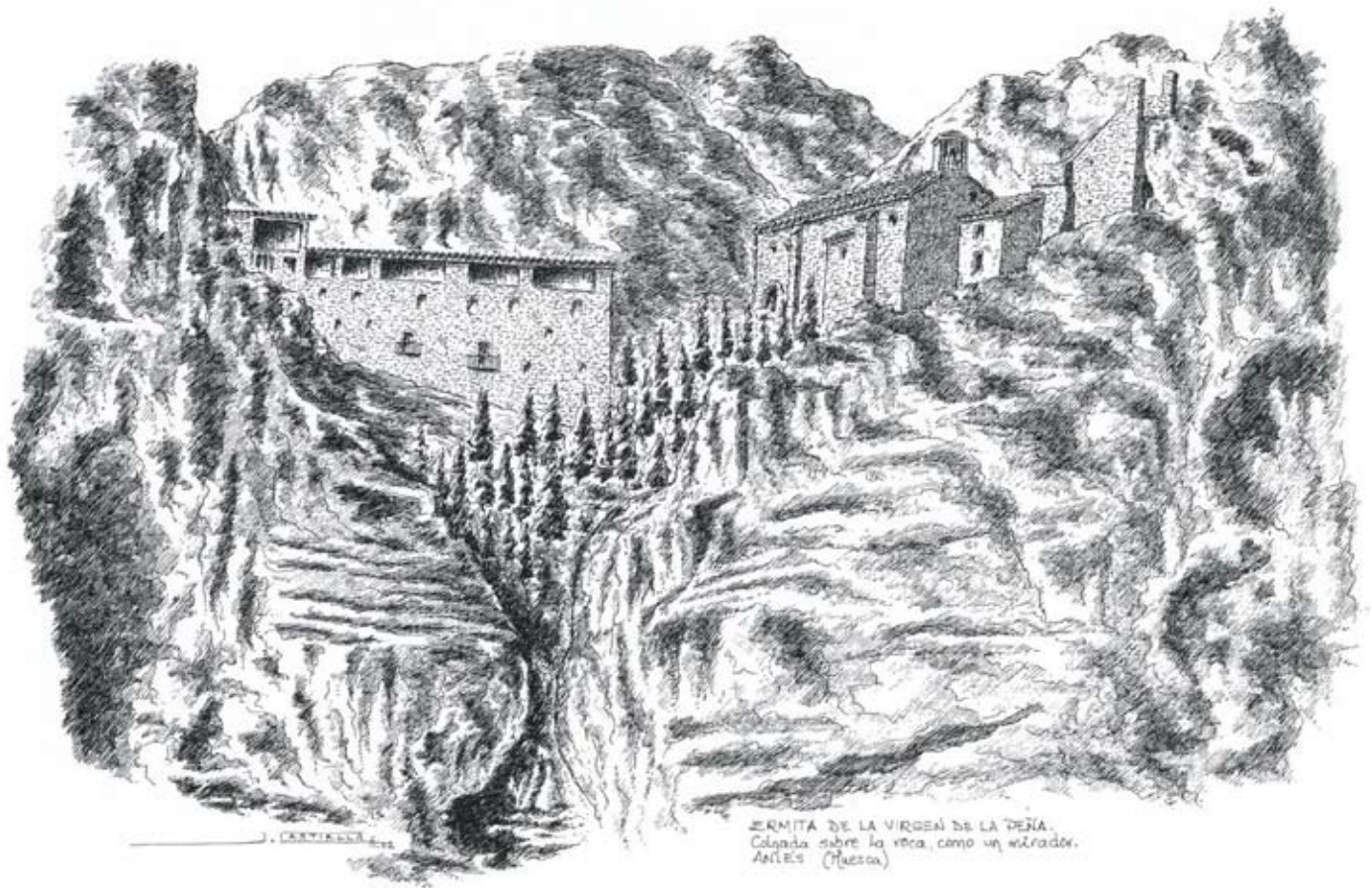
.....

pasa despacio esta tarde que hacia ti en un soplo de brisa me lleva
no cuento el tiempo escondo relojes no hay horas tampoco minutos
todo es un campo virgen de cebada una blanca impoluta sábana
de repente un ángel herido en las alas te llama con un gemido
crece aún más el silencio y de espuma y plumas me inundo
a pequeños sorbos me bebo este atardecer que al morir vuelve la luz violeta
a una sombra que te dibuja me abrazo como a un tronco viejo la hiedra
con la orejas cerradas las manos atadas el sexo despierto y los ojos abiertos
sin esperar que el lamento del ángel vuelva a llamarte me adormezco

Áncel Conte

Viajando por la provincia de huesca

ANIÉS. Pétreo nido de rapaces



ERMITA DE LA VIRGEN DE LA PEÑA.
Colgada sobre la roca, como un mirador.
ANIÉS (Huesca)

Próxima al pueblo de Aniés, al pie de los escarpes pétreos de Sierra Caballera y camuflada sobre un acantilado de oquedades calizas, se asoma desafiando el vértigo sobre un farallón la ermita de la Peña. Asentada y nacida de la entraña misma de la roca donde está cimentada, cuasi cimbreada sobre la concavidad que se desploma, parece asemejarse a un “pétreo nido de rapaces” milenario.

Al verla por primera vez el caminante se pregunta a qué responde su ubicación y por qué allí, en aquel paraje recóndito y casi inaccesible; sin embargo, momentos después, siente el deseo irrefrenable de convertirse en rapaz para poder contemplarla en toda su plenitud desde la altura.

Sobrevolarla, sentir la libertad sublime de flotar sobre sus riscos y tejados, acompañado por la caricia suave de la brisa en las mejillas; ese es un sueño recurrente de cualquiera viajero que la contempla por primera vez.

Su observación nos trae a la memoria el extenso y monumental poema de 584 versos del premio Nobel mexicano Octavio Paz, titulado “*Piedra de sol*”, incluido en su obra *Libertad bajo palabras* (1960) y considerado una encrucijada autobiográfica donde conviven mundos circulares. En él canta:

(...)

liana que cuelga del cantil del vértigo,

*enredadera, planta venenosa,
flor de resurrección, uva de vida,
señora de la flauta y del relámpago,
terrazza del jazmín, sal en la herida.*

Otro premio Nobel, el chileno Pablo Neruda, en el poema “*Walking around*” incluido en su obra *Residencia en la tierra* (1935), refiere:

*Sólo quiero un descanso de
piedras o de lana,
sólo quiero no ver
establecimientos ni jardines,
ni mercaderías, ni anteojos, ni
ascensores*

Texto y dibujo:
Jesús Castiella Hernández

A la moda de Francia, realista;
un poco al uso de París, pagano,
y al estilo de España, especialista
en el vicio al alcance de la mano.

“El mañana efímero”

Antonio Machado

Romance del Gobierno interino

I

La larga legislatura
que hemos sufrido en España
nos ha dejado perplejos,
en pelotas, sin entraña.

Hagamos, pues, un repaso,
de “Rajoydes” y sus cargos:
los validos ejercientes
mientras pasaban los plazos.

II

Mariano, “Piel de Elefante”,
Ángela Merkel no miente,
perfil que va ni pintado al
“Gallego Superviviente”;
“El Disléxico del Plasma” o
“Manostijeras Blandengue”,
son otros alias ganados
descansando mientras duerme.

La Saenz de Santamaría,
“La Ministra Mandarin”,
“Capitana de Sorayos”
y “Velazqueña Menina”,
que manda cual Rottenmeier
en Heidis televisivas,
siempre coqueta y risueña
afilando guillotinas.

Cristóbal Montoro, “Gollum”,
“El Arúspice de Hacienda”,
que vende motos trucadas
tras quitarte la merienda;
“El Vampiro de la Renta”
con números malabares,
que exprime a los ciudadanos
tras indultar a sus pares.

Sir Luis de Guindos Jurado,
por apodo “El Tartameco”,
que cuando explica conceptos
se “encasquilla” con los flecos
y acelerando palabras,
que requieren cierto poso,
a su interlocutor deja
desmayado y quejumbroso.
Ana Pastor, “La Discreta”,
que no rompió nunca un plato,
tras dejar solo a Fomento
“presidiendo” pasa el rato;
“pastoreará” el Congreso
de disparejos Diputados
y, con maza de madera,
apacientará el rebaño.

Alberto Ruiz Gallardón,
“El Justiciero Ambicioso”,
declamando versos sueltos
de alcalde salió gozoso
y con tasas judiciales
quiso abanderarlo todo:
desde valores morales,
hasta huestes del oprobio.

Rafael Catalá Polo,
“Notario Mayor del Reino”,
que igual dirige Justicia
que transita por Fomento.

Jorge Fernández Díaz, ¡ar!,
“Aprendiz de Sherlock Holmes”,
que por tierras catalanas
ha espionado a los santones;
bañado de color púrpura
y autor de la Ley Mordaza,
tras “disparar” a inmigrantes
puso a vírgenes medallas.

José García-Margallo,
“Señor de Causas Perdidas”,
quien juzgó, con verbo fácil,
a todos desde su mira;
“Estandarte en Gibraltar”
con apellido guerrero
y autor de la “Marca España”,
que enterró en un agujero.

Pedro Morenés Eulate,
“El Hidalgo de los Drones”,
vástago de gran nobleza
con armas en sus cajones;
igual nos pilota un tanque
que te arroja una divisa
y, tras levantarse el alba,
marcial saluda a la vida.

Ana Mato Adrover, ¡jida...!,
“La Damisela Pasmada”,
que recortó en Sanidad
y no se enteró de nada;
que a título lucrativo y
sin hacer ningún reproche,
usó las bufandas Gürtel
sin ver confetis ni coche.

Alfonso Alonso Arantegui,
“Alcalde Green de Vitoria”,
que hizo con la Hepatitis C
un gesto para su gloria.

José Ignacio Wert Ortega,
“El Yul Briner Popular”,

con un destino envidiable
en el París más triunfal;
“zurrando” la Educación
su ley impuesta hizo historia
y como un “Sol de Versalles”
se reencontró con la gloria.

Íñigo Méndez de Vigo,
alias “El Enmendador”,
que puso paños calientes
a la Ley de Educación.

Sir Miguel Arias Cañete,
“Bodeguero Campechano”,
que se come los yogures
caducados varios años;
feliz y orondo se marcha
a la Europa continental,
de Comisario del Clima,
para helar al personal.

La García Tejerina,
“La Doncella Deportista”,
que igual emula a Nadal
que la PAC negocia en misa.

El canario José Soria,
“El Sombrero Panameño”,
autor del Impuesto al Sol
y guanche desde pequeño;
ahogando las renovables
el “fracking” resucitó
y al pactar con las eléctricas
sus bolsillos rellenó.
María Fátima Báñez,
“La Niña del Desempleo”,
con su Laboral Reforma
hizo prodigios en seco
y con las listas del Paro
concibió un “Milagro al sol”:
disminuyó prestaciones
y subsidios rebajó.

III

Con el gobierno prescrito,
sin más sustancia ni seso,
se hizo una metamorfosis:
“batacazo y tente tieso”.
...Y aquí se acaba el repaso
de aquel gobierno interino,
que con vigencia tan larga
nos ha dejado aturdidos.

J. Jesús Castiella Hernández



Correos electrónicos recibidos

◆ Buenas tardes, Mariano. Te escribo para darte las gracias por la revista “El Gurrión” que recibí ayer en el correo y por haber publicado mi artículo. Con respecto al tema que allí se expresa, lo hemos puesto en manos de APU-DEPA. ¡Ojalá se consiga mover algo sin cabreos de los dueños terratenientes! pero no lo veo muy claro.

Ayer se cayó otra casa preciosa que cuando vine aquí a vivir estaba todavía bastante bien. Todos los escombros están bloqueando el paso por una calle; así que el ayuntamiento de

Sabiánango se ha de poner las pilas o, al menos eso espero, y recordarles a los dueños la responsabilidad que tienen.

Un abrazo bien fuerte para ti y los tuyos. ¡Salud! (**Teresa Arnal**. Gillué, 24 de noviembre de 2016)

En Facebook o a través de wasaps, las amistades dan acuse de recibo de El Gurrión:

◆ Abrir el buzón y que te llegue en un sobre una revista en la que has colaborado y pensar: “Puto Gutenberg, cuantas alegrías me has dado...”. Chúpate esa, internet! Gracias, Mariano (**Dani García-Nieto** Zaragoza,

◆ 24 de noviembre de 2016)

¡Increíble! El gurrión. La única publicación que ha llegado número a número a mi familia sin interrupción. Y ahora con monigotes de Dani García-Nieto. Esto va a ser la re-rematadera. (**Miguel Ángel Deza Oliveros**. Zaragoza, 24.11.2016)

◆ Gracias a la revista El Gurrión de Mariano Coronas Cabrero tengo conocimiento de un guionista aragonés que escribió para Bruguera: Luis Buisán Villacampa. . El último número publica una carta de este autor y reproduce una página ilustrada por Jan (creo). (**Dani García-Nieto**. Zaragoza)

◆ Gracias, Mariano. La introducción me ha encantado. Unos gurriones volarán pronto hacia tierras celtas. (**Ana**

Rodríguez Anoro. Zaragoza, 24 de noviembre de 2016)

◆ Gracias, Mariano, por enviar el parillito que te alegra las tardes grises de otoño. Estoy en deuda contigo... ¡a ver si espabilo! (**Bibliolibre**. Villanueva de la Cañada, 24 de noviembre de 2016)



◆ En Boltaña, tarde de lluvia y frío pero yo, con estas lecturas del país, tarde super entrañable. Gracias (**Lola Castillo**. Boltaña, 25 del 11 del 2016)

◆ Hoy tengo una lectura cumpleaños en mis manos. ¡Qué fortuna cumplir 36! ¡Querido Gurrión, qué cumplas muchos más! Gracias, Mariano. Un abrazo. (**Carmen Álvarez**. Santander, 28 de noviembre de 2016)

◆ De vez en cuando a mi buzón llegan envíos que no provienen de bancos, ayuntamiento o compañías de suministros. De vez en cuando llega algún “gurrión” desde Labuerda. Los envía Mariano Coronas, y siempre los recibo y leo con entusiasmo. Colaboran en él amigos y conocidos, y en esta ocasión se celebran 36 años de gurriones. Felicidades, Mariano, y gracias por poner esa foto de mis alumnos con tus gurriones. (**Arancho Ortiz**. Zaragoza, 29 de noviembre de 2016)

◆ Hola, Marianico: ¿Cómo está tu mar? ¿Qué mensajes traen tus olas? Ya



Jesús Castiella. El postre del cumpleaños de su esposa, dedicado a El Gurrión.

me he asomado al Gurrión, a través de los ojos de la puerta de la portada y lo he encontrado con fortaleza, con ternura, sabiduría, con humor..., y me han entrado ganas de cantar en el mar y zambullirme en unos ojos oceánicos. Gracias por tu Gurrión. Abrazos. (**Pepe López**, Zaragoza, 30 de noviembre de 2016)

◆ Querido amigo Mariano: Si todos los números de el Gurrión llegan a esta casa con expectación, este último ha sido excepcional.

¡Vaya número! 145 revistas editadas; 36 años. Eso no lo pueden decir la mayoría de las publicaciones de este país; ni siquiera las más difundidas o las que cuentan con una gran empresa o un gran capital detrás. ¡Cuántas sucumben a los 10, los 15 o los 20 años! Incluso antes.

Así que: ¡¡¡¡¡FELICIDADES!!!!

Con todas las mayúsculas y con todas las admiraciones que quepan en este correo.

Por cierto, he notado además que en este número la dirección de la publicación ha puesto especial esmero en la selección de las firmas. Entre ellas, me ha gustado especialmente un artículo titulado UN VIAJE POR EL PIRINEO. Es-

taría bien que el consejo de dirección de la revista considerase meter en plantilla a una persona que escribe tan bien. Un fuerte abrazo (**José Antonio Camacho**. Guadalajara, 1 de diciembre de 2016)

◆ Hoy ha sido día de visitas en la biblioteca, y también de agradecimientos. El primero, para Mariano Coronas, por alegrar nuestra hemeroteca con sus trinos de gurrión:

*“Con iste ‘gurrión’ que tiens,
esvolarciando n’as mans
faigo trenta y seis añadas
y en quiero fer muitas más...”*

¡Y aquí deseando leerlos, Mariano! ¡Que sigamos esvolarciando juntos por muitas añadas más! (**Villar Arellano-CIVICAN**. Pamplona, 2 de diciembre de 2016)

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES I

En este número, reproducimos las fotografías que nos ha ido haciendo llegar nuestro amigo **Jesús Castiella Hernández**, en un periplo viajero por el interior del país.



Jesús Castiella en el Museo Pau Casals - El Vendrell - Tarragona



Jesús Castiella en Peñíscola



Jesús Castiella en Zamora - Monumento al Merlu



Jesús Castiella en Segovia, al lado de Antonio Machado



Jesús Castiella en Salamanca con el Lazarillo de Tormes

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES II

Cinco amigas y amigos, nos envían estas fotos, tomadas en diferentes lugares, en las que aparece un ejemplar de la revista El Gurrión. Nuestro agradecimiento.



Ana Rodríguez, en un cruceiro de Xendive - Ourense



Bibliolibre, en Munich (Alemania),
delante del ayuntamiento



El Gurrión en la Alameda de Soria.
Carmen I. García



José Antonio Camacho, en Roma,
la ciudad eterna



José Luis Polanco y Chus en el Salar
de Uyuni, en Bolivia

RINCONES CON MAGIA

Jánovas

Los pueblos desconocen sus destinos. Son ajenos a las decisiones que toman los que se creen importantes y se arrojan el papel de salvadores de extrañas purezas, de rancios valores o, incluso, valedores del INTERÉS GENERAL, que tantas veces hemos visto transformarse en indecentes intereses particulares para sus amigos y en grandes males para los sufridos habitantes de esos núcleos de población, valles enteros o enclaves concretos.

La mayoría de las lectoras y los lectores de esta revista, es probable que conozcan con detalle lo que ocurrió con Jánovas. Amparados en un “indudable” interés general, una cuadrilla de desalmados certificó la defunción de varios núcleos de población que debían desaparecer bajo las aguas de un futuro pantano o afectados por sus efectos colaterales: Valle de La Solana, Lacort, Lavelilla y Jánovas. Ahí no quedaría la cosa, porque todo el entorno iba a sufrir esa amputación poblacional, cultural, social, agrícola, etc. Y, esos “insignes” desalmados, desoyeron otras voces, hicieron oídos sordos a las protestas de las personas afectadas y siguieron adelante con su plan perverso, incluso usando las más burdas tretas para mantener sus posiciones de fuerza e ir desanimando progresivamente a los habitantes de la ribera del Ara. Finalmente, tras medio siglo de hipotecar la vida, el desarrollo y las comunicaciones de Jánovas y los otros núcleos nombrados y dejar resentido al resto del valle, la ejecución del pantano fue desestimada y toda la argumentación incuestionable y las vergonzosas concesiones y abusos de poder, quedaron en agua de borrajas... Como pasa siempre en estos casos, nadie pidió nípide perdón por los desmanes, como si no hubiera pasado nada...

A estas alturas de texto, el lector o la lectora ya se habrá preguntado

¿qué hace un relato de estas características en este espacio de “Rincones con magia”, dónde está la magia? La historia de Jánovas dejó algunas lecciones para la posteridad. Por un lado, ha sido un símbolo de la lucha hasta el final de los “últimos de Jánovas”, contra organizaciones poderosas, económicamente hablando y mafiosamente actuando. A esa lucha, casi individual, le siguió una lucha-reivindicación colectiva, de una asociación y mucha gente pidiendo el fin del calvario y —más adelante— la reversión de las



propiedades. El apego a la tierra, de buena parte de sus habitantes y descendientes ha convertido a Jánovas en lugar espontáneo de peregrinaje —como un santuario laico—; de modo que quienes han oído hablar del pueblo y conocen un poco su historia reciente, se sienten atraídos por esa lucha resistente y quieren conocer y conectar con las fuerzas telúricas que la propiciaron. Y, por último, el final de la pesadilla coincide con el intento tímido (pues las dificultades son muchas) de reconstrucción, ya iniciado. Ver el edificio de la vieja escuela que ha recuperado su porte y que puede utilizarse como un salón social, como lugar de reuniones o de comida popular;

el horno comunitario levantado de nuevo y alguna casa que va creciendo en medio de las ruinas, validan el mito del Ave Fénix que renació de sus cenizas...

Es en esas lecciones y en esas acciones donde podríamos encontrar las razones para que Jánovas aparezca en esta sección de “Rincones con magia” a pesar de seguir en un estado de semidestrucción que se va paliando muy poco a poco.

A orillas del Ara, en la orilla derecha concretamente, se asienta este pueblo al que le tocó la china de las torvas miradas administrativas para convertirlo en un punto de interés especial que debía ponerse al servicio del interés general.

No resulta fácil cambiar el rumbo que te han trazado; y que Jánovas vuelva a estar habitado, como lo estuvo en el pasado, será difícil, pero que la esperanza es lo último que se pierde (frase tan manida y muchas veces tan vacía) es algo que sus habitantes nos han enseñado.

En septiembre de 2002, tras 39 años de silencio, Jánovas vibró con la música y con la fiesta, puesto que sus antiguos vecinos decidieron recuperar la fiesta mayor. Escribí para aquella fecha unas cuantas coplas para una ronda que iban a hacer por todo el pueblo (ver las páginas 9-11 del número 89 de El Gurrión, de noviembre de 2002) y quiero terminar este artículo reproduciendo una de ellas, algo premonitoria:

*Rodias de yerbas y barzas
de ruinas que fan plorar...
¡Chánovas, entre toz
te faremos debantar!*

Catorce años después, aún sin echar las campanas al vuelo, las cosas parece que pintan mejor que entonces. Que así sea.

Foto y texto:
Mariano Coronas Cabrero